



COLEGIO DE POSTGRADUADOS

INSTITUCIÓN DE ENSEÑANZA E INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS
AGRÍCOLAS

CAMPUS CÓRDOBA

PROGRAMA DE POSTGRADO EN PAISAJE Y TURISMO RURAL

PAISAJES DE SELVA ALTA, UN ANÁLISIS PARA ENCONTRAR ESTRATEGIAS DE PUBLICIDAD EN LOS CENTROS DE TURISMO RURAL EN EL MUNICIPIO DE CATEMACO, VERACRUZ.

ELÍAS QUERO HERRERA

TESINA

PRESENTADA COMO REQUISITO PARCIAL PARA OBTENER EL
GRADO DE

MAESTRO EN PAISAJE Y TURISMO RURAL

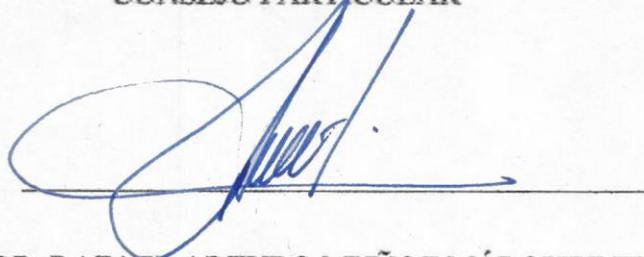
AMATLÁN DE LOS REYES, VERACRUZ, MÉXICO

AGOSTO, 2020

La presente tesina, titulada: **“Paisajes de selva alta, un análisis para encontrar estrategias de publicidad en los centros de turismo rural en el municipio de Catemaco, Veracruz”** realizada por el alumno: **Elías Quero Herrera**, bajo la dirección del Consejo Particular indicado, ha sido aprobada por el mismo y aceptada como requisito parcial para obtener el grado de:

MAESTRO EN PAISAJE Y TURISMO RURAL

CONSEJO PARTICULAR



A handwritten signature in blue ink, consisting of a large, stylized 'R' followed by 'afael Muñoz Márquez Trujillo', written over a horizontal line.

COSEJERO:

DR. RAFAEL ARTURO MUÑOZ MÁRQUEZ TRUJILLO



A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'Natalia Real Luna', written over a horizontal line.

ASESORA:

M.C. NATALIA REAL LUNA



A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'Graciela Alcántara Salina', written over a horizontal line.

ASESORA:

DRA. GRACIELA ALCÁNTARA SALINA

DEDICATORIA

“Quisiera dedicaros unos versos
Que valieran lo que vale vuestra luz
Pero no cabe en un folio el universo
Tampoco en una frase cabe mi gratitud

Han de saber que decidí no decir nombres
Por si alguno se quedaba en el tintero
Así que va por las mujeres y los hombres
Por todos aquellos que me quieren y que quiero”.

Sharif

AGRADECIMIENTOS

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), por el apoyo económico brindado durante la realización de este proyecto.

Al Colegio de Postgraduados, Campus Córdoba, por darme la oportunidad de pertenecer a su prestigiada institución como estudiante y por su valiosa contribución en mi proceso de aprendizaje.

Al Dr. Rafael Arturo Muñoz Marquéz Trujillo por confiar en mi proyecto desde un inicio y por aportarme una serie de lecturas que han dejado huella en mi formación profesional.

A la MC. Natalia Real Luna por su apoyo durante todo el posgrado y por comprender las orientaciones que se le quisieron dar a la investigación.

A la Dra. Graciela Alcántara Salinas por recordarme lo valioso que puede ser el conocimiento antropológico para estudiar la realidad.

Al Dr. Juan Antonio Pérez Sato por fomentar el pensamiento de construir nuestros propios conceptos teóricos.

A todas las personas que integran el proyecto Ecoturismo Lago Apompal- y principalmente al Sr. Guadalupe Martínez- por haberme permitido trabajar con ellos y así conocer parte de su identidad mediante la exploración de sus paisajes; espero que la vida los siga llenando de dichas para que así sigan ayudando a generar una nueva relación con la tierra.

A Bart Bijen por aceptarme en el proyecto Eco Caminhos, en Brasil, como parte de mi estancia de vinculación; sin duda alguna esa fue una de las experiencias más enriquecedoras que la maestría me permitió vivir.

PAISAJES DE SELVA ALTA, UN ANÁLISIS PARA ENCONTRAR ESTRATEGIAS DE PUBLICIDAD EN LOS CENTROS DE TURISMO RURAL EN EL MUNICIPIO DE CATEMACO, VERACRUZ

Elías Quero Herrera

Colegio de Postgraduados, 2020

La presente tesina es un trabajo exploratorio y comprensivo de tres proyectos que pueden ser catalogados dentro del concepto de turismo rural; el análisis tomó como referencia el terreno de la condición humana, por lo que los fenómenos turísticos se relacionaron principalmente con el ámbito de la cultura. El panorama general que se utilizó para la realización de la empresa fue el uso de las categorías trascendentales de tiempo y espacio, las cuales en esta investigación se manifiestan por medio de los términos de modernidad y de lo rural.

Los emprendimientos estudiados fueron Anolis Ecoturismo Comunitario y Ecoturismo Lago Apompal, pertenecientes al municipio de Catemaco, Veracruz dentro del Área Natural Protegida conocida como Reserva de la Biosfera de los Tuxtlas y el proyecto Centro Ecoturístico San Juan Raya, ubicado en el municipio de Zapotitlán, Puebla en la Reserva de la Biosfera Tehuacán-Cuicatlán. El principal objetivo de la investigación fue crear una estrategia publicitaria para uno de estos emprendimientos, la cual diera a conocer los paisajes que se ofrecen a los turistas.

Las metodologías que se usaron fueron la investigación documental, la etnografía y la producción audiovisual. La primera de ellas sirvió para sentar las bases de la reflexión teórica que aquí se llevó a cabo, la segunda para documentar la relación que existe entre el paisaje y el turismo rural y la tercera para crear un storytelling que diera a conocer a las personas las rutas de senderismo de uno de los proyectos mencionados. El esfuerzo teórico-práctico se hizo tomando como referencia que los paisajes que se utilizan dentro de la oferta turística en las áreas naturales protegidas pueden ser considerados como patrimoniales, por lo que deben de ser gestionados con bastante cuidado ya que muchas veces albergan ecosistemas de enorme fragilidad.

Palabras claves: modernidad, espacio rural, paisaje, territorio, patrimonio, storytelling

LANDSCAPES OF TROPICAL EVERGREEN, AN ANALYSIS TO FIND ADVERTISING STRATEGIES IN RURAL TOURISM CENTERS IN THE MUNICIPALITY OF CATEMACO, VERACRUZ

Elías Quero Herrera

Colegio de Postgraduados, 2020

This dissertation is an exploratory and comprehensive work of three projects that can be cataloged within the concept of rural tourism; the analysis took as a reference the domain of the human condition, for which the tourist phenomena were mainly related to the field of culture. The general panorama that was used for the realization of this endeavor was the use of the transcendental categories of time and space, which in this investigation are manifested through the terms of modernity and the rural.

The ventures studied were Anolis Community Ecotourism and Lake Apompal Ecotourism, belonging to the municipality of Catemaco, Veracruz within the Protected Natural Area known as Los Tuxtlas Biosphere Reserve, and the San Juan Raya Ecotourism Center project, located in the municipality of Zapotitlán, Puebla in the Tehuacán-Cuicatlán Biosphere Reserve. The main objective of the research was to create an advertising strategy for one of these initiatives, which would publicize the landscapes offered to tourists.

The methodologies used were documentary research, ethnography and audiovisual production. The first of them served to lay the foundations for the theoretical reflection that was carried out here, the second to document the relationship between landscape and rural tourism, and the third to create a storytelling that would make people known the hiking trails of one of the projects mentioned. The theoretical-practical effort was made taking as a reference that the landscapes that are used within the tourist offer in the protected natural areas can be considered as heritage, so they must be managed with enough care since many times they host ecosystems of enormous fragility.

Keywords: modernity, rural space, landscape, territory, heritage, storytelling

CONTENIDO

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN GENERAL	1
1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	3
2. OBJETIVOS	3
2.1 Objetivo general	3
2.2 Objetivos específicos	3
3. HIPÓTESIS	4
4. REVISIÓN DE LITERATURA	5
4.1 Cultura, modernidad, sociedad y naturaleza.....	5
4.2 El turismo rural como utopía.....	7
4.3 El paisaje como construcción cultural.....	11
4.4 La importancia del paisaje en la actualidad	14
4.5 Las dinámicas del patrimonio en el contexto actual	18
5. MATERIALES Y MÉTODOS	19
5.1 Localización de la investigación	21
5.2 Investigación documental	23
5.3 Etnografía	24
5.4 Producción audiovisual.....	29
6. LITERATURA CITADA	30
CAPÍTULO 2. EL TURISMO RURAL COMO AGENTE DE TRANSFORMACIÓN CULTURAL EN RESERVAS DE LA BIOSFERA	33
2.1 Resumen	33

2.2 Abstract	33
2.3 Introducción.....	34
2.4 Materiales y métodos	34
2.5 Resultados y discusión	35
2.5.1 El tiempo histórico: la modernidad capitalista.....	35
2.5.2 El espacio social: hacia una noción de ruralidad en México	37
2.5.3 Pequeños pasos hacia la utopía	39
2.5.4 Limitaciones sobre las posibilidades del turismo rural	50
2.6 Conclusiones	52
2.7 Literatura citada	55
CAPÍTULO 3. PAISAJES PATRIMONIALES EN LA RESERVA DE LA BIOSFERA DE LOS TUXTLAS: EL CASO DEL EMPRENDIMIENTO ECOTURISMO LAGO APOMPAL.....	57
3.1 Resumen	57
3.2 Abstract	57
3.3 Introducción.....	59
3.4 Materiales y métodos	60
3.5 Resultados y discusiones	60
3.5.1 Una breve postura epistemológica de la realidad social	60
3.5.2 Cuestiones territoriales: descripción física y ambiental del área.....	62
3.5.3 Paisaje y senderismo en Ecoturismo Lago Apompal	68
3.5.4 Paisajes patrimoniales.....	75
3.6 Conclusiones	78

3.7 Literatura citada	80
CAPITULO 4. HISTORIAS DE LA SELVA: CREACIÓN DE UN STORYTELLING DENTRO DE LA DE LA RESERVA DE LA BIOSFERA DE LOS TUXTLAS	83
4.1 Resumen	83
4.2 Abstract	83
4.3 Introducción.....	84
4.4 Materiales y métodos	85
4.5 Resultados y discusiones	86
4.5.1 Por una publicidad con fines ecologistas.....	86
4.5.2 Relación entre semiótica y publicidad	88
4.5.3 Storytelling y el paisaje en el cine	94
4.6 Conclusiones	100
4.7 Literatura citada	102
CAPÍTULO 5. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES GENERALES	104
5.1 Conclusiones	104
5.2 Recomendaciones	106

LISTA DE FIGURAS

Figura 1 Paisaje de la localidad de San Juan, Zapotitlán, estado de Puebla.	8
Figura 2 Mampara utilizada por Anolis Ecoturismo Comunitario.	10
Figura 3 Cascada Velo de Novia utilizada por el proyecto Ecoturismo Lago Apompal.	12
Figura 4 Ruta del campanario en el Centro Ecoturístico San Juan Raya.	13

Figura 5 Cascada Los Prismas dentro de la Reserva de la Biosfera de los Tuxtlas.	14
Figura 6 Fruto de la palma de Chocho (<i>Astrocaryum mexicanum</i>).	16
Figura 7 Fósil paleontológico ubicado en la localidad de San Juan Raya, Zapotitlán Salinas, estado de Puebla.	19
Figura 8 Mapa de la república mexicana señalando los estados de Veracruz y Puebla.....	21
Figura 9 Mapa de los municipios de Zapotitlán Salinas y Catemaco.	22
Figura 10 Guacamaya roja en la comunidad de Benito Juárez, municipio de Catemaco.	25
Figura 11 Cascada Cola de Caballo utilizada por el proyecto Ecoturismo Lago Apompal. ..	26
Figura 12 Guía comunitario del Centro Ecoturístico San Juan Raya.	27
Figura 13 Senderismo con el grupo Anolis Ecoturismo Comunitario.	42
Figura 14 Paisaje rural de la comunidad de San Juan Raya.....	44
Figura 15 Conos cineríticos en el Ejido de Miguel Hidalgo.	63
Figura 16 Parte del territorio que comprende el Ejido de Miguel Hidalgo.	67
Figura 17 Parte de la cordillera del volcán Santa Martha.....	68
Figura 18 Lago volcánico Apompal.	70
Figura 19 Laguna de Sontecomapan.....	71
Figura 20 Cascada Cola de Caballo en el trabajo de campo.	72
Figura 21 Vista del lago de Catemaco.....	73
Figura 22 Trogon <i>Collaris</i> visto durante uno de los senderos.	74
Figura 23 Rodaje en el lago Apompal.....	89
Figura 24 Cascada Velo de Novia.	91
Figura 25 Lago Apompal fotografiado cerca de la hora del atardecer.....	92

Figura 26 Cuestionario con Guadalupe Martínez.....	93
Figura 27 Margarito Flores en uno de los senderos.....	95
Figura 28 Grabación durante la ruta de senderismo de los Conos Volcánicos	96
Figura 29 Cascada Cola de Caballo durante la filmación.....	98

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN GENERAL

El presente trabajo es una comprensión de la actividad turística situada dentro del terreno de la condición humana; el esquema de pensamiento que se utilizó para su realización fue el esfuerzo por hacer una interdisciplina que tomara elementos variados como la filosofía, la antropología, el análisis del paisaje, la lingüística, la geografía y la publicidad, entre otras formas de conocimiento. La tesina fue planteada en estos términos porque este tipo de visiones ligadas al paisajismo “está abriendo nuevas vías al conocimiento sobre un tema que parece cada vez más poliédrico y complejo (Maderuelo, 2005:12)”.

El tema de la tesina pretendió demostrar que ciertas actividades que pueden ser consideradas como turismo rural están ayudando a construir una modernidad no capitalista a nivel del comportamiento humano y que, por lo menos en los casos estudiados, está siendo una opción para dar un giro a la crisis civilizatoria del tiempo histórico que se vive, la cual plantea una profunda división entre el ser humano y la naturaleza, además de una mala distribución de la riqueza que se refleja en muchas problemáticas sociales y ambientales. La narrativa aquí presente quiso ser de utilidad para los gestores culturales que se quieran adentrar al uso del patrimonio como producto turístico, a la par, se encuentra formada por palabras que de alguna manera se hallan destinadas a querer transformar la realidad que se vive hoy en día, ya que según Eco (2003) este tipo de trabajos deben ser elaborados para la lectura de la humanidad y con herramientas que ayuden a las personas.

En el primer capítulo se llevaron a cabo reflexiones filosóficas que buscan dar a conocer que el turismo rural es una forma viable para construir una sociedad diferente a la planteada por el sistema capitalista, estas argumentaciones se realizaron tomando como base el trabajo de campo realizado en Centro Ecoturístico San Juan Raya, localizado en la Reserva de la Biosfera Tehuacán-Cuicatlán y en Anolis Ecoturismo Comunitario, ubicado en la Reserva de la Biosfera de los Tuxtlas; el segundo capítulo es la comprensión del paisaje utilizado como producto turístico en el proyecto Ecoturismo Lago Apompal y su relación con el senderismo, este se encuentra ubicado dentro de la segunda Área Natural Protegida (ANP) mencionada; el tercer capítulo, por su parte, fue una propuesta a nivel audiovisual que sirvió para realizar un storytelling que quiso ayudar a la publicidad del emprendimiento estudiado en el capítulo dos.

La investigación que se realizó tomó como referencias las categorías de tiempo y espacio, las cuales en este trabajo se traducen como la modernidad y lo rural, esto fue hecho en esos parámetros por la enorme complejidad con la cual se presenta la actividad turística en las ANP. El estudio de este fenómeno se hizo por medio de un esquema que parte de nociones generales de la existencia hasta desembocar en lo que se conoce como turismo rural, el cual presenta sus propias singularidades dentro del devenir histórico del ser humano. El amplio panorama que presenta la modernidad hizo posible el discernimiento de ciertas características de esta temporalidad histórica en la realidad turística y la forma en la que son asimiladas mediante una puesta en escena de actividades que muestran cierta tendencia por el aprecio de lo cultural y lo natural; la comprensión de dichos hechos sociales tomó así en cuenta la forma en que estos se presentan dentro de la ruralidad en los lugares mencionados.

Es importante decir que existió también en la tesina una preocupación importante por destacar el papel que tiene el paisaje en los emprendimientos de turismo rural que se estudiaron, considerando a este componente como uno de los más frágiles en su oferta de mercado. El paisaje es uno de los referentes más relevantes que tienen estos proyectos turísticos y el cual debe de ser gestionado de manera adecuada sobre todo por estar ubicados en un ANP. La relación que hay entre el paisaje y las actividades que se realizan en los emprendimientos que se analizaron son bastante fuertes, ya que este brinda a los prestadores de servicios diferentes posibilidades para ser mostrado a los turistas que recurren a ellos; este elemento es, sin duda alguna, uno de los factores que más incita a las personas a querer desplazarse de su hogar para conocer los sitios en donde se realizó el presente estudio.

Las reflexiones intelectuales que se hicieron sentaron las bases para la realización de un cortometraje en el proyecto Ecoturismo Lago Apompal, el cual tuvo como protagonista principal al paisaje que se le da a conocer a los turistas mediante las rutas de senderismo. El pequeño filme se narró mediante una estrategia publicitaria que se conoce como storytelling, la cual se consideró adecuada para las necesidades que tiene este proyecto dentro de las redes sociales. La fragilidad del espacio que se da a conocer en Ecoturismo Lago Apompal se debe a que su oferta turística está ubicada dentro de dos cuencas hídricas que abastecen a una buena cantidad de seres vivos, lo que provoca que sea necesario que exista una difusión adecuada de ese lugar; es por eso que se elaboró, mediante el video, un mensaje conciso conforme a lo que corresponde a la ética ambiental, el cual diera a conocer cómo los miembros de este proyecto perciben el paisaje que usan durante sus recorridos.

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La publicidad que existe en los diferentes proyectos de turismo rural en los lugares que han sido declarados como ANP se manifiesta a diferentes niveles, destacando más unos emprendimientos que otros por distintas causas que atienden a su organización interna. Para el caso particular de la Reserva de la Biosfera de los Tuxtlas, existen proyectos que inclusive ya se insertan dentro del imaginario nacional, los cuales reciben una cantidad significativa de turistas al año en la región; por otra parte, existen emprendimientos que no han tenido una difusión tan exitosa a pesar de contar con paisajes bastante sublimes y con productos turísticos consolidados; la importancia de que exista divulgación de estos últimos proyectos mencionados es que se encuentran relacionados con lo que se conoce como desarrollo sustentable, por lo que la actividad turística le ha permitido a las personas que los integran generar ingresos a la par de una revalorización de su cultura y del espacio que los rodea; específicamente, en lo que respecta al proyecto Ecoturismo Lago Apompal, este no cuenta con un cortometraje publicitario en su página en Facebook que diera a conocer a las personas que la consultan sus rutas de senderismo, por lo que se consideró necesario atender dicha cuestión.

2. OBJETIVOS

2.1 Objetivo general

Producir conocimientos que sean de utilidad para su posterior uso dentro de las dinámicas del paisaje y el turismo rural.

2.2 Objetivos específicos

- Estudiar el turismo rural tomando como referencia el contexto de la modernidad capitalista.
- Comprender el paisaje turístico que se promueve en el proyecto Ecoturismo Lago Apompal.
- Crear un storytelling para la publicidad del emprendimiento seleccionado con el fin de difundirlo en las redes sociales.

3. HIPÓTESIS

La noción de paisaje que tienen las personas que integran los emprendimientos de turismo rural en el área estudiada es de utilidad para la creación de publicidad para el beneficio de los proyectos.

4. REVISIÓN DE LITERATURA

La presente revisión de literatura es un trabajo que parte de nociones generales de la existencia humana a hechos particulares de ella, fenómenos que se encuentran dinamizados por aspectos culturales relacionados en este trabajo con la actividad turística. Para ello lo primero que se aclaró fue el contexto global de la modernidad capitalista, ya que de alguna manera esta temporalidad histórica funge como plataforma de la comprensión social realizada. Es necesario también decir que el proceder cualitativo que se llevó a cabo tomó como base una interdisciplinariedad que busca conjuntar distintos saberes y conocimientos.

4.1 Cultura, modernidad, sociedad y naturaleza

Para comprender el análisis paisajista que se hizo es necesario dar a conocer el concepto de cultura, ya que este es bastante ambiguo dentro de la tradición antropológica. Para Echeverría (2010; 163-164), la cultura es “el momento autocrítico de la reproducción social que un grupo humano determinado, en una circunstancia histórica determinada, hace de su singularidad concreta; es el momento dialéctico del cultivo de la identidad”. Como se aprecia, este término se halla dentro de lo que atañe a la existencia, ya que ve a la cultura como un proceso dinámico medido entre la evanescencia y la permanencia, entre el ser y la nada. La cultura es, en este sentido, un hecho particular de la condición humana, una manifestación simbólica que coloca a la especie humana en un sitio distinto al del mundo puramente natural.

Las producciones culturales que se crearon después de la invención de la agricultura han sido la base para el despliegue de las distintas formas simbólicas en las que los seres humanos se manifiestan sobre la tierra. Ciertos estilos étnicos, desplegados en cada continente antes de que el mundo fuera oficialmente redondeado por los distintos procesos de la modernidad, siguen aún aportando elementos culturales con los que se las sociedades establecen compromisos históricos con su entorno. Estos sistemas de significados que aún perduran hasta hoy y, los cuales se han modificado sin perder su esencia al traspasar el tiempo, es lo que desde la disciplina histórica se conoce como historia de las civilizaciones y que tiene su plataforma en estructuras de la cultura que se establecen en un tiempo de larga duración (Goberna, 2003). Para el presente trabajo fue fundamental el entendimiento de este eje historiográfico, ya que los aspectos relacionados aquí con la actividad turística como la ruralidad, el paisaje y el patrimonio necesitan de esa perspectiva para ser comprendidos dentro del contexto mexicano.

La temporalidad abordada con mayor énfasis en la tesina pertenece a la elección civilizatoria que Echeverría (2001) ha definido como modernidad capitalista; la cual genera cierto tipo de comportamiento gracias a los fenómenos que ella misma provoca y que se derivan principalmente del choque entre la Ilustración y la Revolución Industrial; me refiero al humanismo, al progresismo, al individualismo, al urbanicismo y al economicismo. Estos elementos culturales presentes en esta temporalidad histórica son los principales rasgos característicos que definen a la modernidad y que provocan los diferentes *ethos*, es decir formas de asimilar la vida culturalmente que se manifiestan a diferentes escalas en el mundo (Echeverría, 2001).

Una parte esencial del panorama que es necesario entender dentro del concepto de modernidad que se aporta en este estudio, es una coyuntura histórica que se dio a partir de la década de 1960 en varias partes del mundo y que es la responsable de cierta conciencia ambiental que se ha segregado hasta la actualidad. Los movimientos sociales que acontecieron por aquellas fechas y que cabe destacar, cuestionaron fuertemente el ideario que la modernidad planteaba como ideal, tuvieron entre sus intereses centrales replantearse la relación que existía entre los seres humanos y la naturaleza (McShane, 2009), como consecuencia de la huella que venía dejando sobre el planeta la industrialización.

Otro elemento que es relevante y que se relaciona con la coyuntura histórica de los años sesenta del siglo pasado, es la exigencia de una buena distribución de la riqueza que el sistema económico produce, ya que dentro de las contradicciones más notorias que la modernidad provoca es la del planteamiento de la igualdad social, noción que encuentra su ambivalencia en la marginación que ella misma sigue reproduciendo (Berman, 2000).

Las utopías planteadas dentro de los movimientos sociales de la temporalidad mencionada y los diversos derivados actuales que de ellos se dieron, buscaban y buscan transformaciones que posibiliten una repartición monetaria que mejore la calidad de vida de las personas; aspecto que se ha prometido desde la creación de los Estados-Nación modernos y que no se ha cumplido. La responsabilidad de que se presenten actividades que contemplen una buena administración económica, tal como se pretende en algunas vertientes del turismo rural, dependen de la determinación que se tenga para afrontar a la modernidad junto con el capitalismo, ya que como menciona Galeano (2004; 22) “la pobreza no está escrita en los astros y el subdesarrollo no es el fruto de un oscuro designio de dios”.

Los sentimientos utópicos de los años sesenta del siglo pasado y el espíritu de tiempo que se vivió en esa coyuntura histórica, desembocaron en movimientos que demandaban soluciones ante la crisis de la contradicción moderna. Fue así como los estudiantes, los ecologistas, los pacifistas, los trabajadores, los homosexuales y las feministas, por dar solo algunos ejemplos, salieron a mostrar la inconformidad que tenían contra las formas de reproducción social que se trataban de implementar en ellos. Una parte de esas ideologías hallaría cabida en una disciplina que surgió durante la década de 1970 llamada ética ambiental y la cual reflexiona en la manera en que los seres humanos tratan el mundo natural (Wapner y Matthew, 2009). El turismo rural, como en esta tesina se pretendió manejar, absorbe mucho de esta orientación, ya que una de sus preocupaciones centrales es el cuidado de los ecosistemas en donde se gestan los emprendimientos que lo vivifican.

La contextualización de los fenómenos turísticos dentro de los parámetros de la cultura y la modernidad ayudaron a comprender con mayor claridad de qué manera se vienen gestando estas actividades en algunos proyectos localizados dentro de Reservas de la Biosfera. Esto a su vez delató que existe un comportamiento o forma de existir en la actualidad, que es parte del devenir histórico de mediados del siglo pasado y que tiene como objetivo formar una nueva relación con la tierra: la ética ambiental.

4.2 El turismo rural como utopía

Hasta el momento no existe una definición exacta para delimitar lo que es el turismo rural (Boullón y Boullón, 2016). Cuando se utiliza este término hay que recordar que él es ante todo un concepto polisémico, debido a que es utilizado por distintas ciencias y disciplinas; además su uso tiene la finalidad de atender cuestiones más de índole práctico que filológicas o epistemológicas. A esto se le suma que el tipo de actividades que se relacionan con él se hallan influidas por el entorno cultural de cada país donde se desarrolla, lo que hace que adquiera sus propias peculiaridades según el contexto en donde se viva.

El turismo rural, al igual que el concepto de paisaje, para su aplicación necesita cruzar las fronteras que separan los diferentes discursos que lo atienden. Por lo que aquí fue delimitado a partir de algunas definiciones que se han dado de él y de puntos de vista en que estas concuerdan. Este tipo de turismo es una actividad económica que se lleva a cabo en espacios rurales y que atiende aspectos culturales como geográficos, el primero visto como creación

simbólica humana y el segundo como un análisis de la naturaleza a la manera científica. El turismo rural promueve entonces la identidad etnológica de la comunidad que lo lleva a cabo y el medio ambiente o ecosistema que la rodea (Cebrián, 2008). En la Figura 1 se aprecia una vista panorámica del matorral xerófilo, ecosistema predominante del proyecto Centro Ecoturístico San Juan Raya. Este paisaje es utilizado por la comunidad para realizar distintas rutas de senderismo, mediante un discurso que promueve la historia geológica, biológica y etnológica de la localidad.



Figura 1 Paisaje de la localidad de San Juan, Zapotitlán, estado de Puebla.

Existe también una relación muy cercana, y a veces inseparable, entre el concepto de turismo rural, como lo son: el turismo cultural, el turismo de aventura, el turismo de naturaleza, el turismo alternativo, el agroturismo y el ecoturismo (Aranha y Milani, 2012). Todos estos términos coinciden en dos puntos fundamentales: el cuidado de la naturaleza y el acercamiento a poblaciones de índole rural a diferente nivel.

El turismo rural, como dicen Dachary y Ruíz (2012), pertenece al terreno de los discursos utópicos que ha creado la modernidad. Esta tradición de conocimiento, de acuerdo a Krotz (2004), ha estado presente en la vida humana desde tiempos antiguos y se reafirmó con la conquista de América, principalmente con la obra literaria de Tomas Moro. El turismo rural se puede incluir dentro de esta categoría porque la utopía puede ser considerada como una propuesta romántica que nace por las insatisfacciones del momento histórico donde surge.

En este sentido, la utopía del turismo rural busca transformar los errores del pasado, como la crisis ambiental, el rechazo y la pobreza hacia las comunidades rurales (Dachary y Ruíz, 2012). Para Ballart (2005), uno de los retos que tiene el turismo a inicios del siglo XXI, es ser una actividad que pueda llegar a transformar la mente de las personas, ya que a través del diálogo cultural que se realiza entre prestadores de servicios y los que recuren a ellos, es posible generar dinámicas para la construcción de un mundo más ecológico y más equilibrado económicamente. El turismo rural es, por lo tanto, una actividad que plantea transformar la noción misma de la ruralidad, a la cual se le ha dado un significado de atraso y hasta de desprecio, en favor de la noción de urbanidad que promueve la modernidad capitalista.

Cuando se piensa en acciones que competen al turismo como una estrategia para mejorar la calidad de vida en las comunidades rurales, es necesario realizar estudios para la comprensión y la difusión de su patrimonio cultural, ya que este se vuelve el elemento central para el uso y el disfrute de los turistas (Ballart, 2005), por lo que partes de las identidades que tienen las sociedades en el medio rural se convierten así en diferentes productos que pueden llegar a dejar beneficios económicos en ellas. El turismo rural, bien planeado, es una oportunidad de hacer que los prestadores de servicios aprecien lo que los vuelve diferente ante los otros y que, por medio de esto, se mejore tanto la economía local como el aprecio de los entornos naturales que los rodean; las diferentes dinámicas de esta actividad se transforman entonces en pasos hacia la utopía, donde se aprecie la diversidad humana a través del contacto entre la visión de mundo tanto de los turistas como de las personas que lo hacen posible.

Como se mencionó al principio, existen diferentes nociones de turismo rural según el contexto en donde este se desarrolle; a la par de esta situación, las investigaciones académicas que lo analizan parten de diferentes perspectivas. El concepto de turismo rural que aquí se plantea tiene que ver con una noción que contempló como fundamental a las personas que viven en las comunidades, esto mediante la participación de ellas a través de diferentes servicios como la

renta de sus cabañas para la estadía, la venta de alimentos y el acompañamiento como guías en los senderos ofrecidos para brindar información tanto cultural como biológica (Dachary y Arnaíz, 2002). En la Figura 2 se puede ver una mampara que se encuentra en la reserva ecológica, en la cual se desenvuelven las actividades turísticas que llevan a cabo las personas del proyecto Anolis Ecoturismo Comunitario. En ella se observa el discurso ecológico que se ofrece al estar ubicado el proyecto dentro del ANP conocida como Reserva de la Biosfera de los Tuxtlas.



Figura 2 Mampara utilizada por Anolis Ecoturismo Comunitario.

Es necesario considerar que las actividades de turismo que se desarrollan en espacios rurales y que en este caso estaban presentes dentro de un Área Natural Protegida, deben de tener la prioridad de resaltar la cultura local que los habitantes han creado gracias a ciertos procesos sociales e históricos. Una de las prioridades del turismo rural, en las Reservas de la Biosfera y en otros lugares donde se realiza, es promover aquellos rasgos particulares que le dan identidad a las localidades en donde este se lleva a cabo, ya que es la alteridad lo que muchos turistas buscan cuando emprenden sus viajes (Pons y López, 2005).

4.3 El paisaje como construcción cultural

La noción de paisaje que encontraremos en este trabajo, se encuentra sumamente relacionada con el concepto de cultura aquí aportado, ya que como Maderuelo (2005; 14) afirma “el paisaje es un constructo, una elaboración mental que los hombres realizamos a través de los fenómenos de la cultura”. El término de paisaje se halla, por lo tanto, ligado a la noción de realidad que ciertos seres humanos viven en un tiempo histórico determinado, es un proceso de significación que se da por medio de la presencia del ser en la tierra; la definición aportada por el autor mencionado hace entender al paisaje como una producción cultural semiótica relacionada con los procesos de identidad que viven, asimilan y crean las personas y que, en este caso, atendió a ciertos emprendimientos de turismo rural.

El paisaje es parte de un juego dialéctico entre el ser humano y el mundo, es una forma de aprehender y significar el espacio, es en este sentido “una obra de arte y la tierra, el suelo, la naturaleza son como las materias que los hombres moldean según valores culturales que evolucionan en el tiempo y en el espacio” (Besse, 2006: 153). El paisaje es, como se puede apreciar, una creación de índole cultural que manifiesta la relación que tienen los seres humanos con el entorno que los rodea; visto fenomenológicamente es, ante todo, una experiencia.

La relación que existe entre la cultura y la noción de paisaje fue de suma trascendencia para comprender cómo se manifestaron las acciones que corresponden al turismo rural. Besse (2006) aclara muy bien que el paisaje es, ante todo, un proyecto social que se encuentra dinamizado por los procesos de significación que las personas le aportan. Todo paisaje es cultural, no primero porque es visto por una cultura, sino primero porque ha sido producido en el seno de un conjunto de prácticas (económicas, políticas, sociales) y según unos valores que en cierto modo simboliza. En la Figura 3 se observa la cascada Velo de Novia, la cual es utilizada dentro de una de las rutas de senderismo del proyecto Ecoturismo Lago Apompal y la cual era desconocida por algunos miembros del emprendimiento antes de la fundación de este.

El paisaje, a la par de ser un proyecto social e histórico, es también una experiencia que puede ser vivida mediante el cuerpo, ya que, por el mismo hecho de ser una creación cultural, es una forma de asimilación e interpretación del ambiente, la cual implica la participación no solo de la mirada, sino de todos los sentidos. El paisaje es una sinestesia conformado por las imágenes, los sonidos, las texturas y los olores, es una significación en el tiempo y en el espacio creada por una determinada colectividad (Le Breton, 2014). La importancia de reflexionar este

concepto desde una experiencia corporal para el trabajo, radicó en que una de sus metas fue dar a conocer de qué manera viven el paisaje las personas que se encuentran adheridos a ciertos emprendimientos de turismo localizados en Reservas de la Biosfera.

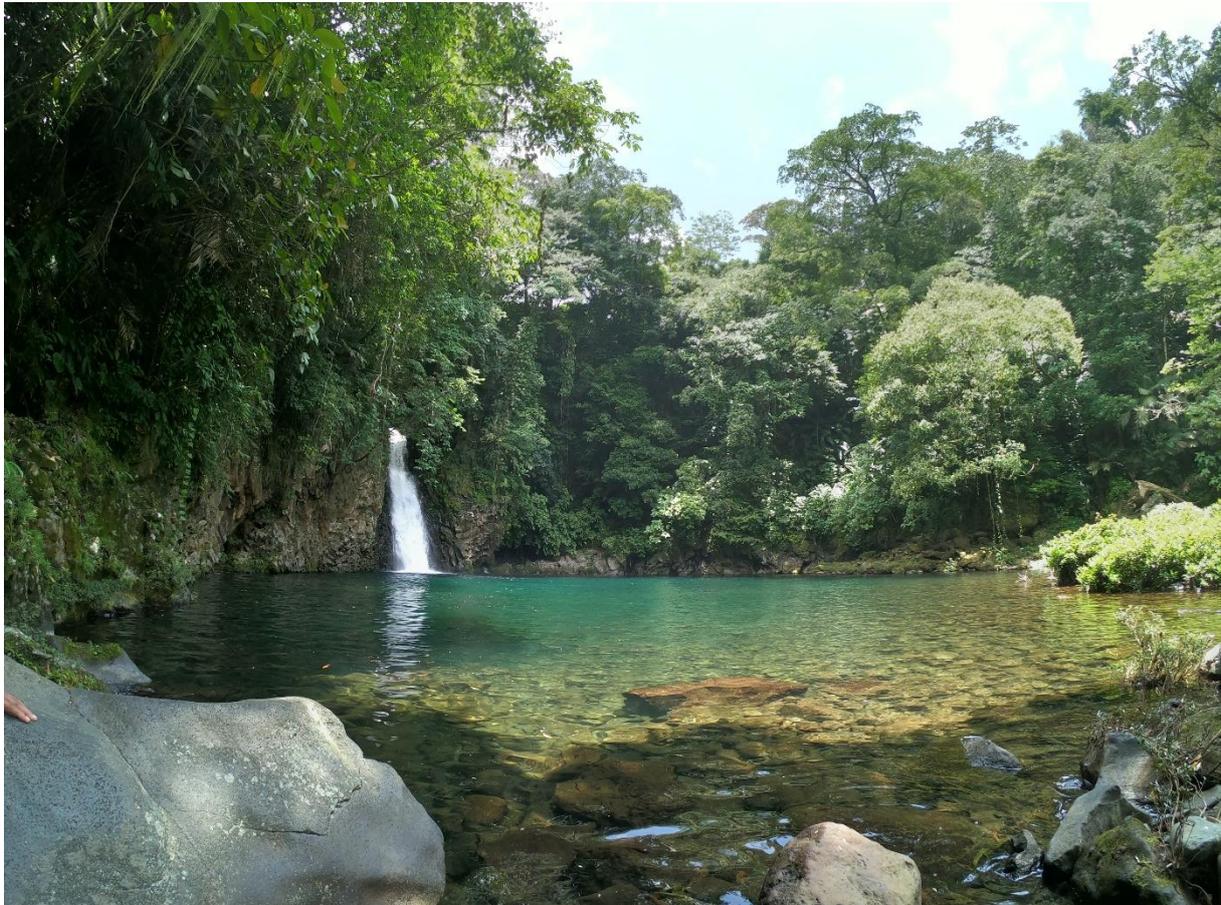


Figura 3 Cascada Velo de Novia utilizada por el proyecto Ecoturismo Lago Apompal.

La corporalidad es una de las formas más eficientes que tienen los seres humanos para conocer los paisajes, ya que las sensaciones del cuerpo son una posibilidad para indagar en las distintas características propias de los ecosistemas que se hallan en el mundo. Relacionando estas ideas con el turismo rural, el paisaje se vuelve entonces una esencia en la cual los viajeros se sumergen para poder contemplar las características propias de los lugares a donde asisten. El paisaje según Le Breton (2014), visto desde la perspectiva del cuerpo, es algo que se puede atrapar mediante los diferentes sentidos que la cultura proporciona; debido a esta peculiaridad los seres humanos son capaces de describir, por dar solo unos ejemplos, la temperatura presente en el sitio, la cantidad de luz que hay en él, los sonidos de los animales, la fuerza de la corriente en los ríos, los sabores de las frutas comestibles y la textura de la corteza de los árboles. En la Figura 4 se observa un paisaje bastante agradable a los sentidos, localizado al final de la ruta de senderismo El Campanario, llevada a cabo con el Centro Ecoturístico San Juan Raya.



Figura 4 Ruta del campanario en el Centro Ecoturístico San Juan Raya.

Los paisajes que se presentan en el espacio rural, los cuales son creados por las diferentes colectividades que le dan vida, representan un escape para las personas que viven su cotidianidad dentro del mundo urbano; son, ante todo, escenarios multisensoriales en los cuales los seres humanos pueden encontrar momentos de recreación y lentitud que les ayuden a reconfigurar su propia existencia, esto como respuesta al ritmo acelerado y al estilo de vida que se vive en las ciudades (Le Breton, 2014). La apreciación de los paisajes de la vida rural representa, por lo tanto, una posible solución ante la crisis ambiental y social que se vive en la actualidad, ya que su utilización dentro de las dinámicas del turismo rural hace replantearse el modelo de vida que la modernidad ha tratado de implementar.

El concepto de paisaje es relevante cuando se quieren emprender acciones que puedan ser utilizadas dentro del turismo rural; es un elemento que permite integrar bien ciertas actividades dentro de las ANP ya que como afirman Pons y López (2005), buena parte de los emprendimientos turísticos ahí presentes deben de tomar en cuenta un aprecio por los ecosistemas.

La actividad paisajera es fundamental si se busca construir un mundo en el cual los seres humanos se relacionen de forma diferente con la naturaleza, ya que apreciando las formas en que este ha sido configurado por sociedades insertas en las ANP, es posible analizar visiones del mundo que muchas veces tienen una relación de respeto con el medio ambiente. Según Le Breton (2014), la apreciación de los paisajes a nivel corporal puede ser considerada como una acción que de alguna forma está contradiciendo la violencia moderna que existe en la actualidad, en la cual los seres humanos condicionan su cuerpo al sistema económico mediante el trabajo. En la Figura 5 se observa la cascada Los Prismas, la cual es visitada en las rutas de senderismo que Anolis Ecoturismo Comunitario realiza.

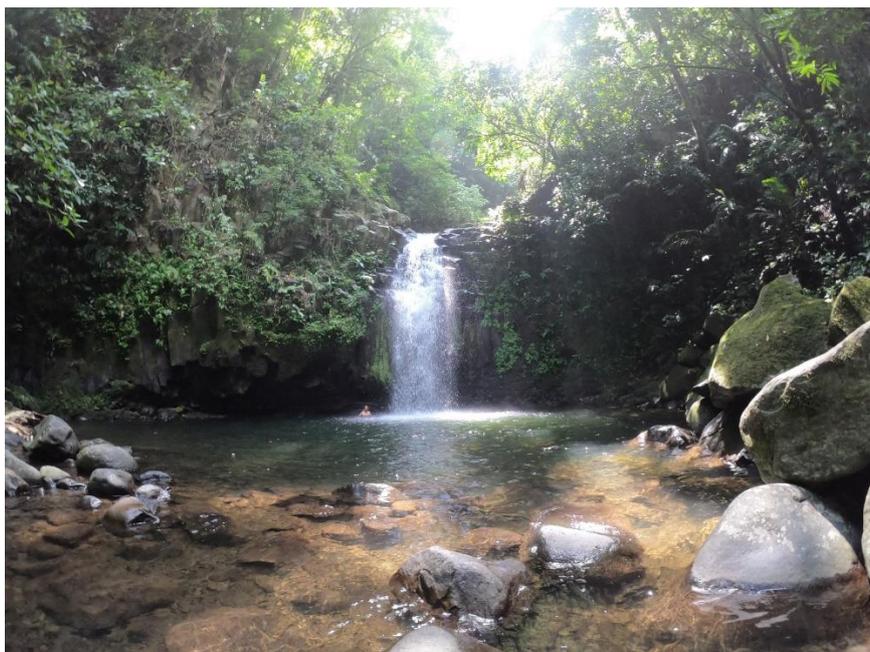


Figura 5 Cascada Los Prismas dentro de la Reserva de la Biosfera de los Tuxtlas.

El paisaje es, ante todo, una creación cultural, ligada a todos los procesos que esta noción atiende y que tiene que ver con los principios mismos de la creación de la realidad. Es también un elemento que se muestra por medio de los sentidos con los que se ha configurado la existencia humana. Es una polisensorialidad que se capta mediante varias partes del cuerpo.

4.4 La importancia del paisaje en la actualidad

Desde finales del siglo XX e inicios del presente, han existido alrededor del mundo diferentes políticas paisajistas, en el sentido que los estados-nación le dan actualmente, que tienen el objetivo regular las acciones humanas que se viven en los diferentes territorios en que cada uno

de estos se delimita como federación (Cebrián y García, 2016). La preocupación por el ambiente natural ha sido una constante a nivel mundial desde la década de 1960, acción que hizo posible el surgimiento de diferentes movimientos ecologistas que cuestionaron la forma de desarrollo que se venía tratando de implantar.

Los ideales ecologistas poco a poco han sido integrados dentro de las políticas nacionales de muchos países, lo que ha desembocado en la protección de ciertas áreas que tienen un valor alto por su riqueza natural y cultural. En México, la delimitación de ciertos territorios como Reservas de la Biosfera han hecho que la noción de paisaje salga a relucir por los permisos que se tiene en estas zonas para llevar a cabo un turismo responsable con el entorno (Pons y López, 2005).

Sumado a los factores que han repercutido en las políticas públicas, la propagación de las ideas ecologistas a partir de los años mencionados ha estado en suma relación con la importancia de los paisajes en las representaciones sociales de las personas en la actualidad (Rementería, 2012). El concepto de paisaje pasó de ser una noción utilizada por ciertos grupos sociales, desde el renacimiento en el caso de Occidente, a ser parte de la reproducción de la vida cotidiana de muchas personas. Una de las acciones que ejemplifican claramente la asociación entre capitales simbólicos y el paisajismo dentro de la cotidianidad, es la necesidad que ciertos sectores sociales tienen de visitar lugares valorados estéticamente y de fotografiarlos y fotografiarse en ellos, durante el viaje.

Ante las distintas necesidades que existen en torno al término de paisaje, es necesario recordar que este es, ante todo, un elemento de la cultura, una producción que los seres humanos realizan bajo ciertos parámetros sociales e históricos. El paisaje, por lo tanto, se halla ligado con las nociones de espacio y de tiempo que las personas viven y significan (Augé, 2013). En el caso del turismo rural durante la investigación se trató de comprender la forma en la que los emprendimientos turísticos dan a conocer su noción de paisaje.

El uso del paisaje dentro del turismo, debido a los fenómenos dichos, ha sido una constante desde los albores del presente milenio (Cebrián y García, 2016). Esta creación cultural ha sido utilizada como un producto que los turistas pueden disfrutar mediante diferentes servicios, lo que a su vez representa una puesta en escena de sus propias maneras de entender y asimilar el mundo, es decir, una parte central de la identidad que tienen como seres humanos. El concepto de paisaje pone muy en claro que eso que llamamos naturaleza es un universo significado y no

un conjunto de elementos dados por sí mismos como las ciencias positivistas lo han querido ver; es, por lo tanto, pensamiento y proyección de este en un espacio determinado (Augé, 2013).

El desarrollo económico que se genera con el turismo en Áreas Naturales Protegidas va de la mano con la valorización subjetiva que las personas tienen de su territorio (Rementeria, 2012). El reconocimiento del entorno y de la manera en que este es asimilado y producido culturalmente, es una acción central para que las personas ofrezcan un turismo de calidad en los sitios rurales que existen en el país y más aún cuando en muchas comunidades de estos espacios todavía hay conocimientos que tienen una gran riqueza de origen histórico, las cuales muchas veces delatan otras formas de asimilar el mundo diferentes a las promovidas por el sistema capitalista (Rementeria, 2012). Parte central de las dinámicas que tiene hoy el turismo como actividad económica en la ruralidad es ofrecer desde la localidad, es decir, desde la identidad que las personas de los proyectos manifiestan para concretarse como humanos. En la Figura 6 se aprecia a Adrián Martínez, uno de los guías de Ecoturismo Lago Apompal, cortando el fruto de la palma de Chocho (*Astrocaryum mexicanum* Liebm. ex Mart.), con la cual se preparan algunos alimentos destinados a los turistas.



Figura 6 Fruto de la palma de Chocho (*Astrocaryum mexicanum*).

El paisaje es parte de la organización de un sistema simbólico producido por diversos factores que tienen que ver con nociones sociales, políticas y económicas (Augé, 2013). Para los emprendimientos de turismo rural donde se llevó a cabo la investigación y el trabajo de campo, se tuvo que recopilar información cualitativa que hizo saber cómo viven y asimilan sus paisajes las personas adheridas a los emprendimientos estudiados. Para ello fue necesario la utilización de conceptos como el de hibridación cultural, ya que el tipo de paisaje que forjan ahí los que trabajan dentro de la actividad turística se encuentra permeado por procesos históricos, que inclusive son de larga duración y por factores recientes como su inclusión a este tipo de dinámicas.

El paisaje, durante la última temporalidad mencionada, ha estado ligado a la noción de patrimonio, ya que constituye un elemento central de las preocupaciones que se han dado dentro de este tema. La relevancia que ciertos organismos internacionales como la UNESCO o la ONU han hecho en torno a lo que para ellos constituyen paisajes con importancia a nivel mundial, ha concretado una serie de lineamientos que ven en el concepto de paisaje una forma de cuidar los ecosistemas y las producciones culturales que ahí se manifiestan (Cebrián y García, 2016). No se puede negar que estas categorías internacionales y nacionales han servido para tratar de crear una relación con el medio ambiente, sin embargo, un punto fundamental en las cuestiones paisajistas es que esta noción, desde la visión local, sea importante para las personas.

La idea de paisaje relacionada con las políticas culturales atañe, por lo tanto, a la gestión del territorio, acciones que son fundamentales para la consolidación de identidades locales y nacionales (Rementería, 2012). La importancia que tienen los espacios significados y que, en este caso, atienden a las Áreas Naturales Protegidas, son vitales ante la crisis civilizatoria que se vive en la modernidad capitalista, ya que son sitios con una riqueza que es preponderante para el funcionamiento equilibrado del planeta y de las sociedades que se encuentran sobre él. A la par, estos paisajes que se presentan a lo largo y ancho del país representan una verdadera fuente para generar productos y servicios que se relacionen con la actividad turística.

El paisaje tiene la posibilidad de ser abordado como un sistema simbólico que implica la creación de la realidad misma, ya que es una puesta en escena de la existencia (Augé, 2013). Para el caso de los emprendimientos que se estudiaron en las reservas de la biosfera se delató que su concepción de paisaje atiende a concepciones que han sido influenciadas por las diferentes dinámicas sociales que la categoría ha aportado dentro de la zona. Es una mezcla

cultural entre la memoria colectiva y ciertos aspectos científicos que se tratan de aportar en las ANP.

Los paisajes que se ofrecen dentro de los emprendimientos turísticos que se estudiaron son creaciones culturales que obedece a la integración identitaria que se da entre los miembros que los forman. Es una interpretación y producción del espacio a nivel semiótico que de alguna manera les ayuda a tener ciertos productos que forman la base de su repertorio en la oferta de turismo rural que le dan a conocer a los distintos mercados que acuden a ellos; es de alguna forma un patrimonio que es utilizado para generar ingresos en su vida cotidiana y que les da una manera peculiar de existir en el mundo.

4.5 Las dinámicas del patrimonio en el contexto actual

La escena mundial que se ha vivido en la modernidad capitalista después de la Segunda Guerra Mundial, llevó a problematizar con más énfasis lo que hoy en día atiende a la noción de patrimonio, ya que gracias a organizaciones mundiales y nacionales, esta ha sido vista como como una serie de bienes que es necesario resguardar para el aprecio y bienestar de la humanidad y, por el otro, como agentes económicos que podrían ayudar a mejorar la vida de las personas que se relacionan con él. De acuerdo con Giménez (2005), para que algo sea patrimonio tiene que ser realmente vivido, reconocido y compartido como tal por los miembros de una determinada comunidad.

Al igual que la noción de paisaje que se manejó en este trabajo académico, la delimitación de patrimonio que aquí se analizó estuvo fundamentada en el concepto de cultura aportado en un inicio, ya que hasta ahora no existe un consenso general entre lo que constituye el patrimonio y cuál es su importancia para quienes lo viven (Bonfil, 2002). El principal concepto relacionado al tema en este trabajo es el de paisaje patrimonial, el cual tiene la capacidad de hacer visible la importancia que se le puede dar a un territorio determinado mediante la actividad turística. Este término, apoyado sobre la noción de cultura de Echeverría (2010), es decir, como un proceso dinámico de producción y consumo de significaciones a distintos niveles, permitió integrar bien dicotomías clásicas del patrimonio natural y cultural y tangible e intangible.

En el caso particular de lo que se ha venido llamando patrimonio natural mexicano, gracias a los estudios realizados, hasta ahora se sabe que el país se encuentra entre uno de los lugares más privilegiados con respecto a la riqueza geológica y biológica del mundo. La ubicación de

México tomando como referencia el Ecuador y las corrientes atmosféricas que provienen de esas latitudes y del Polo Norte, han hecho que en su territorio exista una buena parte de los ecosistemas que se hallan regados por todo el planeta. Sumado a eso, sus costas son bañadas por dos diferentes océanos, lo que también lo vuelve un lugar privilegiado con respecto a los hábitats acuáticos. México es, por lo tanto, un verdadero paraíso o enorme jardín del edén, considerado por los organismos internacionales como uno de los espacios más ricos a nivel natural (Bezaury *et al.*, 2015). En la Figura 7 se observa un fósil paleontológico localizado dentro del paisaje del Centro Ecoturismo San Juan Raya; la historia natural, en este caso, sirve también para promover el discurso turístico en sus rutas de senderismo.



Figura 7 Fósil paleontológico ubicado en la localidad de San Juan Raya, Zapotitlán Salinas, estado de Puebla.

En lo que respecta a la cantidad de patrimonio cultural que se encuentra en México, el INAH ha demostrado, a través de múltiples investigaciones, que es enorme y sumamente complejo. Gran parte del territorio que hoy conforma nuestra nación tuvo el privilegio de albergar una civilización prístina o un estilo étnico muy definido de la antigüedad a la par de la India, China, Mesopotamia, Egipto, los Andes y el Mediterráneo, nos referimos a Mesoamérica (Braudel,

1984). Sumado a eso, es relevante mencionar que el proceso de conquista por parte de Europa a lo que ellos nombraron América, influyó mucho en el ámbito cultural de nuestro país, ya que buena parte de las manifestaciones sociales de hoy día tiene un origen mestizo, radicado en el choque de esos mundos, en el proceso de esclavización de África, en el comercio con Asia y en las relaciones que tuvo durante la época colonial con otras partes del imperio español, como Sudamérica o el Caribe.

5. MATERIALES Y MÉTODOS

5.1 Localización de la investigación

La presente investigación se realizó en el proyecto Centro Ecoturístico San Juan Raya, localizado en la Reserva de la Biosfera Tehuacán-Cuicatlán (Municipio de Zapotitlán Salinas, estado de Puebla) y en los emprendimientos Anolis Ecoturismo Comunitario y Ecoturismo Lago Apompal, en la Reserva de la Biosfera de los Tuxtlas (Municipio de Catemaco, estado de Veracruz). En la Figura 8 se aprecia un mapa de México, en el cual se ubican los estados en donde fueron llevadas a cabo las investigaciones y en la figura 9 la ubicación de los municipios en dichos territorios.

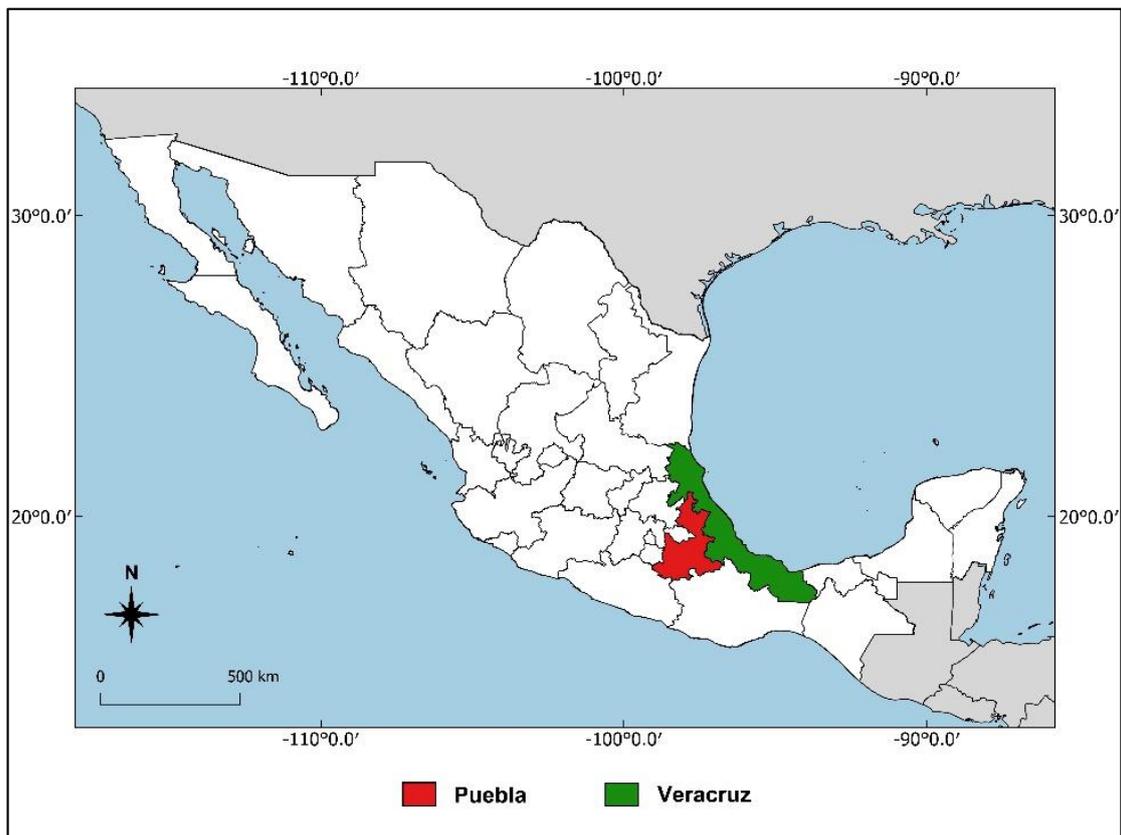


Figura 8 Mapa de la república mexicana señalando los estados de Veracruz y Puebla.

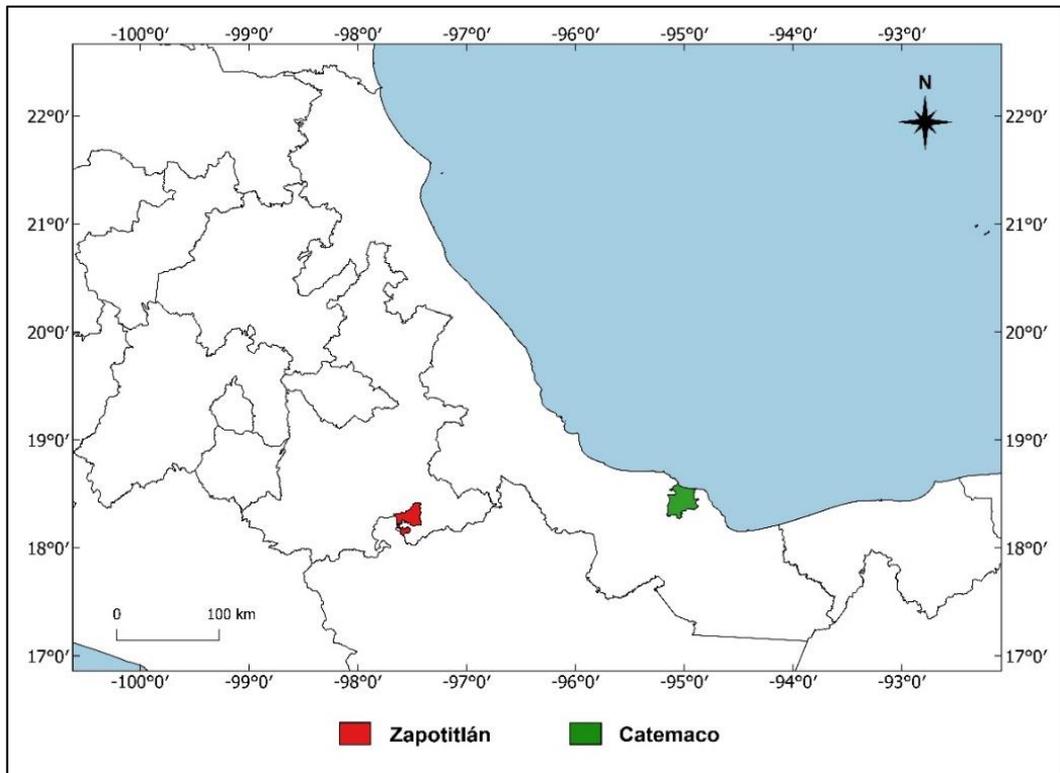


Figura 9 Mapa de los municipios de Zapotitlán Salinas y Catemaco.

5.2 Investigación documental

Debido a que el objetivo general del presente trabajo atendió a la creación de conocimiento que sea de utilidad para relacionar la antropología con un turismo responsable, es necesario indicar que la investigación documental fue constante durante toda la investigación, esto con el fin de enriquecer el trabajo de campo y su posterior teorización (Suárez, 2007). Así mismo es importante poner en claro que esta tesina tiene un proceder cualitativo, por lo que el hecho llevó a seleccionar la investigación documental como un elemento clave para poder entender la realidad estudiada (Gómez, 2011). La relevancia de una buena construcción teórica es fundamental para la comprensión de los procesos humanos que en este caso se relacionaron con la actividad turística en territorios rurales.

Una de las características de la investigación documental como afirma Gómez (2011), es enfocar los rumbos de la investigación, por eso es necesario manifestar que la atención en productos culturales como lo son la noción de paisaje y patrimonio hizo que la delimitación de los conceptos fuera en base a los parámetros interdisciplinarios establecidos. El proceder de una búsqueda de conceptos que posibilitó una buena interpretación y comprensión de la realidad, hizo que se indagara en una teoría social que pudiera sostener el tipo de trabajo planteado.

La actividad principal durante la investigación documental correspondió a la recopilación de la información mediante resúmenes que aportaran ideas al cuerpo del trabajo. Esta metodología contempló la noción interdisciplinar declarada dentro de la introducción del texto, por lo que la investigación documental se mostró, ante todo, como una exploración por distintos saberes que permitieron ver de forma diferente lo que sucede alrededor de lo que se conoce como turismo rural. Las vías de conocimiento a las cuales se recurrió buscaron atravesar los parajes hasta ahora establecidos, ya que se acudió a cuestiones de diversa índole, que van desde aspectos filosóficos hasta las tendencias de publicidad más recurrentes hoy en día, sin dejar de lado temas como el territorio, el paisaje y el senderismo. Esta metodología sin duda alguna fue fundamental para la comprensión de los fenómenos que se estudiaron durante el proceso de investigación, ya que fue a través de los conceptos que se pudo apreciar la realidad turística.

5.3 Etnografía

Como se describe dentro de la introducción, un aspecto fundamental de este trabajo es la comprensión de la actividad turística en ciertas Reservas de la Biosfera, por lo que fue necesario considerar a la etnografía como una herramienta que ayudó a llevar a cabo esta labor. La importancia de este método de trabajo es por la versatilidad que tiene para poder captar la esencia cultural de las sociedades; hoy en día, la etnografía no es solo una herramienta de la antropología, sino que ha pasado a ser parte de otras ciencias y disciplinas (Restrepo, 2016). La descripción etnográfica permitió indagar en múltiples esferas durante el trabajo de campo, ya que es útil para analizar momentos que van desde de la vida cotidiana hasta situaciones extraordinarias como las fiestas.

La etnografía puede ser descrita, a muy grandes rasgos, como un estilo de escritura que trata de captar el aura cultural que rodea las múltiples facetas de la condición humana. En este caso permitió explorar como se construyeron algunos paisajes dinámicos de selva alta en la cuenca hídrica del lago de Catemaco. Restrepo (2016:16) indica que a “un estudio etnográfico le interesa tanto las prácticas (lo que la gente hace) como los significados que estas prácticas adquieren para quienes las realizan (la perspectiva de la gente sobre estas prácticas)”. Lo que se pretendió captar fue la producción cultural realizada por parte de las personas adheridas a los emprendimientos que realizan acciones que pueden ser incluidas dentro del turismo rural.

La importancia de tomar en cuenta la categoría de Reserva de la Biosfera como Área Natural Protegida es porque esta designación gubernamental transformó la vida que se llevaba en esos territorios; se puede decir que esta designación institucional ha ayudado a la conservación de la selva alta presente en la región, sin embargo, es necesario que, a partir primero de una organización comunitaria, seguir exigiendo al gobierno los beneficios correspondientes a la categoría, ya que “las ANP son porciones terrestres o acuáticas del territorio nacional representativas de los diversos ecosistemas, en donde el ambiente original no ha sido esencialmente alterado, que producen beneficios ecológicos cada vez más reconocidos y valorados” (Pons y López, 2005). En la Figura 10 se aprecia una guacamaya roja (*Ara macao*) dentro de uno de los senderos de Anolis Ecoturismo Comunitario, esta especie ha sido reintroducida en la región desde hace algunos años por diversas asociaciones, con objetivos ecológicos, después de la declaratoria de Reserva de la Biosfera.



Figura 10 Guacamaya roja en la comunidad de Benito Juárez, municipio de Catemaco.

Una de las características principales que debe haber con respecto al comportamiento humano en las ANP, es que se deben promover actividades que tengan la finalidad de preservar los ambientes naturales que ahí se encuentran, ya que el fin de estas categorías nacionales es conservar los diferentes ecosistemas que hay en nuestro país, además de promover una buena relación de los habitantes hacia ellos.

La etnografía, al ser un método que contempla varias perspectivas del conocimiento, que van desde la geografía al psicoanálisis, es una herramienta sin duda alguna bastante útil cuando se quiere analizar el desenvolvimiento de una determinada sociedad en un espacio dado (Lévi-Strauss, 1988). En el caso particular de este trabajo, nos permitió conocer cómo se gestó y como se está proyectando un sistema de significado cultural, a nivel paisajista, ubicado en la cuenca hídrica del río Cuetzalapan, el cual es el encargado de aportar una buena proporción de agua al lago de Catemaco. En la Figura 11 se puede apreciar la cascada Cola de Caballo utilizada por el proyecto Ecoturismo Lago Apompal y la cual forma parte del río mencionado.



Figura 11 Cascada Cola de Caballo utilizada por el proyecto Ecoturismo Lago Apompal.

Una de las características principales que, según Restrepo (2016), deben tener las investigaciones de tipo etnográfico, es que estas implican la comprensión del contexto para formular posteriormente relaciones de la información recopilada con escenarios generales de los fenómenos estudiados, es decir, el etnógrafo tiene la tarea de recopilar hechos particulares que se ligan con procesos de una mayor complejidad. Actividades esenciales también dentro de la labor etnográfica son: aprender a percibir los aspectos importantes para la investigación, escuchar con atención tanto los diálogos como los silencios, adaptarse al momento y, por lo tanto, saber estar.

La etnografía es un método que, de acuerdo a Lévi-Strauss (1988) permite una comparación entre las diferencias que existen en los seres humanos, a la par que por medio de esa acción indaga en las similitudes que esta especie tiene en común. En este sentido, el trabajo aquí presente buscó comprender como se desarrollan ciertos proyectos turísticos en Áreas Naturales Protegidas, a la par de que también fue importante ver qué características los hacen adherirse a esta tendencia mundial que lleva por nombre turismo rural. En la Figura 12 se observa uno de

los guías comunitarios que brindan los recorridos en el Centro Ecoturístico San Juan Raya; el paisaje de la Reserva de la Biosfera Tehuacán-Cuicatlán es considerado como Patrimonio Mixto de la humanidad por la UNESCO.



Figura 12 Guía comunitario del Centro Ecoturístico San Juan Raya.

Las etnografías turísticas tomaron en cuenta las posibilidades que las comunidades rurales tienen conforme a la normativa gubernamental que se les ha designado, ya que el turismo rural se ha estado convirtiendo, durante los últimos años, en una actividad económica que puede generar ingresos en el medio rural a la par de las actividades que se venían desarrollando en las comunidades. Ligado a eso, el turismo bien planeado y gestado en las ANP, es una vía para proteger y restaurar la biodiversidad de los ecosistemas, ya que las acciones de este tipo de actividad económica deben ser congruentes con la crisis ambiental que está sufriendo el planeta (Pons y López, 2005).

Al ser el paisaje una vivencia que se puede experimentar mediante el cuerpo, las etnografías implicaron la documentación de cómo es sentida esta noción por las personas que se relacionan con ella mediante las actividades de turismo rural que llevan a cabo en sus comunidades. La etnografía tomó en cuenta, además de la palabra, la descripción de los sentidos, con la finalidad de entender los procesos de significación que se dan entre un grupo de seres humanos y la naturaleza (Restrepo, 2016). Un estudio etnográfico, a nivel paisajista, debe de tener como una

de sus prioridades comprender la relación entre la corporalidad y el ecosistema. En ese sentido las etnografías realizadas tomaron en cuenta la temperatura del ambiente, los olores que se presentaron, las texturas de los productos humanos y del ecosistema y, principalmente, el valor significativo que hace que algunos de estos elementos sirvan a la gestación de un turismo que no dañe las ANP.

Las etnografías que se hicieron desde la corporalidad permitieron también captar lo dinámico del paisaje a nivel geográfico, ya que la presencia de este depende a su vez de múltiples factores como lo son las estaciones del año, la hora del día, los cambios meteorológicos y el sonido de los animales, por mencionar solo algunos ejemplos (Le Breton, 2014). Una de las principales ventajas de realizar este tipo de herramientas a nivel paisajista es que la descripción de las vivencias corporales posibilitó conocer un panorama útil en ciertas actividades que se ofrecen dentro del turismo rural, un ejemplo de ello es el senderismo, actividad en la cual es de suma trascendencia conocer el ambiente.

La escritura etnográfica en las Reservas de la Biosfera permitió conocer de qué manera las personas adheridas a los proyectos turísticos construyen su noción de paisaje, por lo que un acto fundamental durante este proceso fue registrar los detalles que existen en torno a esta creación cultural. La etnografía representó uno de los puntos fundamentales de este trabajo al permitir un auténtico contacto con los sitios mencionados (Restrepo, 2016).

5.4 Producción audiovisual

La utilización de medios audiovisuales es una constante dentro de las diferentes formas en que la publicidad se muestra hoy en día. Por ello, en el presente trabajo se priorizó la recolección de material audiovisual que fueran de utilidad para producir publicidad para las redes sociales de uno de los emprendimientos estudiados. La recaudación de dichos elementos se hizo con dos equipos de grabación principalmente: Nikon COOLPIX B600 y Go pro Black Hero 7. Este par de cámaras fueron consideradas debido a la capacidad que tienen para captar el paisaje.

Los medios digitales son, para la antropología audiovisual, objetos con un alto valor significativo y, enmarcados dentro de las dinámicas del paisaje y el turismo rural, pueden representar material importante para los proyectos que se gestan en Áreas Naturales Protegidas. El principal medio por el cual se captó la noción de paisaje que construyen las personas en algunos sitios de la Reserva de la Biosfera fue el video, ya que uno de los objetivos específicos fue producir material de calidad para que existiera una difusión adecuada de dichos lugares. Estas acciones buscaron como prioridad que los turistas contemplaran como alguno de sus destinos, al proyecto Ecoturismo Lago Apompal, mediante la elaboración de un storytelling que tuviera como objetivo mostrar las principales rutas de senderismo del proyecto.

La elaboración de dicho cortometraje se realizó mediante la edición de los videos a través del programa Filmora. El storytelling tomó como base una esquematización de tres diferentes niveles que se conjuntaron para hacer visible toda una oferta turística que depende de un paisaje bastante peculiar, estos son: escénico, lírico y sonoro; por lo tanto, la producción de este video implicó un alto nivel de reflexión, sobre todo en los ámbitos que tienen que ver con la relación que existe entre la semiótica y la publicidad y los nexos que hay entre el paisaje y el cine. Narrar una historia mediante medios audiovisuales permitió captar sin duda alguna una de las principales esencias que tiene el paisaje: el dinamismo.

Las consideraciones conforme a la filmación del material que se utilizó para la producción de los materiales de divulgación fueron las siguientes: La resolución de la cámara Go Pro Black Hero 7 fue de 1080p a 60 fps y la de la Nikon COOLPIX fue de 1080p a 120 fps. El tipo de tomas se delimitó durante el trabajo de campo buscando destacar los productos paisajistas que los emprendimientos de turismo rural tienen. El tiempo de las tomas de los videos para su posterior posproducción fue el de 12s.

6. LITERATURA CITADA

- Aranha S. y E. Milani H. 2012. El turismo rural en Mato Grosso Do Sul-Brasil: límites y posibilidades. *In: Juárez S., J.P. y B. Ramírez V. (comps). Turismo rural. Experiencias y desafíos en Iberoamérica. Texcoco, México. Editorial del colegio de Postgraduados.*
- Augé, M. 2013. Naturaleza, Cultura y Paisaje. *Revista Colombiana de Antropología* 49: 223–238.
- Ballart H., J. 2005. Patrimonio cultural y turismo sostenible en el espacio iberoamericano: retos y oportunidades del presente. *Diálogos* 9: 11-21.
- Berman, M. 2000. Todo lo sólido se desvanece en el aire. 12a. ed. Siglo Veintiuno Editores. D.F., México. 396p.
- Besse, J. M. 2006. Las cinco puertas del paisaje. *In: Maderuelo, J. (comp). Paisaje y pensamiento. 1a ed. Abada, editores. Madrid, España. pp: 145-172.*
- Bezaury C., J.E., S. Graf M. y K. Barclay B. 2015. Los paisajes bioculturales. D.F. México. CONANP. 44 p.
- Bonfil B., G. 2002. Nuestro patrimonio: un laberinto de significados. Patrimonio cultural y turismo. *Patrimonio cultural y turismo. Cuadernos* 3: 45-70.
- Boullón, R. y D. Boullón. 2016. Turismo Rural. Trillas. D.F. México.
- Braudel, F. 1984. Las estructuras de lo cotidiano: lo posible y lo imposible. 1a ed. Alianza Editorial. Madrid, España. 493 p.
- Cebrián A., F. 2008. El turismo sostenible. *In: F. Cebrián A. (comp). Turismo Rural y Desarrollo Local. Ediciones de la Universidad de Castilla. Sevilla, España. 330p.*
- Cebrián A., F. y C. García M. 2016. Uso y gestión del paisaje para la actividad turística en el medio rural: aproximación teórica y empírica en el sureste de Castilla-La Mancha (Albacete). *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles* 72: 381- 407.

- Dachary A., C. y F.J. Ruíz. 2012. Territorio, turismo rural y modelo inmobiliario. Turismo rural. Experiencias y desafíos. In: Juárez S., J.P., y B. Ramírez V. (comps). Turismo rural. Experiencias y desafíos. Texcoco, México. Editorial del Colegio de Postgraduados.
- Dachary A., C. y S. Arnaíz B. 2002. El mundo rural frente al turismo. Retos y oportunidades. Patrimonio cultural y turismo. Cuadernos 5: 4-17.
- Echeverría, B. 2010. Definición de la cultura. Fondo de Cultura Económica, D.F. México. 242 p.
- Echeverría B., 2001. Las ilusiones de la modernidad. Fondo de Cultura Económica. D.F., México. 270 p.
- Eco, U. 2003. Como se hace una tesis. 8a. ed. Gédisa. D.F. México. 270 p.
- Galeano E. 2004. Las venas abiertas de América Latina. 76a ed. Siglo Veintiuno editores. D.F. México.
- Giménez, G. 2005. Patrimonio e identidad frente a la globalización. Patrimonio cultural y turismo. Cuadernos 13: 117-182.
- Goberna F., J.R. 2003. Fernand Braudel, la civilización y la larga duración. Cuadernos de Estudios Gallegos 116: 214–255.
- Gómez, L. 2011. Un espacio para la investigación documental. Vanguardia psicológica 1: 226-233.
- Krotz, E., 2004. Perspectivas de la categoría de alteridad: antropología, utopía. Devenires 9: 25-37.
- Le Bretón, D. 2014. Caminar. Elogio de los caminos y de la lentitud. Waldhuter Editores. Buenos Aires, Argentina. 188p.
- Lévi-Strauss, C. 1988. Tristes trópicos. Editorial Paidós. Barcelona, España. 404 p.
- Maderuelo, J. 2005. El paisaje. Génesis de un concepto. Abada editores. Madrid, España, 340 p.

- McShane, K., 2009. Environmental Ethics: An Overview. *Philosophy Compass* 18: 407–420.
- Pons G., J.M. y L. López G. 2005. Turismo alternativo y reservas naturales. *Patrimonio cultural y turismo. Cuadernos* 14: 150-156.
- Rementería A., D. 2012. Turismo y paisaje en la reserva de la biosfera de Urdaibai (Bizkai). *Representaciones y estrategias. Una mirada antropológica. Facultad de ciencias económicas*: 1-22.
- Restrepo, E., 2016. *Etnografía: alcances, técnicas y éticas*. Envión editores. Bogotá, Colombia. 101 p.
- Suárez, N. 2007. *La investigación documental paso a paso*. Universidad de los Andes. Mérida, Venezuela. 205p.
- Wapner, P., y Matthew, R.A. 2009. The Humanity of Global Environmental Ethics. *The Journal of Environment & Development* 18: 203–222.

CAPÍTULO 2. EL TURISMO RURAL COMO AGENTE DE TRANSFORMACIÓN CULTURAL EN RESERVAS DE LA BIOSFERA

2.1 Resumen

La presente reflexión antropológica busca dar a conocer la forma en la que se está transformando el comportamiento humano en algunos sitios rurales gracias a la actividad turística, tomando como referencia el contexto de la modernidad capitalista. La metodología que se utilizó fue la realización de etnografías en emprendimientos turísticos localizados en la Reserva de la Biosfera de los Tuxtlas y en la Reserva de la Biosfera Tehuacán-Cuicatlán en México. La comparación de ambos casos hace pensar que el turismo puede ayudar a construir una nueva relación con la naturaleza, además de mejores condiciones de vida en los territorios rurales y urbanos.

Palabras Clave: Modernidad capitalista, ethos, utopía, turismo, espacio rural.

RURAL TOURISM AS AN AGENT OF CULTURAL TRANSFORMATION IN BIOSPHERE RESERVES

2.2 Abstract

The present anthropological reflection disclosure the way in which human behavior is being transformed in some rural places thanks to tourist activity, taking as a reference to the context of capitalist modernity. The methodology used in this research was the ethnography in tourist enterprises located in the Los Tuxtlas Biosphere Reserve and in the Tehuacán-Cuicatlán Biosphere Reserve in Mexico. The comparison of these two cases suggests that tourism can help build a new relationship with nature, in addition to better living conditions in rural and urban areas.

Key words: capitalist modernity, ethos, utopía, tourism, rural space.

2.3 Introducción

La crisis civilizatoria que se vive actualmente por las dinámicas del capitalismo ha desembocado en el deterioro del planeta y en una mala repartición de las riquezas económicas (Bartra, 2013). Por este motivo, es necesario generar comportamientos que logren transformar la manera en la que los seres humanos se relacionan con la tierra y con las personas que los rodean. Desde finales del siglo XX, el turismo que se realiza en zonas rurales ha venido representando una estrategia importante para el desarrollo sustentable, por lo que es una actividad que puede ayudar a cambiar algunas características de la modernidad capitalista.

Los estudios de caso que aquí se presentan tienen la peculiaridad de estar relacionados con la declaratoria de Áreas Naturales Protegidas que el gobierno mexicano ha estado llevando a cabo en el territorio desde el siglo pasado, lo que ha permitido fomentar en estas áreas un turismo diferente al de masas, el cual ha estado generando en sus miembros una revalorización de su espacio y de su cultura. El objetivo principal de esta investigación fue estudiar el turismo rural tomando como referencia el contexto de la modernidad capitalista; la comprensión se hizo tomando como base las categorías de espacio y tiempo, por lo que antes de entrar a la discusión se optó por poner en claro lo que se entiende por modernidad capitalista y por espacio rural.

2.4 Materiales y métodos

La reflexión social que aquí se presenta comprendió dos sitios de estudios: el primero con el grupo “Anolis Ecoturismo Comunitario”, perteneciente a la localidad de Benito Juárez en el municipio de Catemaco, estado de Veracruz y el segundo con el “Centro Ecoturístico San Juan Raya”, en la localidad de San Juan Raya, en el municipio de Zapotitlán Salinas, estado de Puebla. El primer emprendimiento se encuentra ubicado en la Reserva de la Biosfera de los Tuxtlas y el segundo en la Reserva de la Biosfera Tehuacán-Cuicatlán. Las prácticas de campo fueron realizadas de mayo a junio del 2019.

La metodología utilizada en los dos sitios fue la etnografía, ya que se consideró útil debido a la capacidad que tiene para dar a conocer las distintas prácticas sociales que el ser humano produce (Restrepo, 2016). Los estudios etnográficos se derivaron principalmente de la documentación de información que se les brinda a las personas en las rutas turísticas y en los lugares destinados a esta actividad económica; gracias a este método se comprendió la manera en la que el turismo rural se manifiesta a través de su puesta en escena en los lugares mencionados.

2.5 Resultados y discusión

2.5.1 El tiempo histórico: la modernidad capitalista

La experiencia de la modernidad se puede visualizar a partir de la consolidación de la conquista de América, coyuntura en la historia que marca el inicio de una forma de socialización a nivel mundial que ha posibilitado un amplio nivel de intercambios culturales desconocidos durante miles de años para la humanidad (Echeverría, 2010). La primera fase abarca desde comienzos del siglo XVI hasta finales del siglo XVIII y en ella, los seres humanos que la vivieron adquirieron lentamente la conciencia de estar en un mundo global (Berman, 2000). Esta etapa es fundamental para entender lo rural en el contexto mexicano, ya que en el territorio ocurrió el choque de dos cosmovisiones que son parte indispensable de la cultura mestiza que se manifiesta hoy en día; por un lado, la visión de mundo de las sociedades que los arqueólogos denominan como Mesoamérica y, por el otro, la mentalidad occidental que se implementó por medio de la colonización europea.

La segunda fase de la modernidad capitalista se sitúa en medio de dos grandes acontecimientos: la Ilustración y la Revolución Industrial. La relación entre estos dos hechos sociales trajo consigo la formación de ciertos ethos culturales que identifican las maneras de asimilar la vida que se presentan en ella; una idea que fue central para la consolidación de estos comportamientos fue el humanismo, el cual “instala por fin al hombre en la jerarquía prometida

de amo y señor de todo lo creado” (Echeverría, 2010: 216). Es a través de este ideario antropocéntrico que la vida social, en este proceso que une a toda la humanidad llamado modernidad, adquiere ciertos valores y visiones que le dan identidad desde hace ya varios años (Berman, 2000).

Existen ciertos fenómenos modernos que acompañan al humanismo y que son parte de la esencia de las diferentes formas de reproducción social que se encuentran presentes en este tiempo histórico. Estos son: el urbanismo, la idea de progreso, el economicismo y el individualismo (Echeverría, 2010). Cada uno de ellos forma un eje central del proyecto civilizatorio que se experimenta en la actualidad y que pretende configurar la vida a nivel mundial mediante su implementación, principalmente por acciones que tienen que ver con los Estados-Nación. Este cuerpo de ideas se traduce como el privilegio de la ciudad como recinto humano, la novedad ante la historia, la economización de la vida social y una valoración mayor de la independencia del sujeto ante la comunidad.

Los valores, procesos y visiones que le dan esencia a la modernidad son asimilados, en la vida cotidiana de las personas que se relacionan con ella, mediante cuatro ethos distintos, es decir, mediante cuatro formas diferentes de existir que interactúan a diferentes niveles combinados entre sí. El ethos realista, el romántico, el clásico y el barroco delatan maneras de estar en el mundo que posibilitan la existencia ante los ideales que le dan forma a la socialización de la modernidad capitalista. El primero de ellos se caracteriza por abrazar y creer en la contradicción que la modernidad provoca, ya que desde su segunda fase esta promueve la igualdad y la buena repartición de bienes, acciones que hasta ahora no se han cumplido del todo, el segundo por tratar de negarla y escapar a dicho fenómeno, el tercero por aceptarla como inevitable y tratar de transformarla a la vez y, el cuarto por asumirla, a la par de que se resiste a aceptarla mediante la transformación de lo malo en bueno (Echeverría, 1997).

Es importante comentar que para fines de este trabajo se tomó en cuenta un tercer momento de la modernidad, que ocurrió a mediados del siglo pasado. Este es la revolución cultural que aconteció en el mundo a finales de la década de 1960 y que vendrían a cuestionar fuertemente el ideario central que predominaba hasta el momento en la modernidad (Aguirre, 2018).

La situación del mundo después de las dos guerras mundiales hizo que el clima intelectual, durante los años posteriores a estos acontecimientos, se tornara crítico ante el devenir histórico que estaba tomando la humanidad. Esto desembocó en que, desde algunas esferas sociales, se replanteara la forma en que la existencia humana se venía llevando a cabo, lo que provocó una gran ola de movimientos sociales que demandaban soluciones ante la crisis de la contradicción moderna. Fue así como los estudiantes, los ecologistas, los pacifistas, los trabajadores, los homosexuales y las feministas, por dar solo algunos ejemplos, salieron a mostrar la inconformidad que tenían contra las formas de reproducción social que la modernidad trata de implementar. Esto daría paso a una coyuntura histórica que está teniendo el mismo peso que la Ilustración y que, dentro del romanticismo y del barroquismo en América Latina, se encuentra proponiendo desde hace ya casi cincuenta años otra forma de concebir la vida (Aguirre, 2018); es en esa manera de asimilar la realidad donde el turismo rural tiene cabida.

2.5.2 El espacio social: hacia una noción de ruralidad en México

Para Berque (2011) la ruralidad es una forma de habitar el planeta que obedece al proceso de la antropización de la tierra. En un esquema que tiene como base la triada salvaje-rural-urbano, este concepto hace alusión a un estilo de vida en el cual los seres humanos se encuentran un poco más cercanos a la naturaleza y más alejados de la vanguardia civilizatoria con el que se encuentren relacionados según el momento histórico. El término se encuentra relacionado con las dinámicas que atienden los problemas cosmológicos que ha producido la especie humana a

lo largo de su historia. Para entenderlo, es necesario entonces tener en cuenta que representa, ante todo, un espacio humanizado.

Lo rural se delimita a partir de un territorio ocupado por personas, a la par de la significación que le proporcionan las sociedades por medio de la cultura que las identifica. Para el caso particular mexicano hay que tener en cuenta que la ruralidad y la urbanidad tienen su origen en dos epicentros civilizatorios que chocaron y se conjuntaron durante la época colonial; lo que hoy se designa por los arqueólogos como Mesoamérica y la concepción europea que se implantó por medio del proceso colonizador de la corona española en estas tierras.

Los procesos y productos agrícolas, tanto del mundo prehispánico como del occidental y las relaciones que se dieron con otros continentes durante la época colonial, sentaron las bases de muchos de los espacios rurales y urbanos que hoy se aprecian en México; es necesario mencionar que la ganadería fue una de las actividades principales que provocó grandes cambios en el espacio desde su introducción en América. Esta parte de la historia, la cual permite entender lo rural en México, se encuentra ubicada temporalmente en lo que Marshal Berman (2000) ha llamado la primera fase de la modernidad.

Después de la Ilustración y la Revolución Industrial, el proceso de modernización definió lo urbano y no lo rural, lo cual hizo que ambos términos se explicasen entonces por eliminación, lo que indicaba claramente el privilegio que un espacio tenía sobre otro (Dachary y Arnaiz, 2002). Es por eso que, a partir de esa época, estos conceptos se encuentran ampliamente relacionados, tanto que uno no puede ser definido sin el otro, como pasa con las categorías morales del bien y del mal. Al mismo tiempo, al consolidarse una forma de asimilar la realidad que promueve con muchos énfasis el entorno citadino, la vida en el mundo rural pasó a ser entendida como signo de atraso y pobreza, esto generado principalmente por la idea de progreso.

Todas las etapas históricas que ocurrieron después de la época colonial en el país también repercutieron en la conformación del espacio rural y urbano. La presencia de haciendas con grandes extensiones que siguió después de la lucha por la independencia, la introducción de cierto tipo de industria durante el Porfiriato, el repartimiento agrario que se dio con la Revolución y los cambios posteriores que se presentaron después de este evento, con los cuales se entra a una modernidad más acelerada, producto de las crisis mundial de 1929, son solo algunos de los hechos históricos más relevantes que han repercutido en la relación que estos dos tipos de territorio han tenido en la realidad mexicana.

La situación actual hace que cada vez sea más compleja la interacción entre la ruralidad y la urbanidad, lo que desemboca en la diversificación de las actividades y relaciones sociales que se dan en ambos espacios. Hoy en día, por ejemplo, la agricultura ya no es la actividad principal de muchas personas que se encuentran viviendo en el territorio rural (De Grammont, 2004). La ruralidad que se presenta hoy en México y que tiene como se ha hecho notar sus bases en un proceso de larga duración en la historia, es resultado de acontecimientos locales intensos y complejos que se mezclan con hechos globales de igual magnitud; “el carácter económico, social y ecológico de los lugares denominados como rurales varía en México” (Zamudio *et al.*, 2008); estos sitios no son para nada espacios homogéneos, sino que se encuentran dinamizados tanto por acciones internas, como por las interacciones que tienen hacia el exterior a diferentes niveles.

2.5.3 Pequeños pasos hacia la utopía

La utopía puede ser definida como una tradición de conocimiento que ha sido documentada en muchas partes del planeta y en distintos momentos de la historia humana, sin embargo, según Krotz (2004) no es hasta la llegada de la modernidad que alcanza una figura independiente y consistencia propia, esto principalmente a una de las obras de Moro (año) que lleva como título

original el *Libro del estado ideal de una nueva república en la nueva isla de Utopía*. En ese relato existe, a manera muy general, una búsqueda por eliminar la desigualdad social y por distribuir de manera equitativa todos los bienes que hacen feliz a una sociedad. Este tipo de narrativas que encarnan sentimientos de transformación social, nacen del descontento de las personas con circunstancias particulares y se encuentran orientadas a “destruir ya sea parcial o completamente el orden de cosas existentes en determinada época” (Mannheim, 1987: 168).

El sentimiento utópico y revolucionario que se mostró en el mundo durante el año de 1968, por medio de diferentes movimientos sociales que criticó de manera muy profunda la contradicción de la modernidad capitalista. Influenciado por el existencialismo y por una buena dosis de romanticismo, hizo claro que las promesas de igualdad social de la Ilustración no se estaban cumpliendo y que las dinámicas de la Revolución Industrial iban a llevar a la tierra a una crisis ambiental. Es en ese ideario de transformación de la realidad, el cual apuntaba hacia una sociedad equitativa y con respeto hacia la naturaleza, en donde unos años después aconteció el concepto que hoy se conoce como desarrollo sustentable, el cual empezó a esbozarse entre las décadas de 1970 y 1980 (Poblete *et al.*, 2018). Este término propone, a muy grandes rasgos, un tipo de progreso que no comprometa las generaciones del presente y del futuro, a la par que busca un equilibrio social y ambiental. El turismo rural, tal y como en este ensayo se propone, tiene cabida dentro de este ideario que busca transformar ciertos valores y comportamientos de la modernidad.

En la actualidad no existe un consenso sobre lo que es el turismo rural, ya que las dinámicas de este cambian según el país en donde se presente (Boullón y Boullón, 2016). A la par, la utilidad del concepto radica más en la práctica que en debates teóricos o epistemológicos. Para fines de esta investigación el término fue definido desde una noción de espacio, por lo que antes de entrar a la reflexión que dejaron las etnografías se optó por dar un acercamiento a la noción de

la ruralidad en México. Existen tres directrices que sostienen bien las intenciones que se le quiere dar al turismo rural hoy en día, estas se encuentran dentro de la geografía, la biología y la etnología. La primera ayudaría a destacar las condiciones del medio en donde el turismo se desarrolla, la segunda la biodiversidad en el espacio y la tercera la riqueza cultural de las sociedades que lo viven.

El trabajo de campo realizado en la Reserva de la Biosfera de los Tuxtlas y en la Reserva de la Biosfera Tehuacán-Cuicatlán indicó que, por medio de la actividad turística en el espacio rural, se está transformando la idea de dominio de la naturaleza que acarrea la visión claramente antropocentrista que planteó la filosofía humanista de la época ilustrada y la cual “tiene sus orígenes en la afirmación clásica de que el hombre es la medida de todas las cosas” (González, 2008: 10). En los dos estudios de caso analizados, se encontró que esta categoría asignada por el gobierno federal en el año de 1998, impulsó a que se empezaran a consolidar ciertos emprendimientos turísticos que poseen una ética ambiental, ya que la reglamentación interna de estos espacios prohíbe el deterioro de los ecosistemas (Pons y López, 2005).

En el primer caso, el cual corresponde al emprendimiento llamando “Anolis ecoturismo comunitario” en la Reserva de la Biosfera de los Tuxtlas, se sitúa ante un contexto en el cual el ecosistema que predomina es la selva alta perennifolia y que, a pesar de situarse muy cerca de una zona con orígenes indígenas, atiende a una sociedad mestiza. Este proyecto turístico se sitúa dentro de lo que podría ser delimitado geográficamente como la cuenca hídrica del lago de Catemaco, la cual está presente en las faldas del volcán Santa Martha. Las peculiaridades geográficas de la zona han hecho que la biodiversidad del lugar sea abundante, lo que repercute ampliamente en los productos turísticos que el grupo Anolis presenta al público. Además de eso, el discurso turístico que se ofrece ahí se ve enriquecido por que la comunidad designó desde antes de la categoría gubernamental dicha, que parte de sus áreas naturales estarían bajo

la conservación para evitar su deterioro; algunas de esas áreas son ocupados en la actualidad dentro de las dinámicas del turismo rural que ahí se gesta. En la Figura 13 se observa a uno de los guías del proyecto mencionado al inicio de una de las rutas de senderismo, el ecosistema cumple un papel fundamental en este emprendimiento.



Figura 13 Senderismo con el grupo Anolis Ecoturismo Comunitario.

En el segundo proyecto, que lleva por nombre Centro Ecoturístico San Juan Raya y el cual se localiza en la Reserva de la Biosfera Tehuacán-Cuicatlán, es un contexto que es dominado por el ecosistema nombrado matorral xerófilo y por una sociedad que todavía presenta parte de la memoria colectiva de uno de los pueblos originarios de México, la etnia popoloca. Hoy en día, la reserva también se encuentra categorizada por la UNESCO como patrimonio mixto de la humanidad, debido a la riqueza natural y cultural con la que cuenta la zona. Estos factores han

hecho que una buena parte de la comunidad de San Juan Raya esté integrada a las actividades que caben dentro de lo que se podría designar como turismo rural.

La comprensión en el área de estudio hizo visible que la actividad turística, en estos casos, pretende transformar la idea humanista que la modernidad capitalista trata de establecer en la realidad. A través de los servicios que se ofrecen en los dos proyectos, la noción de antropolatría, la cual ha desembocado en la crisis ecológica que se vive, se ve cuestionada tanto dentro de la comunidad como por parte de los turistas que ahí llegan; esto se debe a que una de las prioridades de lo que se conoce como Reservas de la Biosfera es gestar un comportamiento humano que no deteriore la naturaleza (Pons y López, 2005). El senderismo es una de las actividades principales que se encuentra en ambos emprendimientos comunitarios y que, de alguna manera, sirve para que las personas que se adentran a trabajar en ellos puedan apreciar el ambiente que los rodea.

Las rutas de senderismo que se ofrecen a los turistas en los dos casos de estudio tienen el fin de apreciar la biodiversidad de los ecosistemas en donde se localizan. El discurso proporcionado por los guías atiende a una noción científica mezclada con conocimientos locales a distintos niveles, ya que normalmente se presentan tanto los nombres comunes con los que la gente conoce a la flora y la fauna, como las designaciones científicas que han podido absorber por distintas capacitaciones que les han sido proporcionadas por algunas instituciones. Aquí se muestra como el turismo rural sirve para gestar una relación diferente con su entorno, en la cual los seres humanos sean capaces de respetar los espacios naturales que los rodean.

El segundo fenómeno que caracteriza la modernidad es el que se ha definido como urbanismo, y que se puede delimitar como “el papel de la ciudad como espacio institucional de la modernidad” (Aranda, 2018: 149). En el contexto de este tiempo histórico se manifiestan ciertas maneras de asimilar la realidad en las cuales es preponderante el ethos realista, el cual privilegia

a los entornos citadinos como los ideales para el desarrollo de la vida humana. El turismo rural desde su propio nombre cuestiona esta idea, ya que trata de transformar la noción que las personas tienen sobre el espacio rural y la vida que ahí se desarrolla. Los planteamientos de la modernidad capitalista apuestan por que la calidad de vida se halla adherida a la urbanización y a la industrialización, sin embargo, en la actualidad estas ideas han sido fuertemente cuestionadas. Las etnografías pertenecientes a los proyectos estudiados dan a conocer que ciertos tipos de turismo en el país le dan su lugar a la ruralidad como algo respetable y que, por medio de una nueva interpretación de este tipo de espacios, se pueden generar acciones que ayuden a solucionar la crisis ambiental y social que hoy acontece en el mundo. En la Figura 14 vemos el paisaje rural dentro de la comunidad de San Juan Raya, el cual es el encargado de recibir a los turistas que los visitan.



Figura 14 Paisaje rural de la comunidad de San Juan Raya.

Los diversos servicios que ofrece el turismo rural, en las dos Reservas de la Biosfera analizadas, muestran que las diferentes dinámicas sociales y económicas que ahí se presentan, posibilitan a las personas que llegan, la capacidad de apreciar un estilo de vida fuera del ethos realista, el cual promueve los distintos procesos que el sistema capitalista quiere reproducir para beneficio de su continuación. Este tipo de turismo desde sus fundamentos cuestiona ideas que han sido muy propagadas dentro de las sociedades modernas, como ligar el nivel de consumo a la calidad de vida. La cotidianidad rural que se manifiesta en las diferentes comunidades donde este tipo de turismo tiene lugar, y la de las personas que pertenecen a los emprendimientos económicos estudiados, se ofrece a los visitantes como un producto que llega a enriquecer la propia noción de concebir la realidad que estos tienen, principalmente mediante el aprecio por su cultura y la naturaleza local que poseen.

Otro aspecto que hay que recalcar entre la dicotomía de ruralidad y urbanidad que se presenta en el turismo rural, es que esta actividad económica representa un escape ante lo que se define como violencia moderna (Echeverría, 1997). Este rasgo de la vida actual es producto de los principales fenómenos que le dan cuerpo a la modernidad, ya que por medio de ellos la mayoría de los seres humanos son controlados a través de su trabajo. Esto se debe a que para que exista un mínimo indispensable de armonía dentro de la modernidad, el cuerpo tiene que ser subordinado en un instrumento del sistema. La violencia moderna se vuelve atroz, debido a que las personas al no controlar los medios de producción, se vuelven solo propietarios de su fuerza de trabajo, lo que las ata y condiciona a los movimientos del capital.

El turismo rural se vuelve entonces una oportunidad para que los turistas de las ciudades que recurren a él rompan con las rutinas que el ámbito urbano les impone y que los somete a ritmos de vida acelerados y que desembocan, desgraciadamente, muchas veces en diferentes trastornos y enfermedades, por ende, representa una forma de apreciar la lentitud característica de la vida

rural, lo que de alguna manera posibilita un aprecio mayor de la naturaleza por medio de los distintos sentidos con los que cuenta el ser humano (Le Breton, 2014). Esta actividad económica es una oportunidad para encontrar un respiro ante las jornadas laborales extenuantes a las que las personas se encuentran sometidas por ser parte del engranaje del capitalismo. Es una vía para que los seres humanos se den cuenta de que el ethos realista que impone la modernidad no es el único posible y que otros estilos de vida, que se pueden categorizar dentro de los otros ethos, son vías para mejorar tanto la situación ambiental como social.

La idea de progreso es el tercer fenómeno que caracteriza al tiempo histórico que se vive y que consiste básicamente en establecer una trayectoria histórica lineal que privilegia los conocimientos más novedosos que se han gestado dentro de ella, ya que la modernidad apuesta principalmente por “horizontes abiertos a las posibilidades futuras” (Wagner, 2017: 95); las etnografías hicieron visible que esta noción es reformulada culturalmente en los emprendimientos de turismo rural ubicados en las Reservas de la Biosfera en donde se realizó el trabajo de campo.

Existen dos formas por medio de las cuales se dan los cambios sociales e históricos: “el proceso de innovación o sustitución de lo viejo por lo nuevo y el proceso de renovación o restauración de lo viejo como nuevo” (Echeverría, 1997: 151). La modernidad, a través del ethos realista, privilegia la primera acción, la cual pretende que el bienestar de la vida humana se consiga ante todo por la novedad, es decir, por los conocimientos más actuales que se generan en la época actual. En ese sentido el turismo rural contradice esta idea, ya que propone una visión de desarrollo que encuentra muchas veces sus fundamentos en lo que se conoce por parte de algunos investigadores y gestores culturales como saberes tradicionales.

Uno de los elementos en los que coincidieron los dos proyectos analizados y que ayuda a ejemplificar como el turismo rural propone otra forma de cambio social que no va de la mano

con la idea de progreso del ethos realista, es la gastronomía que se ofrece como producto a las personas que ahí llegan. La comida está principalmente integrada por alimentos locales que reafirman las identidades de las comunidades ante los turistas. El aprecio y el gusto por estas peculiaridades gastronómicas, que se apoyan en la memoria colectiva y, por ende, en el conocimiento de un espacio determinado, posibilitan opciones a los habitantes citados ante la tendencia que ocurre en espacios urbanos, la cual consiste en una sobrevalorización de la comida rápida creada muchas veces con alimentos procesados a un alto nivel de industrial. En el caso concreto de Centro Ecoturístico San Juan Raya se apreció que existe una pequeña presencia de remedios caseros contra cierto tipo de enfermedades, lo cual brinda otra opción ante el mercado que proponen las farmacéuticas.

La resignificación que se le está dando a la ruralidad por medio de cierto tipo de turismo propone, por si misma, ideas que escapan a la novedad que se proyecta con mayor énfasis en los espacios urbanos, ya que uno de sus objetivos es que los turistas aprecien en general las formas de vida que se presentan en las comunidades, las cuales son diferentes de los modelos que preponderarán en el ámbito citadino. El turismo rural pone en juego sobre la mesa de la oferta turística en general, procesos identitarios locales que se encuentran a cierta distancia de la vanguardia que la modernidad capitalista trata de implementar a nivel global; encuentra de forma clara cabida fuertemente en el ethos clásico, el cual está enterado de la contradicción que la modernidad provoca, pero que aún si trata de corregir sus errores.

El cuarto rasgo que le da cuerpo a los tiempos actuales es el individualismo. Fenómeno moderno que tiende a privilegiar la constitución de la identidad individual antes que la noción de colectividad (Bajoit, 2013). Las dos formas de organización de los proyectos de turismo rural que se estudiaron en las Reservas de la Biosfera mencionadas tienden a crear lazos entre las

personas que se hacen responsables de ellos, lo cual genera un sentimiento identitario y por ende colectivo entre los participantes.

Una de las principales características de ambos proyectos es que priorizan la administración comunitaria de las ganancias que obtienen por la venta de productos y servicios que ofrecen, lo cual conlleva a una forma de socialización que tiende más a la idea de comunidad que a la de individualidad. De igual manera, las interacciones que tiene la gente que se halla integrada a los emprendimientos turísticos al valorar los componentes culturales propios y los rasgos geográficos y biológicos endémicos, hacen que creen un sentido identitario que se comparte entre todos los miembros del proyecto.

El turismo rural debe tener para muchos gestores culturales, una base comunitaria, ya que este factor es elemental para hacer que los emprendimientos generen realmente beneficios de diversa índole a quienes le dan vida y se encuentran relacionados con ellos de forma indirecta. Por los resultados del trabajo que se realizó, es posible decir que el turismo dentro de los espacios rurales, cuando se lleva a cabo por medio de dinámicas que contemplan el trabajo comunitario, está anteponiéndose al ethos realista, el cual promueve un comportamiento individual antes que colectivo.

En el caso del Centro Ecoturístico San Juan Raya se observó que el proyecto ha integrado a la mayoría de las personas que forman parte de la comunidad, esto principalmente mediante su involucramiento a las principales actividades que forman parte del repertorio turístico. Algunos ejemplos de esta idea son los guías que proporcionan los distintos recorridos, las mujeres que abastecen las artesanías y los trabajadores del Museo Comunitario Paleontológico. En el grupo “Anolis Ecoturismo Comunitario” ocurren acciones similares, ya que las rutas de senderismo que se ofrecen a los turistas son llevadas a cabo por los miembros de la localidad y a su regreso de estas, la gente que disfrutó de ellas es atendida durante la hora de la comida por las esposas

y familiares de los que fungieron como guías. Es así como mediante la actividad turística se crea o se reafirma, en su dado caso, un sentido comunitario dentro de los territorios rurales.

El último fenómeno que caracteriza a la modernidad capitalista y que, en esta reflexión antropológica se relacionó con el turismo rural, es el economicismo. Este rasgo constitutivo del tiempo histórico que se vive se podría definir como la “extensión y aplicación de criterios y principios propios de la economía a otras esferas de la vida social” (Marsi, 2007: 175). En el caso de la actividad turística estudiada, tanto en la Reserva de la Biosfera de los Tuxtlas como en la Reserva de la Biosfera Tehuacán-Cuicatlán, las etnografías mostraron cómo ciertos elementos culturales, de las personas que están adheridas a los proyectos hoy en día, sirven para formar parte del repertorio turístico que se les brinda a las personas que llegan a los proyectos.

El economicismo se encuentra presente en las manifestaciones culturales que los emprendimientos turísticos mencionados ponen ante sus diferentes mercados. Ejemplo de esto es la noción de paisaje que se observó tanto en el Centro Ecoturístico San Juan Raya como en el grupo de Ecoturismo Comunitario Anolis. Para el primer caso, existe un recorrido que es llamado El Cerro del Campanario, el cual obtiene su nombre a partir de procesos religiosos; en el segundo se ofrece a las personas una visita a la cascada Arcoíris, a la cual los lugareños llamaron así por los colores que se visualizan ante el efecto de la caída del agua en contraste con la luz solar. Estos dos paisajes se encuentran hoy a disponibilidad de la gente gracias a la actividad económica del turismo rural.

Los dos casos de turismo rural estudiados muestran la influencia que tiene esta actividad en ciertos sitios del país, la cual provoca que algunas comunidades entren en un diálogo profundo con la modernidad capitalista a través de la puesta en escena de su cultura. El tipo de ethos que predomina en ambos proyectos es el clásico, el cual reconoce la contradicción de la modernidad como inevitable, pero que a pesar de eso trata de buscarle una solución a ese conflicto. Cabe

mencionar que el desarrollo sustentable también es parte de este ethos o forma de compartimiento, ya que trata de promover alternativas ante la situación que se vive en el mundo por medio de la utilización del mismo sistema económico y de ser parte hoy del discurso de los Estado-Nación.

Los dos ethos que predominan posteriormente con una intensidad similar en los emprendimientos en donde se realizó el trabajo de campo, son el barroco y el romántico. El primero de ellos se ve reflejado en los rasgos sociales que se niegan a ser abandonados ante las tendencias actuales y el segundo mediante la proyección de ideas que buscan solucionar la contradicción moderna plasmada en la desigualdad social y la crisis ecológica. El ethos realista, el cual apoya esta última tendencia mencionada, trata de ser de alguna manera erradicado, sin embargo, se encuentra presente mediante la integración de los valores culturales al sistema económico.

2.5.4 Limitaciones sobre las posibilidades del turismo rural

Uno de los aspectos más relevantes que se debe contemplar dentro del turismo rural es no caer en posturas conservacionistas extremas de la cultura que se manifiesta en ellos. San Juan Raya es un claro ejemplo de que, a pesar de que se cuenta con un sustrato indígena popoloca, la mayoría de la oferta de mercado para los turistas es de corte científico, ya que se toman muy en cuenta la historia geológica y paleontológica del sitio.

De igual manera, buena parte de las dinámicas turísticas existentes en el Centro Ecoturístico San Juan Raya son producto de la intervención que ha habido por parte de ciertas universidades, principalmente de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), lo que demuestra que el turismo que ahí se encuentra es un discurso creado a partir de la declaratoria como Reserva de la Biosfera. Esta actividad económica, ha representado un puente entre el pasado y

el futuro y demuestra lo frágil que puede representar la preservación de tal o cual elemento cultural, ya que hasta el momento sus habitantes han decidido identificarse con ciertos aspectos de su historia a la par de que se apropian de otros para enriquecer su proyecto turístico.

En el caso concreto del grupo Ecoturismo Comunitario Anolis, existen ciertas similitudes, ya que los productos culturales provenientes del mestizaje y que hoy forman parte de su repertorio turístico, han sido trabajados por ciertas capacitaciones y apoyos gubernamentales. Los gestores culturales que se involucran con este tipo de emprendimientos tienen que poner atención en lo que realmente quiere la comunidad, para así dar propuestas que tengan un impacto benéfico para las personas que vivifican los proyectos, los que los llevaría a no caer en una visión totalmente romántica de preservación de la cultura.

Con respecto a los ecosistemas que sirven de plataforma para los emprendimientos estudiados que hoy realizan turismo en el espacio rural, es importante mencionar nuevamente que estas actividades económicas han servido para generar una relación distinta con la naturaleza que los rodea. Los miembros de los proyectos poseen un discurso bastante ecologista que ha desembocado en un comportamiento muy favorable para el momento histórico que se vive, sin embargo, el turismo rural debe de tener una buena planeación para no dañar los espacios naturales en donde se realiza, ya que este es uno de los objetivos principales que se le ha atribuido con el fin de fomentar lo que se conoce como el desarrollo sustentable (Loscertales, 1999). Las acciones generadas por este tipo de turismo deben atender entonces a una buena gestión del territorio, que contemple el impacto que los seres humanos tienen en él y que permitan a su vez regenerar la biodiversidad de los ecosistemas.

Otro punto relevante es que los beneficios del turismo rural dependen del contexto en donde se manifieste. En el caso particular de la comunidad de San Juan Raya, perteneciente al estado de Puebla, se observa que la mayoría de las personas que ahí viven obtienen beneficios económicos

gracias al turismo; inclusive la escuela y el hospital reciben capital que proviene de esta actividad. Es innegable que el centro ecoturístico que poseen es un pilar dentro de la vida de los habitantes de este sitio rural, ya que les proporciona parte del sustento monetario que les permite llevar a cabo su reproducción social.

La situación de la localidad rural Benito Juárez, en donde se halla el emprendimiento de “Anolis ecoturismo comunitario” es un poco distinta, ya que hasta el momento solo algunas de las familias que ahí viven se han enrolado en esta actividad. Esta última información muestra que el turismo representa una actividad complementaria a las que hasta el momento se venían realizando en este espacio rural. Consideración que se debe de tener muy en cuenta a la hora de tratar de realizar gestiones en estos sitios, ya que es necesario contemplar las diferentes dinámicas históricas y sociales que en ellos acontecen. El turismo rural, en este caso, se muestra como un elemento que se anexa a la vida tradicional que hasta hace un tiempo se venía desarrollando en estos lugares y que puede traer beneficios a las comunidades si se planea debidamente.

2.6 Conclusiones

La actividad turística que se realiza en los emprendimientos estudiados, localizados en la Reserva de la Biosfera de los Tuxtlas y en la Reserva de la Biosfera Tehuacán-Cuicatlán, mediante una puesta en escena que delata la predominancia de los ethos: clásico, barroco y romántico, está sirviendo para reformular la manera de estar en el mundo que la modernidad capitalista, por medio del ethos realista, trata de implementar en la sociedad. Gracias a eso es posible decir que representa una solución a la crisis civilizatoria que se vive actualmente, la cual se refleja de manera muy visible en el deterioro ambiental y en la mala distribución de la riqueza económica.

El turismo rural muestra ser una vía para que las personas aprecien los ecosistemas que rodean a los proyectos y a la par, está ayudando a crear estrategias comunitarias que de alguna manera sirven para atraer ingresos económicos a los que participan dentro de él. No se puede negar que la categoría de Reserva de la Biosfera ha servido para la preservación de ciertos espacios naturales y para generar un tipo de comportamiento en el cual los seres humanos busquen cuidar su ambiente, sin embargo, es imprescindible seguir luchando para que los lineamientos de este tipo de Áreas Naturales Protegidas sean cumplidos en cuanto a cuestiones ecológicas. Es relevante decir que deben existir programas de apoyo a las comunidades rurales, que generen realmente beneficios a las personas y que cumplan con los parámetros del desarrollo sustentable.

El turismo en espacios rurales, como el expuesto en la presente reflexión, hace entablar lo que se puede llamar un diálogo cultural entre diferentes actores sociales del medio rural y urbano, por lo que permite entender la profunda relación que siempre ha existido en esta dicotomía. De igual manera se encuentra contribuyendo a un proceso de resignificación de la ruralidad, es decir, de la manera en que se vive en estos territorios, mediante el aprecio de parte de la cultura de las sociedades que ahí se manifiestan. El turismo rural, por lo tanto, sirve también para hacer repensar la forma en la que las personas se desenvuelven sobre el planeta, ya que propone darle a conocer a los turistas un modelo de vida diferente al que suele ser común dentro de la urbanidad.

Para concluir, es necesario comentar la importancia de atender a la planeación y a la gestión de los proyectos turísticos en los territorios rurales, ya que debemos de estar conscientes del impacto que esta actividad traerá en los procesos culturales de las sociedades que le dan vida, y en los lugares naturales en donde se realiza. Los pequeños pasos hacia la utopía que el turismo rural camina dentro de la modernidad representan una alternativa a la crisis ecológica y social

que el capitalismo ha provocado y que deben de estar acompañados por acciones y cambios en otras esferas de la vida humana que corresponden a lo político, lo económico, lo social y lo ambiental.

2.7 Literatura citada

- Aranda D., E. 2018. Lo urbano y lo moderno: consideraciones teóricas. *Discursos del sur* 1: 149-170.
- Aguirre R., C. 2018. La revolución cultural mundial de 1968, cincuenta años después. *Autoctonía* 2: 182-198.
- Bajoit, G. 2013. La emancipación del individuo en la historia de la cultura occidental. *In: Suarez, H. J., G. Bajoit y V. Zubillaga (Coords.). La Sociedad de la Incertidumbre. 1a ed. Universidad Nacional Autónoma de México. D.F. México. pp. 23-52.*
- Bartra, A. 2013. Crisis civilizatoria. *In: Raúl Ornelas (Coord.). Crisis civilizatoria y superación del capitalismo. 1a ed. Universidad Nacional Autónoma de México. D.F., México. pp: 25-72.*
- Berman, M. 2000. Todo lo sólido se desvanece en el aire: la experiencia de la modernidad. 12a ed. Siglo Veintiuno Editores. D.F., México. 396 p.
- Berque, A. 2011. Le rural, le sauvage, l'urbain. *Études rurales, Les sens du rural aujourd'hui* 187: 51-62.
- Boullón, R. C. y D. R. Boullón. 2016. Turismo Rural. Trillas. D.F., México. 213 p.
- Dachary, A. C. y S. M. Arnais B. 2002. El mundo rural frente al turismo: retos y oportunidades. *Cuadernos de Patrimonio Cultural y Turismo* 5: 4-17.
- De Grammont, H.C. 2004. La nueva Ruralidad en América Latina. *Revista Mexicana de Sociología* 66: 279-300.
- Echeverría, B.1997. Las ilusiones de la modernidad. 2a ed. UNAM. D.F., México. 199 p.
- Echeverría, B. 2010. Definición de la cultura. 2a ed. Fondo de Cultura Económica. D.F., México 242 p.
- Gonzales O., J. A. 2008. La ética y el medio ambiente. *Ciencias* 91: 5-15.

- Krotz, E. 2004. Perspectivas de la categoría de alteridad: antropología, utopía. *Devenires* 10: 25-37.
- Le Breton, D. 2014. *Caminar elogio de los caminos y de la lentitud*. 1a ed. Waldhuter Editores. Buenos Aires, Argentina. 188 p.
- Loscertales P., B. 1999. El turismo como forma de desarrollo sostenible. *Geographicalia* 37: 123-138.
- Marsi, L. 2007. El pensamiento economicista, base ideológica del modelo neoliberal. *Historia Actual Online* 14: 175-190.
- Mannheim, K. 1987. *Ideología y Utopía*. 2a ed. Fondo de Cultura Económica. D.F. México. 229 p.
- Poblete N., X. F., I. Reyes-Guillén y M.A. Villafuerte F. 2018. Historia del concepto desarrollo sustentable y su construcción en la población actual. *Espacio I+D Innovación más desarrollo* 17: 64-77.
- Pons G., J. M. y L. López G. 2005. Turismo Alternativo y Reservas Naturales. *Cuadernos de Patrimonio Cultural y Turismo* 14: 151-165.
- Restrepo, E. 2016. *Etnografía: alcances, técnicas y éticas*. Envió editores. Bogotá, Colombia. 101 p.
- Wagner, P. 2017. Progreso y modernidad: el problema con la autonomía. *Sociología Histórica* 7: 95-120.
- Zamudio S., F.J., A. Corona A. y I. D. López B. 2008. Un índice de ruralidad para México. *Espiral. Estudios sobre Estado y sociedad* 42: 179-214.

CAPÍTULO 3. PAISAJES PATRIMONIALES EN LA RESERVA DE LA BIOSFERA DE LOS TUXTLAS: EL CASO DEL EMPRENDIMIENTO ECOTURISMO LAGO APOMPAL

3.1 Resumen

En el presente ensayo se buscó comprender cuál es la noción de paisaje que poseen los miembros del proyecto Ecoturismo Lago Apompal, ubicado en el municipio de Catemaco, estado de Veracruz, México. La metodología que se utilizó fue la etnografía, por lo que se llevó a cabo un trabajo de campo que consistió primordialmente en probar las rutas de senderismo que tienen en dicho emprendimiento. Para indagar en la idea de paisaje que estas personas poseen fue necesario investigar aspectos que van desde la historia geológica de la región a la historia social de la comunidad, esto con el fin de comprender cómo ha sido la relación que ha existido entre este grupo de seres humanos y la tierra. Derivado de lo anterior, la idea de territorio se volvió esencial para entender cómo viven el paisaje las personas que desde hace algunos años se dedican a la actividad turística. De igual manera, se hace una reflexión en torno al concepto de patrimonio y al paisaje que se ofrece en el proyecto, ya que su relevancia es vital para la subsistencia de un ecosistema de enorme fragilidad.

Palabras clave: territorio, paisaje, patrimonio, ecoturismo.

HERITAGE LANDSCAPES IN THE TUXTLAS BIOSPHERE RESERVE: THE CASE OF ENTREPRENEURSHIP ECOTOURISM LAKE APOMPAL

3.2 Abstract

This essay sought to understand what is the notion of landscape that the members of the Lake Apompal Ecotourism project have, located in the municipality of Catemaco, state of Veracruz, Mexico. Ethnography was used as a methodology, carrying out field work that consisted of going through the different hiking routes that the enterprise has. In order to investigate the idea of landscape that these people possess, it was necessary to investigate aspects ranging from the geological history of the region to the social history of the community, this in order to understand how the relationship that has existed between this group has been of humans and the earth. With the above, the idea of territory became essential to understand how people who have been dedicated to tourism for some years coexist with the landscape. At the same way, a

reflection is made around the concept of heritage and the landscape offered in the project, since its relevance is vital for the subsistence of an ecosystem of enormous fragility.

Key words: territory, landscape, heritage, ecotourism

3.3 Introducción

La crisis ambiental que se vive actualmente en el mundo es, en buena medida, una consecuencia de las acciones que los seres humanos han llevado a cabo en él desde la Revolución Industrial (Camacaro y González, 2008). El deterioro provocado en los distintos ecosistemas que conforman el planeta a partir de esa temporalidad histórica es innegable, tanto que muchas posturas científicas e intelectuales aseguran que si no se cambia la forma en la que la humanidad se desenvuelve esta podría estar al borde de un colapso irreversible (Fernández, 2011). Los movimientos ecologistas que surgieron durante finales de la década de los años sesenta y que se han desplegado hasta hoy en día, han generado un cierto grado de conciencia ecológica en varios sectores de la población y en las esferas gubernamentales, lo cual ha desembocado en que durante las últimas décadas se halla puesto atención en lo que se podría llamar espacios naturales (Farrera, 2010).

Una de las actividades que puede ayudar a mitigar la destrucción de los ecosistemas que conforman el planeta es el ecoturismo, dinámica que es posible definir, a muy grandes rasgos, como aquellas actividades turísticas que se desarrollan en la naturaleza con el menor impacto posible con el fin de conservar el medio, promover las tradiciones, el beneficio local y la cultura del destino (Rebollo, 2012). El objetivo del presente trabajo es comprender el paisaje que se promueve en el proyecto Ecoturismo Lago Apompal; esta decisión se tomó teniendo como referencia que las actividades turísticas que ahí se llevan a cabo tienen la característica de realizarse en un espacio geográfico bastante frágil, el cual corresponde a dos cuencas hídricas, la primera de ellas con destino al lago de Catemaco y la segunda a la laguna de Sontecomapan.

La serie de reflexiones que aquí se expone empieza por dar a conocer de qué manera se concibe la realidad social, esto con el fin de entender “eso” que los seres humanos han llamado “naturaleza”. Posteriormente, mediante el uso del concepto de territorio, se hace un recorrido en el cual se mostró un panorama general de las características geológicas, geográficas y biológicas que están presentes en la comunidad en donde se halla el proyecto; a la par se realiza una descripción de los acontecimientos históricos que dieron origen al ejido de Miguel Hidalgo. La idea de paisaje que aquí se descifra toma como referencia las experiencias que se dieron dentro de las rutas de senderismo que se llevaron a cabo en el trabajo de campo, es así como se entretrejen los conceptos de territorio, paisaje y senderismo, los cuales juegan un papel vital en lo que se conoce como ecoturismo. Para terminar el documento, la comprensión social descrita

se utilizó para generar reflexiones en torno al acto de patrimonialización que los miembros del proyecto Ecoturismo Lago Apompal están realizando en la Reserva de la Biosfera de los Tuxtlas.

3.4 Materiales y métodos

El proyecto Ecoturismo Lago Apompal se encuentra ubicado en la comunidad de Miguel Hidalgo, la cual pertenece al municipio de Catemaco, Veracruz, en la zona de amortiguamiento del Área Natural Protegida que tiene por nombre Reserva de la Biosfera de los Tuxtlas. Las metodologías que se utilizaron para llevar a cabo la comprensión del paisaje que se ofrece en el proyecto fueron dos: la investigación documental y la etnografía.

La investigación documental atendió a los principales conceptos e ideas con los que se analizó la realidad social ligada al paisaje que se vive y se ofrece en dicho emprendimiento, estos fueron: territorio, paisaje, senderismo y patrimonialización. La descripción etnográfica, por su parte, estuvo apoyada por la realización, en conjunto con los guías, de las rutas de senderismo más representativas que el proyecto ofrece a los turistas, estas fueron las siguientes: lago Apompal, Mirador a la Laguna de Sontecomapan, Cola de Caballo y Conos Volcánicos. Para la ejecución de dichos recorridos se pernoctó en las cabañas que posee el emprendimiento, a la par de que se probaron los servicios gastronómicos que ahí se brindan.

3.5 Resultados y discusiones

3.5.1 Una breve postura epistemológica de la realidad social

Antes de comenzar con la narrativa principal de este ensayo, la cual consiste en dar a conocer la percepción que tienen del paisaje los miembros del emprendimiento Ecoturismo Lago Apompal, mediante los conceptos de territorio y paisaje y la relación de estos con lo que podría ser considerado como su patrimonio, es necesario dar una postura acerca de cómo se concibe la realidad social. La epistemología es una rama de la filosofía que se puede traducir como “teoría del conocimiento” y que sirve para hacer ver que, cuando se pretenden hacer estudios de corte social, es posible analizar los fenómenos culturales desde perspectivas diferentes. Para los fines de este trabajo es importante dar una breve postura epistemológica, ya que el tema de paisaje tiene bastantes acercamientos con la percepción del espacio.

Las relaciones que las diferentes sociedades han hecho con su entorno, a lo largo de la historia, delatan que el mundo -o eso que llamamos mundo- puede ser asimilado de diversas maneras según la configuración cultural que ellas hayan producido. Algunas corrientes de la antropología filosófica como la propuesta por Cassirer (1968) apuestan por mostrar que la percepción del mundo es una creación semiótica, producto de las interacciones sociales que los seres humanos realizan, lo que vuelve a las personas animales simbólicos. La inclinación epistemológica mediante la cual se trató de comprender el paisaje que se ofrece dentro del proyecto Ecoturismo Lago Apompal es la existencialista, un ideario que postula que el ser es quien significa el mundo mediante el lenguaje (Heidegger, 1994). Para Sartre (1993) los seres humanos están arrojados a la nada y ellos son los que le dan sentido y orden a lo que los rodea. Esta idea es de alta relevancia cuando se quiere hablar del espacio, y cuando se tocan temas que tienen que ver con eso que ha sido nombrado como “naturaleza”.

Para Augé (2013: 225) la naturaleza “tiene que ver con una lógica simbólica, que encuentra su expresión pura y primera en el lenguaje”. El espacio alrededor es, ante todo, una creación cultural, que, si bien tiene un sustrato material en términos de percepción, es innegable que pertenece al ámbito humano. Los diferentes significados y valores que le ha dado al mundo a lo largo de la historia dependen de la sociedad que los haya producido. El orden científico que se tiene del planeta y las diferentes clasificaciones que de él se han hecho mediante su método, forman parte de igual manera de una producción cultural que tiene sus orígenes en la civilización europea u occidental (Echeverría, 1997). No hay “ecosistemas” sin seres humanos, ya que ellos son los encargados de crear, mediante el lenguaje y sus pensamientos, los límites y las fronteras de estos, por lo que se deduce, como bien comenta Rivera (2010), que todos los paisajes son “culturales”, ya que estos hablan de la relación que existe entre la especie humana y lo que se ha denominado como “naturaleza”.

Un último aspecto epistemológico que es necesario abordar en este apartado es que se trató aquí de realizar una comprensión del paisaje que buscó mediar las posturas de sujeto-objeto en la investigación y en la plasmación de sus resultados. Por ende, se estuvo consciente de que existe una realidad vivida por los miembros de Ecoturismo Lago Apompal y que esta se trató de estudiar mediante un bagaje intelectual que tiene como referencia al mundo académico y a los intereses de investigadores que, para este caso en particular, se dedican al paisaje y al turismo rural.

3.5.2 Cuestiones territoriales: descripción física y ambiental del área

Según Ramírez y López (2015: 129-130) el territorio puede ser definido como “una superficie terrestre, delimitada y apropiada... que vincula a la sociedad con la tierra”. Es por eso que, antes de pasar a dar a conocer de qué manera se han relacionado los habitantes de la comunidad de Miguel Hidalgo con su entorno, se explicará a través del lenguaje geológico y biológico, las principales características de la región de los Tuxtlas, ya que es en ella en donde se ubica el municipio de Catemaco. Como se apreció durante la parte epistemológica, son los seres humanos quienes le dan orden y sentido al mundo, por lo que existen diversas clasificaciones regionales según sea el geógrafo o el geólogo que analice el espacio. En el caso de lo que hoy se concibe, dentro del estado de Veracruz, como región de los Tuxtlas, cabe destacar que hay un factor a nivel de formas de relieve que la caracteriza de una manera muy peculiar, siendo este, el encontrarse separado de la región que se conoce como “las llanuras del sotavento” y de la Sierra Madre Oriental, por lo que vista desde el aire, tiene la apariencia de ser una isla de volcanes dentro de la superficie del país que choca con el Golfo de México. En la Figura 15 se aprecian algunas formaciones producto de la actividad volcánica presente en la zona.

La localización geográfica aproximada de la Sierra de Los Tuxtlas está entre “los 18° 10' y 18° 45' de latitud norte y los 94° 42' y 95° 27' de longitud oeste” (IB-UNAM, 2012). La actividad volcánica de esta sierra según Nelson y Gonzáles- Caver (1992) se remonta a hace unos 11 000 000 de años. Los principales volcanes que existen en este lugar son el San Martín Pajapan, el Santa Martha y el San Martín Tuxtla, los cuales van de los 1100 msnm a los 1700 msnm. En ella se encuentran distintos momentos de actividad geológica, los cuales han provocado una diversa cantidad de formas de relieve cuyo estudio pertenece principalmente a la vulcanología; entre los principales se encuentran conos cineríticos y *maars*, además de capas de cenizas provocadas por las erupciones del último volcán mencionado durante los años de 1664 y 1793 (Pretelin, 2019). El sustrato geológico subyacente está constituido básicamente por rocas basálticas y andesíticas. Las numerosas pendientes que hay en la región “están orientadas hacia barlovento o sotavento. Hay más precipitación en las primeras, donde chocan los vientos más húmedos y menos en las segundas, orientadas hacia el continente” (Siemens, 2009: 41).

En lo que respecta al ecosistema que predomina en la región, según el Instituto de Biología de la UNAM (2012), lo más frecuente es encontrarse con la Selva Alta Perennifolia, comunidad altamente rica en biodiversidad. El clima que se presenta en la sierra de los Tuxtlas es cálido-

húmedo, la época de lluvias va desde junio a febrero, presentándose más fuertemente entre agosto y noviembre; la temporada de secas va de marzo a mayo; existen variaciones anuales con respecto al total de la precipitación (IB-UNAM, 2012).



Figura 15 Conos cineríticos en el Ejido de Miguel Hidalgo.

Desde septiembre hasta febrero, en la sierra transcurren masas de aire frío y húmedo que provienen del norte, a este fenómeno se le conoce localmente como “norte”. En la región de los Tuxtles se han registrado hasta ahora 565 especies de aves; 139 especies de mamíferos; 166 especies de anfibios y reptiles; 109 de peces y 1,117 especies de insectos; lo más destacable con respecto a la flora es que este lugar cuenta con un aproximado de 3000 especies (SEMARNAT, 2016) y las familias del reino vegetal más representativas son las siguientes: Asteraceae, Fabaceae, Moraceae y Rubiaceae.

Después de haber presentado algunos datos geológicos y biológicos en la región de los Tuxtles que son de importancia para entender el territorio de la comunidad de Miguel Hidalgo, localidad donde se encuentra el proyecto Ecoturismo Lago Apompal, es trascendente volver al concepto de territorio, término que ayudará a entender de mejor manera el concepto del paisaje dentro de

las dinámicas de este emprendimiento. Para Giménez (2004: 315) el territorio es un “espacio apropiado por un grupo social que tiene el fin de asegurar su reproducción y la satisfacción de sus necesidades vitales, las cuales pueden ser materiales y simbólicas”. Es por eso que, antes de entrar a la trama social, se buscó dar un panorama general, mediante el lenguaje científico, de las características del espacio que funciona como plataforma para el despliegue de la vida de ciertas personas que por ahora se dedican a la actividad turística. Las siguientes líneas están destinadas a querer exponer cuales son los procesos culturales que dieron origen a este ejido que se ubica en el municipio de Catemaco, Veracruz.

Para poder hablar de la relación que existe entre los habitantes de Catemaco y su territorio, es necesario remontarse un poco al México Prehispánico, ya que existe bastante evidencia arqueológica que delata asentamientos de esta índole en varios lugares del municipio. Las sociedades que se desarrollaron en esta parte de la región de los Tuxtlas fueron principalmente la olmeca y la teotihuacana, quienes se establecieron en esta sierra durante diferentes temporalidades históricas: la primera durante el preclásico y la segunda durante el clásico mesoamericano. Posteriormente, cuando inició el proceso de conquista europea, los Tuxtlas se encontraba habitado por etnias de origen nahua y popoluca, quienes se vieron obligadas a cambiar drásticamente su vida debido a todo lo que implicó el proceso de colonización de la corona española sobre estas tierras. Jiménez (2015: 75) hace el siguiente comentario: “al igual que San Andrés y Santiago, Catemaco perteneció durante la época colonial a los dominios del Marquesado del Valle y dependía en lo administrativo y judicial de Santiago”.

Finalizada la época colonial, el espacio que ocuparía el futuro país de México se vería fuertemente transformado, esto como consecuencia de una idea que está muy relacionada con el concepto de territorio: la consolidación del proyecto de Estado-Nación que se originó durante la Ilustración en el continente europeo y que se trató de imitar en esta parte del mundo después de la independencia que se logró ante la corona española. El territorio aparece por lo tanto en la historia como “el fundador del orden político moderno, en la medida en que su aventura se confunde ampliamente con la de poder” (Giménez, 2004: 317). Puede ser definido entonces, en otras palabras, por la “existencia de fronteras estatales o nacionales, lo que inmediatamente le da un carácter de corte político” (Ramírez y López, 2015: 127).

Para el caso que aquí interesa, el cual tiene que ver con el repartimiento de las tierras después del movimiento de independencia en la región de los Tuxtlas, es necesario abordar lo que ocurrió con la extensión territorial que se conocía como el Marquesado del Valle. Esta porción

de tierra fue heredada, según Jiménez (2015) al duque de Terrenova y Monteleone y en 1837, el coronel Luis Ruíz, un rico comerciante de Alvarado, le compra a Lucas Alemán - administrador de los bienes del duque desde 1825- una importante porción de las tierras que pertenecían al marquesado. Jiménez (2010) menciona que Catemaco compró sus tierras al coronel Luis Ruíz en 1839, pero que no se sabe quiénes fueron las personas que lo hicieron, ni la extensión que compraron y lo que pagaron, a diferencia de las poblaciones vecinas con las que se cuenta una mayor información.

Posteriormente a esos años, Catemaco vive una reconfiguración territorial que tendría como punto de unión un elemento de índole religioso: la cofradía de la Virgen del Carmen, la cual abarcaba desde “la laguna hasta las inmediaciones de los cerros circundantes a la población” (Jiménez, 2015: 76). Las tierras gestionadas por esta organización el 15 de noviembre de 1860 pasaron a manos del ayuntamiento para su administración y venta en pequeños lotes. Otro acontecimiento importante fue la política de fraccionamiento de tierras comunales emprendida por el gobernador Juan de la Luz Enríquez en 1888 y que provocó que se constituyera una Junta Divisionista de los Terrenos de Catemaco. El proceso de fraccionamiento de los terrenos concluyó “el 14 de enero de 1890 con la división de la tierra en varias zonas” (Jiménez, 2015: 77).

Después de mencionar esos hechos históricos, es necesario mencionar el acontecimiento social que marcaría el inicio del Ejido Miguel Hidalgo en la historia de Catemaco. Para eso es necesario remontarse a uno de los principios sociales derivados de la Revolución Mexicana que tuvo mayor impacto en el país: la reforma agraria. Al finalizar la década de 1920 el Estado Posrevolucionario tuvo como tarea prioritaria “la integración de las organizaciones a una referencial nacional centralizado” (Leónard y Velásquez, 2009: 399), es decir, se quiso tener el control del país mediante el establecimiento de ciertas políticas vinculadas fuertemente a las tenencias de la tierra que los campesinos pedían para trabajar. En el caso de Veracruz existió una tendencia gubernamental que los historiadores han nombrado como “agrarismo radical”, el cual fue inaugurado por el gobernador Adalberto Tejeda durante los años de 1920 y que tuvo repercusiones hasta 1960.

Bajo la política del agrarismo radical se proponía la creación de una “multiplicidad de mini-comunidades, organizados bajo la figura local de ejidos dotados de tierras por la administración federal y subordinadas a esta para el acceso a los recursos materiales, políticos y simbólicos que permitirían su reproducción” (Leónard, 2009: 399). Gracias a ese fenómeno social e

histórico es que la comunidad de Miguel Hidalgo se forma en el municipio de Catemaco, con la llegada de personas que provenían de otros lugares de Veracruz y de Estados colindantes como Puebla y Oaxaca. Es durante los últimos años de la década de 1950 que este ejido se empieza a formar en las faldas del volcán Santa Martha alcanzando un aproximado de 3,200 hectáreas (Barbosa, 2004).

Gracias a la ocupación del territorio que hoy comprende el Ejido de Miguel Hidalgo, hubo una transformación radical de ese espacio, el cual se encontraba en lo que se podría llamar estado “salvaje”, es decir, como una superficie de la tierra no trastocada por las acciones humanas. La agricultura, la ganadería y el peso de un aserradero que funcionó desde los inicios de esta localidad, provocaron una rápida disminución de la biodiversidad que ahí existía; los cambios del espacio salvaje a un espacio rural fueron llevados a cabo sin muchas interrupciones hasta principios de la década de 1990. Es a finales de esta temporalidad histórica que ocurre un acontecimiento que vendría a dar un giro de magnitudes considerables a la relación que las personas de Miguel Hidalgo tenían con su entorno. En la Figura 16 se muestra una ventana al territorio del ejido mencionado.

La declaración de la Reserva de la Biosfera de los Tuxtlas en 1998 transformó la manera en la que se venían desarrollando las comunidades en la región. El ejido Miguel Hidalgo, en esta concepción del espacio, pasó a ser parte de lo que se conoce como “zona de amortiguamiento”, a un paso de una de las “zona núcleo”, que comprende las partes selváticas aún presentes sobre el volcán Santa Martha. Una consecuencia grande de esta iniciativa gubernamental es que, a partir de esa fecha, a las personas solo se les dejó trabajar en 250 hectáreas que ya habían sido abiertas por la presencia de las actividades que los pobladores realizaron desde un inicio (Barbosa, 2004). Debido a esos factores es que se empieza a contemplar al ecoturismo como una actividad que podría traer beneficios económicos a la comunidad mediante el cuidado y el aprecio por la cultura local y los espacios naturales todavía existentes.

Para finalizar esta parte del presente ensayo, es necesario mencionar un término relacionado con el de territorio que permitirá conjuntar los elementos geográficos y sociales que aquí se han dado, el concepto que se utilizará para unir estas dos formas de analizar la realidad es el de “geosímbolo”. Para Bonnemaïson (1981: 256) esta idea se define como “un lugar, un itinerario, una extensión o un accidente geográfico que, por razones políticas, religiosas o culturales, reviste a los ojos de ciertos pueblos o grupos sociales una dimensión simbólica que alimenta y conforta su identidad”.



Figura 16 Parte del territorio que comprende el Ejido de Miguel Hidalgo.

El concepto de geosímbolo es importante dentro de la configuración identitaria de la comunidad de Miguel Hidalgo debido a que el volcán de Santa Martha, mencionado al principio de este apartado, funciona como tal elemento para ellos. La vida cotidiana que se reproduce en la localidad de Miguel Hidalgo se encuentra en fuerte relación con el ecosistema y el clima que ahí se originan por estar cerca de esa formación geológica. Con lo que respecta a la actividad turística, gran parte de los productos que se le muestran a los visitantes por parte del emprendimiento Ecoturismo Lago Apompal, tienen relación con la actividad volcánica, tal es el caso del senderismo que se hace al lago que le da nombre al proyecto -Apompal- y otro que tiene como destino unos Conos Volcánicos. Una serie de recorridos más poseen como finalidad llegar a algunas cascadas que se forman gracias la vegetación que está cerca de este volcán y que a su vez forman parte de las cuencas hídricas del lago de Catemaco y de la laguna de Sontecomapan. En la Figura 17 se aprecia una silueta lejana de la cordillera del volcán Santa Martha.



Figura 17 Parte de la cordillera del volcán Santa Martha.

3.5.3 Paisaje y senderismo en Ecoturismo Lago Apompal

Ahora que ya se ha hecho un breve recorrido histórico por la conformación del territorio en la comunidad de Miguel Hidalgo, ya se pueden expresar algunas ideas sobre la noción de paisaje que se tiene y que se ofrece en el emprendimiento Ecoturismo Lago Apompal. Para esta acción es necesario definir primeramente lo que se entiende por el término de paisaje, ya que suele ser un concepto que ha sido abordado de distintas maneras por las disciplinas y ciencias que lo utilizan; el paisaje es “un complejo cuya organización y dinámica se fundamenta en interrelaciones de carácter social y cultural, sobre una base natural, material” (Nogué, 2010: 125). Dicho en otras palabras, es una creación cultural creada por una determinada colectividad en un espacio en particular. A la par, según Giménez (2004: 319), el paisaje es “una ventana abierta al territorio”. Es por esas formas de concebirlo que, antes de entrar a entablar un diálogo sobre lo que se vivió en esta iniciativa turística, fue necesario dar a conocer ciertos acontecimientos de índole histórico que repercutieron en la formación del Ejido y, por ende, en la visión de paisaje que ahora poseen los miembros del proyecto.

La primera ruta de senderismo que se realizó tenía como destino el lago Apompal, que se encuentra a aproximadamente a unos 20 minutos de donde están situadas las cabañas y el comedor. Los comentarios que el señor Guadalupe Martínez aportó sobre ese espacio eran una mezcla de saber local de la vegetación, combinado con ciertos conocimientos científicos que ellos han ido adquiriendo por medio de las capacitaciones turísticas. El cuerpo acuífero que visitamos es un lago tipo *maar*, cuyos orígenes se remontan a la actividad volcánica que se ha presentado a lo largo de la historia en la zona, es ahí donde el concepto de geosímbolo empieza a cobrar importancia dentro de las cuestiones paisajistas que los miembros de Ecoturismo Lago Apompal tienen, ya que parte de su oferta turística posee como referencia principal las formas del relieve que el volcán Santa Martha ha provocado.

Algo que llamó mucho la atención durante el primer recorrido es la relevancia de las capacitaciones turísticas que ellos han recibido por parte de diversos proyectos como el de “Sierra de Santa Martha A.C.” y organismos gubernamentales como la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (CONANP) y la Secretaría de Turismo estatal y federal. De acuerdo con el señor Guadalupe Martínez, el lago Apompal siempre ha sido un elemento importante de la comunidad, ya que, desde hace varios años muchas personas, principalmente cazadores que provenían de otros municipios, lo tomaban como referencia para delatar su ubicación. La cuestión es que los miembros del proyecto, hasta antes de que este iniciara, le llamaban “laguna” y ahora gracias a las capacitaciones le llaman “lago” y están conscientes de que tiene un origen volcánico. De alguna forma, la actividad turística ha cambiado la percepción de los lugares con los que se han relacionado desde hace ya varios años; esta acción es un ejemplo claro de la apropiación que han hecho de un discurso geográfico. El paisaje que se les da a conocer a los turistas tiene que ver, en este caso, con aspectos geológicos y biológicos que se han mezclado con el conocimiento que ellos han ido forjando del territorio en donde se han venido desarrollando. Gracias a esta información se puede decir que, como bien afirma Watsuji (2006: 31): “geografía e historia, paisaje y cultura son inseparables. Pero esto es algo que solamente se ilumina a la luz de la estructura fundamental de la vida humana”. En la Figura 18 se observa el lago volcánico del Apompal.

La segunda ruta de senderismo realizada tuvo como lugar de llegada un mirador en donde la vista se extendía hacia parte de la laguna de Sontecomapan. La curiosidad por hacerla radicó en querer explorar desde cierta altura la conformación del lugar. Gracias a lo observado se puede afirmar que, como bien comenta Giménez (2004) “el paisaje es una ventana al territorio”,

ya que gracias a la caminata fue posible hacer un recorrido por una historia contada a través del espacio. En esta segunda caminata se contó con la presencia de Margarito Flores, quien es miembro también de la Red de Observadores de Aves de los Tuxtlas. Uno de los primeros aspectos a destacar de esta ruta de senderismo es que se encontraba entre potreros bastante deforestados, a diferencia de la que lleva al lago Apompal cubierta de árboles. En ese momento fuimos conscientes del impacto que tuvo la tala y la introducción de la ganadería en esa parte que es posible considerar como las faldas del volcán Santa Martha.



Figura 18 Lago volcánico Apompal.

Una anécdota bastante llamativa en esta segunda ruta de senderismo fue que el señor Guadalupe Martínez aún contaba con un recuerdo bastante peculiar anclado a las raíces de un árbol que estaba en el sitio; él comentó que hace un tiempo en ese lugar los dueños del terreno habían encontrado una vaca probablemente asesinada por un felino de gran tamaño, posiblemente un jaguar o una pantera, lo que habla de que hasta hace algunos años existía la presencia de animales salvajes muy cerca de la comunidad. A pesar de que el sendero se encontraba entre potreros deforestados todavía se hallaban algunas porciones de acahual y árboles grandes capaces de albergar fauna en ellos, como es el caso de los tucanes que se observaron gracias a

la ayuda de Margarito. El señor Guadalupe Martínez también hizo énfasis en las partes que hoy en día, gracias a la declaratoria de la Reserva de la Biosfera de los Tuxtlas, se consideran como zonas núcleo y que se tratan de proteger para el mantenimiento de su biodiversidad. El territorio – y el paisaje turístico en este caso- puede ser considerado como una “construcción histórica, portador de toda una superposición de pasados y que, al mismo tiempo, es una reserva de energías futuras” (Besse, 2006: 166). En la Figura 19 se aprecia la vista panorámica hacia la laguna de Sontecomapan.



Figura 19 Laguna de Sontecomapan.

La tercera ruta de senderismo que se llevó a cabo fue hacia la cascada que tiene el nombre de Cola de Caballo, la cual es parte de la cuenca hídrica que alimenta el lago de Catemaco. Esta forma de relieve tiene aproximadamente una altura de 50 metros y desemboca en una poza basáltica que posee una profundidad de 6 metros. Cola de Caballo es parte del río Cuetzalapan, quien es responsable en buena medida de llenar el lago de Catemaco. La importancia de este cauce es de enorme magnitud para los seres vivos que dependen de él y hace recordar, por su belleza y trascendencia, que “el paisaje es, con seguridad, un recurso mucho más valioso que otros recursos turísticos, cuando se trata de consolidar una determinada oferta” (Nogué, 1989: 35); además de ser un ente de enorme fragilidad.

La belleza escénica de este paisaje mostrado por los miembros del proyecto Ecoturismo Lago Apompal rebasa la expectativa que se tiene de estos lugares, ya que se tiene la oportunidad de nadar en aguas azules cristalinas que no han sido contaminadas. Le Bretón (2014: 35) afirma bien este sentir mediante las siguientes palabras: “La caminata no es solamente mirada, aunque la belleza de los lugares se ofrezca en profusión, es también inmersión en los olores, los sonidos, lo táctil cuando el sendero se enfrenta de pronto con un río, un arroyo y las manos se abandonan a la frescura del agua o el caminante no resiste la tentación de nadar en la transparencia.” En la Figura 20 se muestra la cascada de Cola de Caballo.



Figura 20 Cascada Cola de Caballo en el trabajo de campo.

La cuarta ruta de senderismo realizada tuvo como destino un lugar que los miembros del proyecto han denominado los Conos Volcánicos. Para llegar a este sitio fue necesario partir durante el transcurso de la mañana, ya que el sol de mediodía, durante los primeros lapsos de la caminata, podrían haber hecho más cansado el recorrido. Esta ruta tiene como objetivo llegar a unos conos cineríticos, desde los cuales es posible apreciar parte de la laguna de Sontecomapan y un paisaje a campo abierto que permite visualizar con plenitud el lago de

Catemaco. Desde ese lugar fue posible apreciar un momento geográfico bastante peculiar: la entrada de la bruma marina originada en las costas de la región pertenecientes al golfo de México, cubriendo el segundo cuerpo acuífero apenas mencionado. Gracias a esa peculiar escena es posible afirmar que “el clima no se experimenta aislado, sino vinculado a la geografía y al paisaje concretos” (Watsuji, 2006: 28). En la Figura 21 se observa la vista del lago de Catemaco desde este lugar.



Figura 21 Vista del lago de Catemaco.

Otro momento que llamó bastante la atención durante este recorrido fue cuando Guadalupe Martínez detectó un *Trogon collaris*, el cual se encontraba en uno de los acahuales que están entre los potreros a mitad de la ruta de senderismo. El guía hizo lo posible para que esta ave fuera visible mediante una imitación de los sonidos que produce la especie. Bastaron algunos minutos de comunicación entre el ave y Guadalupe para observar este peculiar animal presente en algunos sitios de la región de los Tuxtlas. La técnica de imitar el sonido de las aves, por parte de la persona mencionada, es una consecuencia de habitar y estar en contacto con el espacio rural, el cual se encuentra a un paso del espacio salvaje con todo lo que esto implica. Esta descripción etnográfica hizo reflexionar que, para los turistas que acuden a este tipo de proyecto, los cuales cabe destacar en su mayoría provienen de espacios ciudadanos, esta actividad se caracteriza por el desplazamiento y por el descubrimiento de un espacio no cotidiano (Nogué, 1989). En el caso del ecoturismo, la observación de aves funge como una experiencia biológica,

en tanto permite conocer la biodiversidad de los ecosistemas en donde esta se realiza. En la Figura 22 se observa dicha ave.



Figura 22 *Trogon Collaris* visto durante uno de los senderos.

Como se apreció mediante la información de trabajo de campo, el paisaje es un elemento central dentro de la oferta turística que juega un rol de vital importancia para las personas que llegan al emprendimiento Ecoturismo Lago Apompal. Las cuatro rutas de senderismo que se realizaron delatan la fuerte vinculación que existe entre el paisaje, la historia y la geografía, ya que la unión de estos tres elementos se vuelve indispensable para entender la percepción que los miembros tienen de su entorno y lo que pueden ofrecer a los turistas. Es posible entonces definir al paisaje como “la proyección cultural de una sociedad en un espacio determinado.” (Nogué, 1989: 42). Es por ese motivo que antes de hablar propiamente de este término y su aplicación dentro de la actividad turística, se tuvo que recurrir a la configuración territorial que ha tenido el Ejido de Miguel Hidalgo dentro de la historia del municipio de Catemaco, además de entender la vinculación que tiene con el volcán Santa Martha.

Los senderos realizados con los guías ayudaron al objetivo de este trabajo, ya que de alguna forma representan una puesta en escena de los escenarios que funcionan como paisajes en el emprendimiento Ecoturismo Lago Apompal. La relevancia que tiene el recorrer estas rutas

radica en que el paisaje se puede volver para el turista “una ventana abierta hacia una nueva cultura” (Nogué, 1989: 43). En este caso hacia la producción semiótica de un cierto grupo social que tiene como objetivo principal preservar la biodiversidad y la belleza escénica que todavía tienen en su territorio, además de mostrar elementos de la vida cotidiana como su comida. El paisaje se vuelve entonces un pretexto para que el caminante, quien en este caso es el turista, tenga, como menciona Le Breton (2014: 46) “un rodeo fructífero para reencontrar el goce del acontecer”, un goce que en este caso tiene como plataforma formaciones del relieve de origen volcánico y una cuenca hídrica de la cual dependen una enorme cantidad de seres vivos, además de la forma en la que entienden su espacio los miembros del proyecto ecoturístico.

El paisaje, para fines del estudio, como bien dice Nogué (2010: 125), actúa a “modo de catalizador, de elemento vertebrador de la creciente conflictividad de carácter territorial y ambiental palpable en nuestra sociedad”. Se ha vuelto, por ende, un elemento prioritario para que ciertas personas del ejido Miguel Hidalgo tengan ingresos para el desarrollo de su cotidianidad y para que los turistas que los visiten adquieran cierta conciencia ecológica por medio de su disfrute. Sin duda alguna, el paisaje representa, por lo tanto, una forma peculiar de la existencia para los miembros del emprendimiento Ecoturismo Lago Apompal que, de alguna manera, moldea su identidad. El paisaje se vuelve entonces, en palabras de Besse (2006: 162) “un encuentro entre el ser humano y el mundo que lo rodea... en este caso, una experiencia.”

3.5.4 Paisajes patrimoniales

Antes de que entremos a establecer la relación que existe entre el concepto del patrimonio y el paisaje, se optó por hacer una breve reflexión histórica sobre el primer término. Los orígenes de esta idea tal y como se concibe en la actualidad, es decir, ligada a una herencia cultural que las colectividades deciden conservar para fines de su reproducción social, se encuentran - al igual que la noción de territorio- dentro del proyecto ilustrado de la nación moderna. Durante esta etapa histórica, la cual ocurrió principalmente en el siglo XIX se buscó reafirmar la identidad de los proyectos de Estado mediante una glorificación del pasado, por lo que desde ciertos sectores gubernamentales se optó por valorar distintos emblemas que identificaran a los países.

A partir de esos tiempos la idea se ha ido transformando de tal manera que existen diversas categorizaciones que se modifican con el tiempo y que pertenecen a diversos sectores como organizaciones mundiales, además de grupos académicos que pretenden hacer uso de ella con

finés de politicidad, es decir, con intenciones claras de intervenir en la cultura de tal o cual grupo social. Las clasificaciones que existen en torno a ese concepto son variadas, por parte de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura UNESCO, por dar un ejemplo, se contempla lo que ellos llaman patrimonio natural, cultural y mixto, además de otra lista en la que está presente el patrimonio inmaterial (UNESCO, 2019). Las clasificaciones varían según la organización y el tipo de investigadores que recurra a su teorización y a su práctica, con lo que respecta a las clasificaciones hechas desde las ciencias sociales existen diversas dicotomías que se despliegan a partir de lo que se conoce como Patrimonio. Entre las más importantes aparecen Cultural/Natural, Material/Inmaterial, Tangible e Intangible, Mueble/Inmueble. Las definiciones dependen de quien este analizando la realidad social bajo esos parámetros. Hoy en día también existen términos como el de patrimonio biocultural o paisajes culturales que tratan de mediar y proponer nuevos enfoques para su utilización y aplicación.

Para explicar las relaciones que existen en torno a esta temática y el proyecto Ecoturismo Lago Apompal, para los fines de este escrito se utilizaron principalmente los términos de paisajes patrimoniales, patrimonialización y representación social. El paisaje patrimonial se puede definir tal como propone Molinero (2017: 6) como “las porciones territoriales, que son soporte y expresión totalizadora de la herencia cultural de las sociedades que las habitaron y las organizaron”, adquiriendo este carácter por medio de la apropiación que hacen de ellos las personas y la otorgación de los valores que les asignan.

El paisaje patrimonial que corresponde a la comunidad de Miguel Hidalgo está constituido por las zonas de amortiguamiento y núcleo que posee con respecto a la categoría de Reserva de la Biosfera de los Tuxtlas; gran parte del territorio de la localidad y, por ende, del paisaje que ahí existe, se encuentra constituido por formaciones geológicas que están en estrecha relación con el Volcán Santa Martha, elemento que conforma una parte vital de la identidad de la región de los Tuxtlas. Los paisajes con los que se cuenta en esta zona son dignos de admiración, ya que representan un lugar de subsistencia para las especies animales que conforman parte de la biodiversidad de los Tuxtlas. Esta zona puede ser considerada como un paisaje patrimonial para las personas que forman parte de Catemaco y de la Región de los Tuxtlas, ya que la conjunción de ambos elementos narra con gran belleza la actividad volcánica que ha acontecido en esos lugares, además de procesos sociales que delatan cierta identidad, cierta manera de relacionarse con la tierra, cierta forma de estar en el mundo.

Con lo que respecta al término de patrimonialización, este hace referencia a “un proceso voluntario de incorporación de valores socialmente construidos, contenidos en el espacio-tiempo de una sociedad particular” (Bustos, 2004: 11). Las personas del proyecto que decidimos estudiar están llevando a cabo este proceso ya que, gracias a las capacitaciones que han recibido por parte de distintas dependencias gubernamentales y estudiantiles -tanto nacionales como internacionales- han absorbido cierta conciencia ecológica que los hace tomarle aprecio al espacio rural y salvaje que tienen a su alrededor. El discurso que ellos manejan dentro de sus rutas de senderismo le incita al turista a apreciar, mediante conocimientos locales y científicos, los escenarios que las conforman y les dan vida. El paisaje se vuelve entonces “un recurso de primer orden, sobre todo desde el punto de vista patrimonial, donde los elementos naturales y culturales se mezclan desde la singularidad, la belleza o la representatividad” (Leco, 2017: 78). El acto de patrimonialización también se refleja en que algunos de los hijos de los miembros del proyecto se están involucrando cuando se realizan las rutas de senderismo, lo que los llevaría a ser un puente entre las generaciones presentes y futuras, al ser herederos de un conocimiento que valora su entorno y su cultura.

El paisaje cultural que ofrece Ecoturismo Lago Apompal y el acto de patrimonialización que ellos realizan, se encuentran relacionados a su vez con el concepto de representación social, ya que este invita a pensar que la significación de los paisajes depende del grupo social que la realice (Luginbühl, 2008). El estudio de caso que aquí se realizó hace pensar que muy probablemente la percepción del paisaje que tienen los miembros del proyecto es diferente a la de las personas que no se encuentran adheridas a él. Lo que sí es posible afirmar, es que la llegada del ecoturismo a esta parte del municipio de Catemaco ha posibilitado que, mediante la conexión existente entre oferta turística y paisaje, algunas personas obtengan ingresos económicos para el desarrollo de su vida cotidiana, lo que los ha hecho conscientes de la importancia que tienen algunos escenarios como parte de una herencia que deben cuidar para las generaciones futuras.

Un punto que es importante recalcar, es que, si bien existen diversos niveles o escalas de patrimonio, debido a la crisis ecológica que se vive en la actualidad, es importante conservar los ecosistemas que han sido poco alterados por la acción antrópica; la importancia que tiene cada uno de estos espacios para el desenvolvimiento del planeta en general es de suma trascendencia para la continuación de la vida, lo que lleva a pensar que la labor de los miembros

de Ecoturismo Lago Apompal está de alguna manera cuidando parte de los paisajes patrimoniales que tiene la humanidad.

3.6 Conclusiones

Gracias a la información obtenida durante la práctica de campo se pueden dar ciertos comentarios con respecto a la noción de paisaje que se maneja en Ecoturismo Lago Apompal. Lo primero que diremos es que la actividad turística ha encontrado en este término un perfecto aliado para constituir cierta oferta turística. El paisaje funciona en este proyecto como una ventana hacia al territorio, la cual tiende sus horizontes hasta formas del relieve relacionadas con la actividad del volcán Santa Martha y a procesos de apropiación territorial por parte de personas que hasta mediados del siglo XX eran ajenas a este lugar. Debido a la iniciativa ecoturística que se originó desde 1997 en la comunidad de Miguel Hidalgo, principalmente por la iniciativa de la asociación civil llamada Sierra de Santa Martha, los miembros de Ecoturismo Lago Apompal están cambiando la forma de percibir su entorno, lo que habla de la interiorización de ciertos valores ecológicos que repercuten en su mentalidad y en su forma de asimilar el paisaje.

Algo que es importante destacar es que el impacto que ha tenido el proyecto ecoturístico en la comunidad ha sido realmente bajo, ya que pocas personas son las que obtienen beneficios de tal empresa; de los 65 miembros que empezaron ahora solo existen 11. ¿Cuál será entonces la percepción del espacio que tienen las demás personas en el Ejido? ¿Coincidirá con la que tienen los miembros del emprendimiento? Este es un asunto que hasta el momento no ha sido abordado, y que requeriría toda una tesis de corte social dedicada al tema. Si bien no se pueden resolver estas preguntas lo que si queda claro es que no estaría demás fomentar procesos de patrimonialización en el ejido, ya que cuentan con un escenario de enorme valor para la comunidad, para el municipio, para la región y por qué no decirlo, para el mundo. Los paisajes captados gracias a la investigación realizada en las diferentes rutas de senderismo que se ofrecen Ecoturismo Lago Apompal han hecho que se entienda la importancia que tienen estos escenarios para la reproducción de los diferentes seres vivos que se manifiestan dentro de la zona. Sin duda alguna sería una tarea relevante formar lazos patrimoniales entre personas que no pertenecen al proyecto y el entorno que los rodea.

Un aspecto que hay que mencionar es que se tiene que regular la entrada de turistas a estas áreas naturales, ya que son espacios de enorme fragilidad ecológica, principalmente los paisajes que

se encuentran sobre la ruta del río Cuetzalapan, esto debido al impacto que estas aguas tienen en la conformación del Lago de Catemaco. Estas zonas protegidas por la declaratoria de la Reserva de la Biosfera funcionan como refugio de los últimos reductos de Selva Alta Perennifolia que todavía queda en la zona, por lo que su protección es indispensable. Establecer cierta oferta turística en una cuenca hídrica siempre debe realizarse con responsabilidad, debido a que son formaciones del relieve que nutren y alimentan a muchas comunidades. Es sin duda alguna una labor difícil tratar de conciliar un área de tanta delicadeza con la actividad turística, más no imposible, pues el ejemplo de Ecoturismo Lago Apompal es una muestra de que es posible generar un turismo que no dañe los ecosistemas y que fomente el respeto hacia estos, un turismo capaz de establecer nuevas relaciones con la tierra y que sea una pequeña luz en esta crisis ambiental que hoy está afectado a una buena cantidad de seres vivos y a la especie humana.

3.7 Literatura citada

- Augé, M. 2013. Naturaleza, Cultura y Paisaje. Bogotá, Colombia. *Revista Colombiana de Antropología* 49: 223–238.
- Barbosa Á., E. 2004. Los Tuxtlas, Paisaje y pensamiento. 1a ed. Universidad Autónoma de Metropolitana. D.F., México. 100 p.
- Besse, J. M. 2006. Las cinco puertas del paisaje. *In*: Maderuelo, J. (comp). Paisaje y pensamiento. 1a ed. Abada, editores. Madrid, España. Pp: 145-172.
- Bonnemaizon, J. 1981. Voyage autour du territoire. *Espace géographique* 10: 249-262.
- Bustos C. R. 2004. Patrimonialización de valores territoriales. Turismo, sistemas productivos y desarrollo local. *Aportes y trasferencias* 8: 11-24.
- Camacaro S., L. del V. y R. del V. González G. 2008. La crisis ecológica. Un problema global visto desde una perspectiva local. *Revista de artes y humanidades* 22: 79-93.
- Cassirer, E. 1968. Antropología filosófica. 5a ed. Fondo de Cultura Económica. D.F., México. 197 p.
- Echeverría, B. 1997. Las ilusiones de la modernidad. 2a ed. UNAM. D.F., México. 199 p.
- Farrera, G. 2010. Partidos Verdes y Movimiento Ecologista. *Matices* 5: 82-104.
- Fernández D., R. 2011. La quiebra del capitalismo global 2000-2030. 1a ed. Editorial Virus. Madrid, España. 126 p.
- Giménez M., G. 2004. Territorio, paisaje y apego socio territorial. *In*: Antología sobre culturas populares e indígenas. 1a ed. CONACULTA. D.F., México. Pp: 316- 329.
- Heidegger, M. 1994. Hölderlin y la esencia de la poesía. 8a ed. Anthropos. Barcelona, España. 87 p.
- Instituto de Biología de la UNAM. 2012. Estación de Biología Tropical “Los Tuxtlas”. <http://www.ib.unam.mx/tuxtlas/> (Consultado el 30 de marzo del 2019).

- Jiménez M, R. 2010. El proceso de reparto de la propiedad comunal en dos poblaciones del Cantón de los Tuxtlas, Veracruz durante la década de 1880. *Memoria y Sociedad* 14: 108-111.
- Jiménez M., R. 2015. Reforma agraria y violencia campesina en Catemaco, Veracruz. *Anuario de historia regional y de las Fronteras* 20: 71-99.
- Le Breton, D. 2014. *Caminar elogio de los caminos y de la lentitud*. 1a ed. Waldhuter Editores. Buenos Aires, Argentina. 188 p.
- Leco B., F. 2017. Paisajes patrimoniales. Claves para el desarrollo sostenible. *Revista de estudios del Muvi* 9: 78-91.
- Leonard, E. y E. Velásquez. 2009. El reparto agrario y el fraccionamiento de los territorios comunitarios en el Sotavento Veracruzano: construcción local del estado e impugnación del proyecto comunal. *In: Velásquez, E., E. Leonard, O. Hoffman y M.-F. Prévôt-Schapira. (coord.). El Istmo mexicano: una región inasequible: estado, poderes locales y dinámicas espaciales (siglos XVI-XXI)*. 1a ed. Publicaciones de la Casa Chata. D.F., México. pp: 399- 454.
- Luginbühl, Y. 2008. Las representaciones sociales del paisaje y sus evoluciones. *In: Maderuelo, J. (Dir.) Paisaje y territorio*. 1a ed. Abada editores. Madrid, España. pp: 143-180.
- Moliner H., F. 2017. Paisajes culturales, paisajes patrimoniales, paisajes sostenibles. *Territorio y sociedad en mutación*. *In: Encuentro internacional de paisajes culturales*. Manizales. Centro Cultural Manizales. Colombia. pp: 2-18.
- Nelson, S.A. y E. González-Caver. 1992. Geology and K-Ar dating of the Tuxtla volcanic field, Veracruz, México. *Bulleting of Vulcanology* 55: 85-96.
- Nogué, J. 1989. Paisaje y turismo. *Estudios Turísticos* 103: 35-46.
- Nogué, J. 2010. El retorno al paisaje. *Enrahonar* 45: 123-136.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura (UNESCO). 2019. Patrimonio natural. <https://es.unesco.org/themes/patrimonio-natural> (Consultado 28 de junio del 2019).

- Pretelin V., M. A. 2019. Caracterización geológica en un cráter tipo maar en el campo volcánico de los Tuxtlas, Veracruz a partir del método magnético (Tesis de licenciatura). Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Puebla, México. 107 p.
- Ramírez V., B.R. y L. López L. 2015. Espacio, paisaje, región territorio y lugar: la diversidad en el pensamiento contemporáneo. 1a ed. Universidad Nacional Autónoma de México. D.F., México, 205 p.
- Rebollo S., N. 2012. Ecoturismo. 1a ed. Red Tercer Milenio S.C. Estado de México, México. 106 p.
- Rivera B., J. 2010. Paisaje y patrimonio. *In*: Maderuelo, J. (comp). Paisaje y Patrimonio. 1a ed. Abada editores. Madrid, España. pp: 11:30.
- Sartre, J-P. 1993. El ser y la nada: Ensayo de Ontología Fenomenológica. 8a ed. Ediciones Altaya, S.A. Barcelona, España. 648 p.
- Secretaría de Medio Ambiente y Recurso Naturales. (SEMARNAT) (2016). <https://www.gob.mx/semarnat/articulos/reserva-de-la-biosfera-los-tuxtlas?idiom=es>
- Siemens, A.H. 2009. Una manera de ver los Tuxtlas. Paisajes de Mesoamérica. CONABIO D.F. 138 P.
- Watsuji, T. 2006. Antropología del paisaje. Climas, culturas y religiones. 1a ed. Ediciones Sígueme S.A.U. Salamanca, España. 254 p.

CAPITULO 4. HISTORIAS DE LA SELVA: CREACIÓN DE UN STORYTELLING DENTRO DE LA DE LA RESERVA DE LA BIOSFERA DE LOS TUXTLAS

4.1 Resumen

En el presente capítulo se busca dar a conocer de qué manera se realizó un storytelling con fines publicitarios en el proyecto Ecoturismo Lago Apompal, localizado dentro de la Reserva de la Biosfera de los Tuxtlas. El vídeo tuvo como fin hacer visible las diferentes rutas de senderismo que se ofrecen en el emprendimiento, teniendo como objetivo llegar a un público que se interese por contribuir a crear una sociedad con valores que fomenten el respeto al medio ambiente. Las metodologías que se utilizaron fueron la etnografía y la producción audiovisual. Es importante recalcar el papel que tuvo la semiótica como directora artística del proyecto, ya que fue bajo los filtros de este campo intelectual que se produjo el corto publicitario. De igual forma hay que mencionar que el paisaje percibido por parte de las personas que integran la iniciativa turística es el principal protagonista de la trama audiovisual que se difundió en el ciberespacio.

Palabras clave: Consumo, publicidad, semiótica, storytelling

Stories of the jungle: a storytelling inside the tuxtlas biosphere reserve

4.2 Abstract

This chapter seeks bring out how a storytelling was carried out for advertising purposes in the Ecotourism Lake Apompal project, located in the Tuxtlas Biosphere Reserve. The objective of the video was to make visible the different hiking routes offered at Ecotourism Lake Apompal, with the aim of reaching an audience interested in contributing to creating a society with values that promote respect for the environment. The methodologies implemented was the ethnography and audiovisual production. It is important to emphasize the role that semiotics had as artistic director of the project since it was under the filters of this intellectual field that the advertising short was produced. Likewise, it should be mentioned that the landscape perceived by the people who make up the tourism initiative is the main protagonist of the audiovisual plot that was published in cyberspace.

Keywords: Consumption, advertising, semiotics, storytelling

4.3 Introducción

Gracias a la declaratoria de la Reserva de la Biosfera de los Tuxtlas en 1998, algunas comunidades rurales pertenecientes a dicha región del estado de Veracruz, México, entraron en contacto con lo que se denomina Ecoturismo. El auge de esta actividad económica, desde esta época, ha provocado que en la zona existan proyectos que tienen el objetivo de promover el desarrollo sustentable, el cual busca fomentar el crecimiento económico de la sociedad sin dañar el medio ambiente (Neger, 2018).

Los emprendimientos en la región de los Tuxtlas han contado con distintos grados de publicidad, lo que ha hecho que unos sean más visibles para las personas que otros. El objetivo de este ensayo teórico-práctico es dar a conocer de qué manera se realizó un storytelling que representara lo más emblemático del paisaje que se ofrece en el proyecto Ecoturismo Lago Apompal. El storytelling es definido aquí como una herramienta publicitaria, principalmente a nivel audiovisual, que tiene como objetivo “captar la atención del espectador y poder hacerle sentir una emoción por la marca” (Guisado, 2018: 15). Se eligió esta narrativa porque, en la actualidad, es una de las más utilizadas en las redes sociales; el uso de su nombre en inglés se debe a que esa es la forma en la que se conoce dentro de la publicidad incluso en los países hispanohablantes. La finalidad de dicho cortometraje fue llegar a un mercado que sea sensible a la crisis ambiental que se vive hoy en día; a la par, la selección de esta iniciativa se debió también a la fragilidad del paisaje que ellos utilizan como parte de su oferta turística, ya que esta se encuentra localizada entre dos cuencas hídricas: una perteneciente al lago de Catemaco y otra a la laguna de Sontecomapan.

Las consideraciones teóricas que aquí se utilizaron, provienen principalmente de dos vertientes: la primera desde lo que podría llamarse antropología semiótica y la segunda desde la relación que ha existido entre el cine y el paisaje; antes del rodaje del filme fue muy importante tomar en cuenta estos planteamientos, ya que ayudaron a crear las escenas y la trama de la historia que se mostró en el storytelling. Esta línea de pensamiento fue la directora de la obra, ya que ella marcó las pautas fílmicas, tanto de la videografía como de la posproducción, en ella recayó la creación de la sinestesia audiovisual que tuvo como objetivo difundir una oferta turística que busca promover una relación más amigable con la tierra.

Es importante también mencionar que el presente trabajo teórico-práctico se enmarca entre aquellas reflexiones antropológicas que se han venido relacionando con la publicidad y que buscan entender la complejidad que ella y el consumo tienen en la cultura. Guglielmucci (2015: 49) dice que los estudios sociales relacionados a la publicidad ayudarían a “refinar los conocimientos acerca de las sociedades contemporáneas y los imaginarios de vida”, siendo así una poderosa herramienta que se puede utilizar de manera adecuada, fuera de aquella versión de la publicidad, en la cual se ve subordinada al consumismo, fenómeno que es perjudicial para el planeta y para los seres vivos que lo habitamos. Es por eso que la primera parte de este escrito es una reflexión teórica sobre el papel de la publicidad con respecto a las dinámicas del consumo, lo que hizo que se indagara en la relevancia que tienen estos conceptos en las cuestiones relacionadas con la reproducción social. La importancia de una publicidad que lleve un mensaje ecológico conciso para atraer posibles clientes al proyecto turístico radica en la fragilidad de paisaje que este utiliza como parte de su oferta turística, ya que de él dependen una enorme cantidad de seres vivos.

4.4 Materiales y métodos

El proyecto Ecoturismo Lago Apompal se encuentra ubicado en la comunidad de Miguel Hidalgo, la cual pertenece al municipio de Catemaco, Veracruz, en la zona de amortiguamiento del Área Natural Protegida que tiene por nombre Reserva de la Biosfera de los Tuxtlas. Las metodologías que se utilizaron para la elaboración de un storytelling destinado a la publicidad del proyecto turístico fueron dos: la etnografía y la producción audiovisual. Las técnicas derivadas de estos dos métodos a las cuales se recurrió son la observación participativa en las rutas de senderismo, la videografía en los mismos lugares y la posterior edición de esos productos audiovisuales en el programa *Filmora*, además de un cuestionario realizado al líder del proyecto Guadalupe Martínez. Las cámaras utilizadas para llevar a cabo dicha empresa fueron Gopro Hero 7 Black y Nikon Coolpix B600, la primera de ellas a una resolución de 1080p a 60 fps y la segunda a 1080p a 120 fps.

El rodaje del cortometraje tuvo como base un trabajo de campo relacionado con lo que se conoce como antropología audiovisual, rama de la disciplina antropológica que tiene la capacidad de hacer visibles prácticas socioculturales concretas (Robles, 2012). En esta producción, las grabaciones tuvieron el objetivo de querer documentar los paisajes ofrecidos en las rutas de senderismo de Ecoturismo Lago Apompal; la decisión de que la posterior edición de estos vídeos fuera a manera de storytelling se debe a que se le consideró como una

herramienta eficaz para ayudar a la publicidad del proyecto en las redes sociales, ya que la cámara debe de estar siempre al servicio de las personas con las que se realiza la investigación, acción fundamental que según Grau (2012) debe guiar cualquier proyecto de antropología audiovisual.

4.5 Resultados y discusiones

4.5.1 Por una publicidad con fines ecologistas

Uno de los rasgos característicos de la modernidad que vivimos en la actualidad, es que depende del sistema económico conocido como capitalismo. Gracias al proceso de la Revolución Industrial, el cual tuvo su auge durante el siglo XIX, rápidamente empezó a ver una producción mayor de los bienes que circulaban en el mercado y una mayor diversificación de estos, fenómeno que llevó a consolidar lo que hoy se conoce como consumismo (Camacaro y González, 2008). Los primeros estudios sobre el proceso de consumo material estuvieron sumamente influenciados por la dialéctica marxista, la cual postulaba que el consumo era de una forma de control de las clases dominantes hacia las clases bajas, por lo que por muchos años estos análisis veían a esta acción como un acto irreflexivo por parte de las personas (Fernández, 2002). Hoy en día sabemos gracias a distintas investigaciones que el consumo va más allá de eso y que es un acto cultural y social que puede ser comprendido de diversas maneras según los intereses.

Para García Canclini (1997; 53) el consumo es un “conjunto de procesos socioculturales en el que se realiza la apropiación y los usos de los productos” y que, además, puede verse como un “momento del ciclo de la producción y reproducción social”. Esta definición, según el mismo autor, llevaría a pensar a este fenómeno más allá de un “simple ejercicio de gusto, capricho y compra irreflexiva” y, por lo tanto, a analizarlo desde un enfoque que contemple otros aspectos que no solo tengan que ver con el consumismo; si bien es cierto que a través del consumo es posible identificar la clase social a la que pertenecen las personas según sus bienes, este fenómeno también ayuda a comprender las formas en las que los seres humanos se concretan en el mundo, ya que a través de él se pone en juego todo un entramado de orden simbólico que tiene que ver con la identidad.

Baudrillard (2009: 31) dice que este rasgo característico de la modernidad “no se puede considerar como un simple deseo de propiedad de objetos, sino como una organización

manipulada de la función significante que transforma el objeto en un signo, el consumo pasa a ser una actividad sistemática de uso expresivo e identificativo de signos”, es decir, un hecho social que encierra, por lo tanto, un acto simbólico en el que los seres humanos reflejan la dimensión cultural a la que pertenecen. El consumo se sitúa entonces en códigos de significaciones que hablan de las diferentes formas en las que se construye la realidad de las personas, en procesos que delatan por tanto distintas maneras de reproducción social.

Con lo que respecta al papel que desempeña la publicidad en el sistema económico actual es que ella representa ante todo “una poderosa herramienta para incentivar el consumo” (Fernández, 2002: 111), es decir, la publicidad funge como el vehículo que va a transmitir la existencia de cierto producto a las personas; es debido a ella que las personas se enteran de la presencia de los bienes y servicios que el mercado les ofrece. Si la publicidad pasa a convertirse en consumo, se puede decir que esta tiene la capacidad de recrear estilos de vida y transformar actitudes, ya que pasa a repercutir en diferentes esferas de la cultura. En ese sentido, la publicidad es reflejo de la sociedad en la que se manifiesta, y que tiene el objetivo central de provocar un acto de adquisición.

Las definiciones que aquí se han dado de consumo y publicidad fueron necesarias para ir aclarando de qué manera estas se concibieron durante la creación de un storytelling que tuviera la capacidad de hacer visible las rutas de senderismo que posee el proyecto Ecoturismo Lago Apompal. Los fines publicitarios de este producto audiovisual se enmarcan no dentro de la lógica destructiva del capitalismo, sino desde una postura ecologista que busca ante todo crear una nueva relación con la tierra. El objetivo principal de dicho cortometraje es dar a conocer un emprendimiento que desde hace 20 años ha estado protegiendo parte de la zona de amortiguamiento y de la zona núcleo de la Reserva de la Biosfera de los Tuxtlas. La publicidad es vista aquí como una herramienta que le permitiría al proyecto una mayor difusión de la oferta turística que tiene y que posee varios valores ambientales.

Algunas de las cuestiones más relevantes que se tomaron en cuenta para la selección de dicha iniciativa turística, es que se consideró que realmente ha habido poca difusión de este proyecto con respecto a otros que existen en la región y que, además, se desenvuelve en lo que podría ser considerado como un paisaje patrimonial, debido a la importancia que este tiene dentro de la región. El paisaje que se ofrece a los turistas es una ventana abierta al territorio rural ocupado por la comunidad de Miguel Hidalgo y que se encuentra a un paso del espacio salvaje que

políticamente es denominado como la zona núcleo de la reserva mencionada, en él se halla el mayor afluente del lago de Catemaco, el río Cuetzalapan, que se transforma en tres cascadas de enorme belleza, ocupadas como parte de las rutas de senderismo que Ecoturismo Lago Apompal tiene: Cola de Caballo, Velo de Novia y Poza Reyna. En los límites de la comunidad está el lago Apompal, el cual le da el nombre al proyecto y el cual es reflejo de la actividad volcánica de la zona; a unos cuantos kilómetros se encuentran los Conos Volcánicos, los cuales tienen el mismo origen y que también forma parte de las rutas de senderismo que posee el proyecto.

Cabe destacar que el storytelling que se produjo para difundir la oferta turística del proyecto trató de hacer énfasis en la percepción del paisaje que los miembros del emprendimiento tienen de él. El trabajo de campo en el cual se recopilaban las escenas para su posterior posproducción, fue básicamente hecho a través de recorridos turísticos, en los cuales se tuvo la compañía de los guías principales; estas personas, mediante su sensibilidad visual, fueron los encargados de mostrar la belleza escénica que se plasmó en el vídeo; gracias a la observación participante en esos senderos se pudo dar a conocer el mensaje ecológico que Ecoturismo Lago Apompal está tratando de promover con el fin de crear un turismo responsable con el medio ambiente.

4.5.2 Relación entre semiótica y publicidad

La dirección del pequeño cortometraje realizado con fines publicitarios para el proyecto Ecoturismo Lago Apompal estuvo bajo el cargo del campo intelectual de la semiótica. Esta decisión se debió a las inclinaciones antropológicas que se han tenido durante todo el proyecto, y que llevaron a pensar que ella sería una buena guía para crear una estrategia de publicidad mediante la producción audiovisual de un storytelling. De igual manera, se tomó en cuenta que la “semiótica es la disciplina que ha producido la mayor cantidad de instrumentos útiles para comprender el significado expresivo del mensaje publicitario” (Codeluppi, 2013: 67). Gracias a esta forma de conocimiento tuvimos la capacidad de realizar una historia paisajista a nivel audiovisual que diera a conocer el trabajo ecoturístico que ciertas personas en la comunidad de Miguel Hidalgo, municipio de Catemaco, están realizando. En la Figura 23 se observa parte del rodaje que se llevó a cabo en las rutas de senderismo.

Antes de seguir avanzando en la descripción de cómo la semiótica ayudó en la creación de un cortometraje, hay que definir a esta disciplina, la cual, para los fines de este trabajo, se considera como el estudio y la comprensión de los signos y códigos que rigen el universo cultural de los seres humanos (Eco, 2000). La semiótica es, por lo tanto, un campo intelectual que estudia la

comunicación y que toma como referencia los símbolos y signos que producimos y consumimos mediante diferentes procesos de socialización. Su aportación a la publicidad según Floch (1993: 29) “consiste en hacer elegir o conservar las cualidades de forma, de color, de volumen o de tipografía que son pertinentes”. Para el caso específico del storytelling que se produjo para el proyecto Ecoturismo Lago Apompal, la semiótica fue de utilidad en distintos grados, pues ayudó a formular la trama audiovisual que se trató de difundir en el ciberespacio con el fin de dar a conocer a las personas dicho emprendimiento.



Figura 23 Rodaje en el lago Apompal.

Las principales aportaciones de la semiótica a la creación del video publicitario se dieron a partir de una esquematización conformada en esta empresa por tres niveles: escénico, lírico y sonoro. El trabajo que se hizo en cada uno de ellos se describiría a continuación para dar a conocer la relación existente entre la semiótica y el producto publicitario que se realizó dentro de la Reserva de la Biosfera de los Tuxtlas.

Escénico. Uno de los elementos que más influye en la decisión de compra de un producto, es la imagen con la cual se presente ante las personas. La imagen es un ente comunicativo de mucha importancia para la publicidad, ya que por medio de ella es posible dar a conocer aquello que se pretende que sea consumido por los destinatarios a los cuales se quiere llegar. Para el caso particular de este storytelling, las escenas estuvieron principalmente conformadas por las rutas de senderismo más importantes que el proyecto ecoturístico lleva a cabo. Los nombres de esas rutas corresponden a los lugares de llegada: Cola de Caballo, Velo de Novia, Poza Reyna, Conos Volcánicos y lago Apompal. En cada una de ellas se trató de resaltar la belleza escénica con la cual se manifiestan, ya que es posible describirlas como formaciones geográficas que delatan la presencia de procesos geológicos que han dado lugar a paisajes bastante sublimes.

Cola de Caballo, Velo de Novia y Poza Reyna son cascadas que forman parte del mismo río: el Cuetzalapan, el cual es responsable en buena medida de llenar el lago de Catemaco. Cada uno de esos cuerpos acuíferos dan la apariencia de ser lugares bastante alejados de la civilización, ya que evocan la idea de lo salvaje y lo remoto. El color predominante que ellas tienen, si excluimos la temporada de lluvias, son azules de distintas tonalidades que varían según el momento en que las visitemos. La semiótica hizo que pusiéramos bastante énfasis en estas formaciones y en las características con las cuales se presentaban; se realizaron tomas que resaltaron la magnitud que ellas tienen, para el caso particular de las cascadas mencionadas se hicieron tomas acuáticas que jugaron con los distintos ángulos en que se mostraban. A la par esta estrategia sirvió para grabar los diferentes azules con los que cuentan las pozas de agua dulce. En la Figura 24 se observan las tonalidades de la cascada velo de novia durante la filmación del storytelling.

El lago Apompal es el que le da el nombre al proyecto y es, básicamente, lo que los geólogos denominan como “maar”, es decir una formación de la tierra que tiene orígenes volcánicos, formado como consecuencia de las dinámicas geológicas que ocurren en el planeta. La vegetación que existe a su alrededor se encuentra hasta cierto grado poco perturbada, ya que desde que la comunidad se estableció ahí, decidió que esta área no sería talada. El color que este cuerpo acuífero tiene es marrón, sin embargo, luce bastante bello acompañado de los tonos de verdes provocados por la floresta que tiene a los lados y por los colores que el cielo brinda dependiendo del clima y de la hora del día.

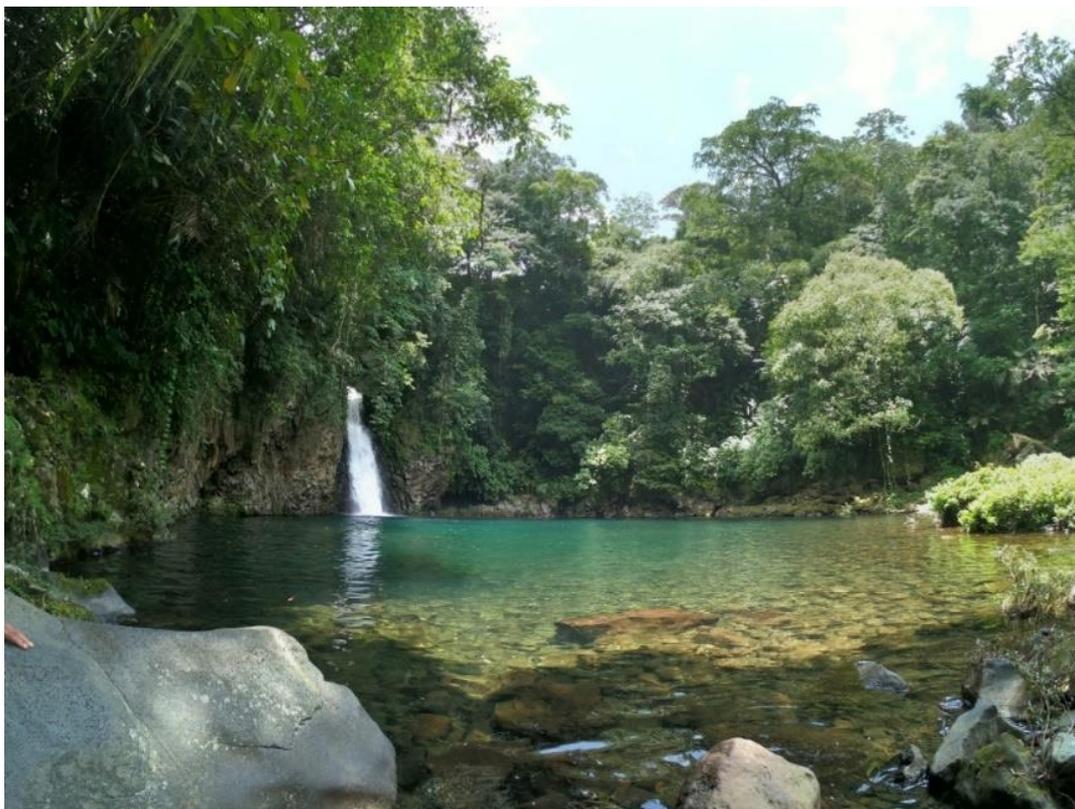


Figura 24 Cascada Velo de Novia.

Las reflexiones semióticas de este paisaje y la cercanía que tiene con respecto a las cabañas hicieron posible que las escenas que ahí se grabaron fueran durante el amanecer y el atardecer, aprovechando los bellos matices que la luz proporciona en dichas horas. Se utilizaron tomas panorámicas para resaltar la circunferencia del lago y de los otros elementos, como el cielo y la vegetación que conforman ese paisaje tan peculiar. En la Figura 25 se puede observar una toma panorámica del lago Apompal durante una de las visitas a campo.

Con lo que respecta a los Conos Volcánicos, se trata de lugares situados a unos tres kilómetros de la comunidad y que delata la presencia, como el nombre lo indica, de la actividad volcánica que ha existido en esa parte de la región relacionada con la presencia del volcán Santa Martha. Esta ruta de senderismo se encuentra en medio de dos cuencas hídricas, ya que es posible apreciar en su trayectoria, tanto a la laguna de Sontecomapan como el lago de Catemaco. Las formaciones geográficas que ahí existen pueden ser descritas como un conjunto de pequeños cerros que estuvieron activos hace algunos miles de años, las cimas de estos se encuentran conformadas por hundimientos que confirman que son pequeños cráteres inactivos. La ubicación de este sitio hace posible observar con facilidad el movimiento de las corrientes de

aire, ya que desde ahí es posible ver como las nubes que entran del golfo de México cubren parte del municipio de Catemaco.



Figura 25 Lago Apompal fotografiado cerca de la hora del atardecer.

Lírico. Con este nivel se hace referencia principalmente a la creación del guion que acompaña la trama audiovisual, el cual, se formuló, de forma preferencial, por medio del cuestionario hecho a Guadalupe Martínez, persona que conoce bien el devenir histórico de Ecoturismo Lago Apompal, ya que ha estado involucrado en él desde sus inicios y a la recopilación de la percepción del paisaje que tienen los otros guías que estuvieron durante los recorridos. El paisaje que se da a conocer en las rutas de senderismo del proyecto es una ventana abierta para el territorio que la comunidad ha ocupado ya desde hace varias décadas y que muestra los diversos acontecimientos que ahí se han suscitado desde la fundación del ejido hasta la declaratoria de la Reserva, la cual transformó las dinámicas sociales que venían aconteciendo. La percepción que tienen las personas adheridas al emprendimiento posee una mentalidad en transición en pro de la aventura ecologista, ya que el territorio sirve como un espejo para recordar las actividades que hicieron que se perdiera buena parte del ecosistema, pero también como un proyecto a futuro e inacabado en el cual ahora se tratan de preservar espacios naturales que están entre los límites de la zona de amortiguamiento y la zona núcleo de la Reserva de la

Biosfera de los Tuxtlas. En la figura 26 se observa una entrevista formulada al representante del proyecto turístico que se tomó como base para la formulación del guión.



Figura 26 Cuestionario con Guadalupe Martínez.

La información obtenida en la observación participante dentro de las rutas de senderismo y en el cuestionario hecho a don Guadalupe Martínez, se reformuló en oraciones que fueron grabadas por Estefanía Bonilla Gutiérrez, compañera de trabajo, quien actualmente está trabajando un proyecto personal con productos biodegradables. Es sumamente importante mencionar que en la reformulación de las palabras se tomó en cuenta una redacción a manera de metáforas, ya que estas “no solo sirven para resumir la información, sino que la hacen impactante y seductora” (Pérez, 2018: 16). El guion que aquí se elaboró busca hacer notar cierta oferta turística que está teniendo entre sus prioridades el cuidado del medio ambiente y se dio a conocer al público con otra serie de elementos que remarcan cierta sensibilidad y preocupación ecológica por el planeta.

Sonoro. Las consideraciones con respecto a la parte auditiva del storytelling se inclinaron a nivel musical por una pista de música electrónica similar a las que se encuentran promocionando sitios ecoturísticos; la melodía se titula “Dreams” y fue descargada de la página

www.bensound.com, plataforma que permite la descarga gratuita de su contenido para fines audiovisuales con la condición de darle los créditos correspondientes. El ritmo de la música guio las escenas, lo cual creó una atmósfera que tuvo como objetivo obtener la atención de las personas interesadas en el ecologismo que vieran el vídeo. Sumado a esto, es importante decir que ciertos audios de la videografía original se mantuvieron en el storytelling, con el fin de dar a conocer sutilmente el paisaje sonoro que ahí acontece. Estos sonidos fueron colocados dentro de la trama visual a la que corresponden y como fondo de la música electrónica que fue seleccionada para el pequeño cortometraje publicitario.

Tiempo. La duración del storytelling tomó en cuenta las temporalidades de las recomendaciones que dan dos de las redes sociales más utilizadas en la actualidad: Instagram y Facebook. La primera de ellas recomienda que los vídeos sean de un minuto, mientras que la segunda te dice que el éxito en vídeos radica en menos tres minutos. Gracias a esta información el cortometraje publicitario se hizo de dos minutos, el cual se consideró suficiente para mostrar la complejidad y belleza de Ecoturismo Lago Apompal.

4.5.3 Storytelling y el paisaje en el cine

Una característica esencial de la especie humana es la capacidad que tiene para construir relatos, fue mediante ellos que los primeros seres humanos empezaron a transmitir su cultura de manera oral; por medio de los mitos se explicaba de qué manera habíamos llegado al mundo. Esta cualidad, sin duda alguna, hace a la especie humana diferente de todos los otros seres vivos que se manifiestan sobre la tierra, en ella radica parte esencial de su identidad y que le da la capacidad de producir y consumir universos de signos y símbolos que encarnan diferentes sentidos. El relato es una forma de socialización que ha estado presente en la historia de la humanidad desde aquellas tribus nómadas que se sentaban junto al fuego para contar como es que habían sido creados por los dioses, su importancia comunicativa radica en que mediante él se construyen las diferentes maneras de asimilar la realidad que existen en el mundo.

La relevancia del storytelling o el relato en la publicidad, es que este permite “la incorporación de las emociones, la capacidad de conectar con el receptor y conseguir que este sea partícipe de la información” (Guisado, 2018: 8). Es una forma mediante la cual las empresas buscan acercarse de manera más íntima a los receptores, ya que su intención es hacer que las personas se sientan identificadas con lo que se le está ofreciendo. Por medio de él las marcas buscan quedarse en el recuerdo de las personas, para así provocar el consumo de sus productos. Cada

storytelling que se plasma en la publicidad está dirigido a un mercado en especial, ya que como bien afirma Núñez (2019) “cuando cuentas un relato sumerges a tu interlocutor en un mundo único y personal”.

Para Seguel (2019) es importante que las marcas comprendan que “las historias sirven para conectarse con el público, por eso la práctica del storytelling es una estrategia fundamental”. Es por eso que se escogió esta herramienta como una estrategia de publicidad que sirvió para dar a conocer la oferta turística que se vive en el proyecto Ecoturismo Lago Apompal, el cual está generando ingresos económicos para algunas personas que viven en la comunidad rural de Miguel Hidalgo y que, a la par, está ayudando a la preservación de una de las partes más frágiles y delicadas de la Reserva de la Biosfera de los Tuxtlas. El storytelling que se produjo en dicho emprendimiento buscó transmitir la esencia de la empresa con lo que respecta a las rutas de senderismo que esta lleva a cabo. En la Figura 27 aparece Margarito Flores, uno de los guías comunitarios que estuvo durante algunas de las rutas de senderismo.



Figura 27 Margarito Flores en uno de los senderos.

La decisión de que el storytelling fuera un producto audiovisual se debió a que el video “proporciona el transcurrir de la imagen y, por tanto, una visión mucha más cercana a la experiencia subjetiva del paisaje, alejada de una representación estática” (Miró, 2008: 259). En ese sentido el vídeo le otorga al paisaje un dinamismo peculiar con lo que respecta a las diferentes estrategias que se presentan en la publicidad: el movimiento. Gracias a esta cualidad fue posible atrapar los paisajes que se ofrecen en Ecoturismo Lago Apompal de una forma más interactiva, para posteriormente, ser presentados mediante un video publicitario en las redes sociales a los posibles consumidores. En la figura 28 se puede ver un detrás de cámaras de una de las escenas que se grabaron en vídeo.



Figura 28 Grabación durante la ruta de senderismo de los Conos Volcánicos

Es importante destacar que el paisaje en este storytelling se lo consideró autónomo, ya que es visto como un elemento que cumple un papel crucial y central en el desarrollo del filme y no solo como un ente anecdótico y periférico (Miró, 2008). La razón es porque el paisaje es, como bien afirma Juan Nogué (1989: 35), un “recurso mucho más valioso, que otros recursos turísticos cuando se trata de consolidar una determinada oferta turística”. En los paisajes se manifiestan importantes elementos culturales a nivel espacial que le dan identidad a las sociedades que los crean y que juegan, sin duda alguna, un papel vital dentro del Ecoturismo y

otros tipos de turismo alternativo. Para el caso particular del proyecto Ecoturismo Lago Apompal, se trató de captar el frágil paisaje que se presenta entre un parte que se conoce, dentro de la Reserva de la Biosfera, como zona de amortiguamiento y otra que fue delimitada como zona núcleo.

El paisaje en el storytelling que se realizó es el protagonista dentro de la trama, ya que se le consideró como el elemento central que se presenta a los turistas en las rutas de senderismo que se llevan a cabo en el proyecto turístico, es un elemento fundamental, ya que las condiciones tanto geográficas, como biológicas y sociales han creado un espacio con una enorme belleza escénica. Es por eso que en este storytelling el paisaje, por momentos, pasa a ser “puro deleite, puro espectáculo, aparece sin motivo narrativo, por él mismo y de forma autónoma” (Miró, 2008: 270).

Según Wallström (2017) para crear un buen storytelling se necesita buscar los tópicos y los caracteres hechos por otros videógrafos que se encuentren relacionados con el proyecto que pretendemos realizar. Es por eso que, para la elaboración de este relato audiovisual, se hizo una revisión general de vídeos relacionados con el ecoturismo que se presentan en las redes sociales. Las constantes más relevantes que se hallaron en ellos fueron la aparición de personas en movimiento dentro de las rutas de senderismo y la aparición de paisajes que fueran atractivos para el público que gusta de este tipo de actividades, principalmente de espacios naturales con poca intervención antrópica.

Con lo que respecta a la historia o la trama del vídeo, esta buscó entrelazar imágenes visuales de los guías del proyecto y personas que dan la apariencia de ser turistas, las cuales trataron de ser filmadas dando una sensación de que se están maravillando por la experiencia paisajística en la que se encuentran inmiscuidas. Al ser el paisaje un protagonista, él es el encargado de brindar emociones profundas y de provocar un momento de irrupción en las personas. El storytelling buscó, por lo tanto, crear una simbiosis entre los paisajes que se contemplan durante las rutas de senderismo, los guías del proyecto y las personas que estuvieron durante el rodaje. La historia está fuertemente marcada por el asombro de conocer lugares que delatan la cercanía de lo salvaje y la preponderancia de lo rural; cada uno de los escenarios que filmamos posee una belleza escénica peculiar, que fue captada con el fin de hacer que las personas que acudan aprecien tanto la belleza estética del sitio, como la labor de las personas que

participan en el proyecto. En la Figura 29 es posible observar la cascada Cola de Caballo, la cual es uno de los principales atractivos que el proyecto ofrece.

El nivel lírico de la historia, tomó como base la hipótesis de que es necesario crear una sociedad diferente ante la crisis ambiental que se vive, sin embargo, las palabras que guían la narrativa oral, estuvieron más que nada enfocadas en los aspectos positivos del proyecto, los cuales han ayudado a la preservación de un ecosistema que se ha reducido bastante durante las últimas décadas en la región de los Tuxtlas, esto para no hacer aburrida la trama y para que tuviera más impacto en las personas que la vieran en las redes sociales.

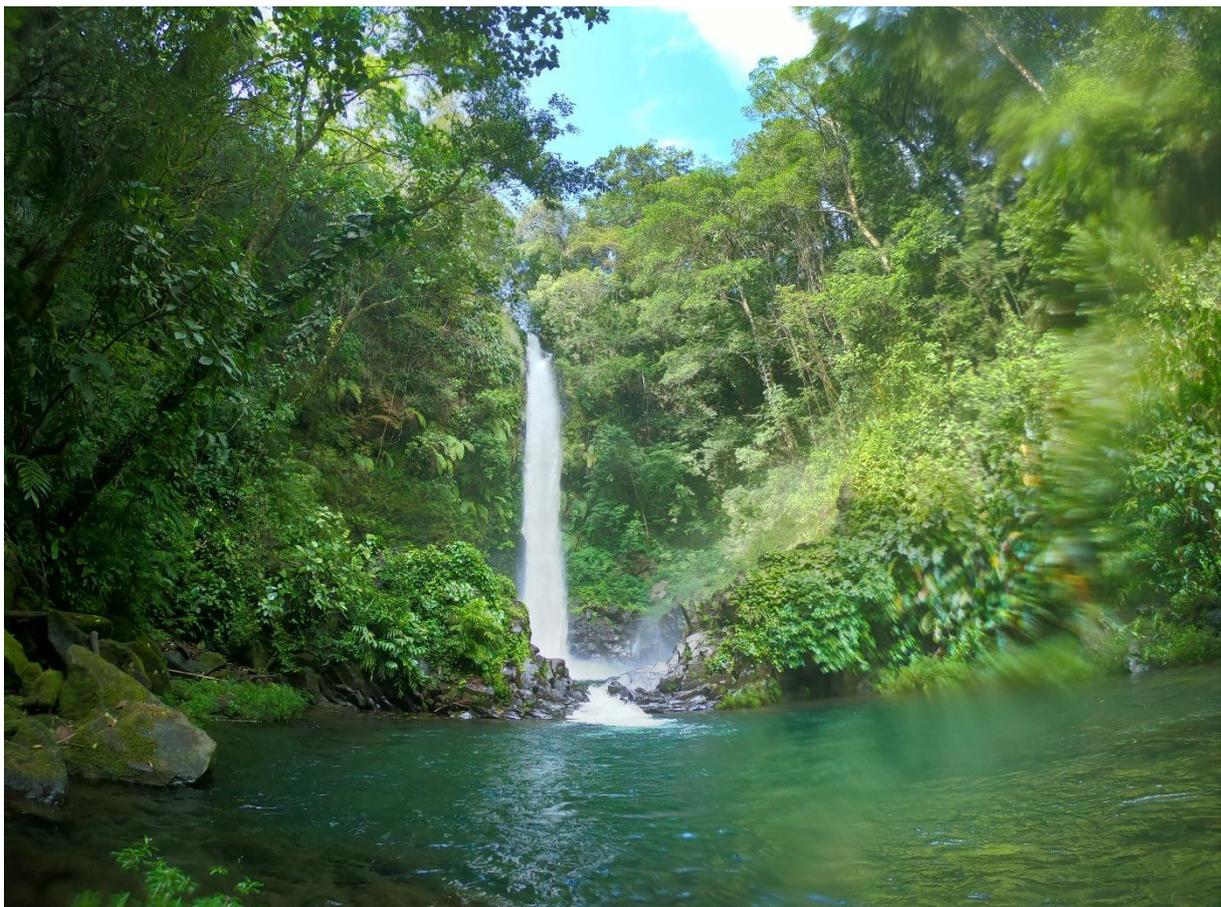


Figura 29 Cascada Cola de Caballo durante la filmación.

Las palabras formuladas a nivel lírico son las encargadas de dar a conocer el sentido antropológico que se tiene en el proyecto; por medio de un parafraseo de las ideas de don Guadalupe Martínez y de la percepción del paisaje que tienen los otros guías, se buscó generar una empatía con personas que están interesadas en conocer comunidades

que han estado trabajando en pro de la conservación ambiental. El mensaje que se trató de transmitir en el storytelling que hicimos con fines publicitarios, buscó generar, a la par, un aprecio por las labores que el proyecto Ecoturismo Lago Apompal ha venido llevando a cabo en una de las partes más delicadas que existen en la Reserva de la Biosfera de los Tuxtlas.

El cuestionario a Guadalupe Martínez fue la siguiente:

1.- ¿Cuál es el papel del paisaje en el Ecoturismo?

El paisaje para el ecoturismo, para nosotros como grupo o como cooperativa es muy importante, porque bueno nosotros como campesinos o como de comunidad no apreciamos, pero gracias al ecoturismo tratamos ya de apreciar la naturaleza y nuestros paisajes son muy muy importante porque podemos mostrar a los visitantes, porque no los van a encontrar en otros lugares como este bello lugar de la Reserva de la Biosfera de los Tuxtlas.

2.- ¿Cuál ha sido el impacto de Ecoturismo Lago Apompal en el Ecosistema?

Pues el ecoturismo en el sentido de las conservaciones de la Reserva de la Biosfera y de la Reserva de la comunidad que cuenta con un área de 22 hectáreas de selva, para nosotros es que antes no se veían los tucanes, hoy ya se ven, quiere decir que si está dando resultados el ecoturismo, porque bueno, la gente de la ciudad quiere y tiene ganas de observar los tucanes sobre todo y en nuestra propia comunidad pues ya están ahí cerquita y con mucha facilidad los pueden observar los tucanes, los clarines. Inclusive hoy en día estábamos escuchando en la cabaña, cerquita estaban cantando los clarines que ya tiene mucho tiempo que no se oían, pero hace unos cinco años para acá ya se oye el clarincito, es un ave muy preciosa en su canto.

3.- ¿Cuál es el impacto de Ecoturismo Lago Apompal en la comunidad de Miguel Hidalgo?

El impacto del ecoturismo en un principio como que no nos caía el veinte, pero conforme fue transcurriendo el tiempo, hoy en día lo vemos que sí está dando resultado porque, bueno, los visitantes que llegan a la comunidad no nada más están en las cabañas, no nada más hacen el consumo en el comedor, sino que también hacen un

consumo en la propia comunidad, ya sea el teléfono, las tienditas, el wi-fi y las camionetas, los que rentan caballos, los que tienen sus naranjas, sus limones; ha sido de gran ayuda el ecoturismo en nuestra propia comunidad.

Gracias a este cuestionario y la información recopilada en el trabajo de campo, se produjo el siguiente guion:

Narración 1: En las montañas de la Sierra de los Tuxtlas, dentro de la Reserva de la Biosfera, se encuentra un proyecto turístico con escenarios inigualables.

Narración 2: Ecoturismo Lago Apompal, ubicado en la localidad de Miguel Hidalgo, en el municipio de Catemaco, Veracruz, tiene paisajes que te harán despertar los sentidos y que te provocarán una fuerte conexión con la naturaleza.

Narración 3: Gracias a esta actividad, desde hace veinte años las personas que integran el proyecto han podido revalorar las bellezas naturales que los rodean.

Narración 4: El ecoturismo ha permitido que hoy en día se puedan observar animales que ya no se veían cerca de la comunidad, dejando a la par una derrama económica en la comunidad.

4.6 Conclusiones

El trabajo realizado con los miembros del proyecto Ecoturismo Lago Apompal estuvo fuertemente influenciado por la idea de querer dar a conocer las rutas de senderismo que ellos llevan a cabo, práctica social que manifiesta una nueva forma de interactuar con el espacio que los rodea; estas transformaciones en la mentalidad de algunos de los habitantes de la comunidad de Miguel Hidalgo se deben principalmente a los cambios que surgieron en sus territorio a partir de la declaratoria de la Reserva de la Biosfera de los Tuxtlas en 1998.

La importancia de la elección del storytelling frente a otros géneros narrativos como el documental se debió a las necesidades que tienen las personas que integran el emprendimiento, ya que una de sus prioridades es que exista una mayor difusión de los servicios ecoturísticos que ofrecen, dicho en otras palabras, se buscó poner la cámara a sus servicios, por lo que consideramos al storytelling como el género adecuado, ya que

es una de las herramientas publicitarias más exitosas hoy en día en el ámbito publicitario; la difusión de dicho producto audiovisual fue mediante su publicación en el perfil oficial de Facebook del proyecto, el cual es el siguiente: <https://www.facebook.com/ecoturismolagoapompal/>

El mensaje que se trató de transmitir mediante el storytelling buscó ser un acercamiento a la forma en la que perciben el paisaje las personas que son parte del proyecto ecoturístico, por lo que se hizo un esfuerzo por tratar de mediar los intereses académicos de la investigación y las necesidades que tiene el emprendimiento con respecto a la publicidad. El storytelling quiso exponer la necesidad de crear una relación diferente con la naturaleza, oportunidad que en este caso se da mediante el disfrute y el goce de escenarios que poseen una belleza inigualable, los cuales, cabe mencionar, deben de ser protegidos ya que se encuentran en una zona frágil de la Reserva de la Biosfera; fue por eso que se creó un mensaje adecuado conforme a ciertos valores que la ética ambiental contempla hoy en día.

La buena planeación de las actividades turísticas es indispensable cuando ellas se llevan a cabo dentro de Áreas Naturales Protegidas, ya que lo que está en juego son muchas veces las últimas porciones de ecosistemas naturales que se tienen. Es por eso que, mediante la creación del vídeo, se quiso tener un impacto positivo en el territorio de Miguel Hidalgo, para llegar así a un público que tenga la sensibilidad de respetar los paisajes que se les brindan mediante el senderismo.

4.7 Literatura citada

- Baudrillard, J. 2009. La sociedad de consumo, sus mitos, sus estructuras. 2a ed. Siglo XXI de España Editores. Madrid, España. 255p.
- Camacaro S., L. del V. y R. del V. González G. 2008. La crisis ecológica. Un problema global visto desde una perspectiva local. *Revista de artes y humanidades* 22: 79-93.
- Codeluppi, V. 2013. Per un metodo d'analisi della pubblicità. *Pensar la publicidad* 7: 67-87.
- Eco, U. 2000. Tratado de semiótica general. 5a ed. Editorial Lumen, S.A. Barcelona, España. 462 p.
- Fernández G., J.D. 2002. Publicidad y consumo. Una aproximación al concepto de necesidad. In: Rey, J. (Coord.). *Consumo, publicidad y cultura*. 1a ed. Universidad de Sevilla. España. pp: 111-128.
- Floch, J. M. 1993. *Semiótica, marketing y comunicación. Bajo los signos las estrategias*. 1a ed. Ediciones Paidós Ibérica S.A. Barcelona, España. 255 p.
- García C., N. 1997. *Consumidores e cidadãos*. 3a ed. Editora UFRJ. Río de Janeiro, Brasil. 265 p.
- Guisado, R. A.M. 2018. "Storytelling": cómo contar historias ayuda a la estrategia del marketing. Trabajo fin de grado en Economía. Universidad de Sevilla. España. 52 p.
- Grau R., J. 2012. Antropología audiovisual: reflexiones teóricas. *Alteridades* 43: 161-175.
- Guglielmucci O., A. 2015. Publicidad, antropología y etnografía del consumo: coqueteos actuales entre disciplinas divergentes. *Poliantea* 11: 41-58.
- Miró, N. 2008. La dimensión fílmica del paisaje. In: Maderuelo, J. (Dir.) *Paisaje y territorio*. 1a ed. Abada editores. Madrid, España. pp: 255-270.
- Neger, C. 2018. La ecología política como enfoque para el estudio geográfico del ecoturismo en los Tuxtlas. *Revista geográfica de América Central* 61: 97-109.

Nogué, J. 1989. Paisaje y turismo. Estudios Turísticos 103: 35-46.

Núñez, A. 2019. Introducción al storytelling personal- Curso online de Antonio Núñez.
<https://www.youtube.com/watch?v=dPYStE00NCM>

Pérez, R.M.2018. La publicidad como construcción semiótica. Ciencia y sociedad 43:
11-23.

Robles, J. 2012. El lugar de la antropología audiovisual: metodología participativa y
espacios profesionales. Iconos 44: 147-162.

Seguel, C. 2019. Storytelling aplicado a marcas- Curso Online de Claudio Seguel.
<https://www.youtube.com/watch?v=by83OSbyWrU>

Wallström, J.V. 2017. How to master Storytelling with documentary video- Great film
story narrative. <https://www.youtube.com/watch?v=UMehGorkgDI&t=23s>

CAPÍTULO 5. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES GENERALES

5.1 Conclusiones

Como se apreció a lo largo de los capítulos anteriores el turismo rural es un fenómeno complejo, el cual es posible abordar tomando como referencia la temporalidad histórica conocida como modernidad capitalista; su desenvolvimiento en esta categoría de tiempo hace que esta actividad se reflexione a partir de fenómenos culturales, sociales e históricos que los seres humanos han creado dentro de ella. Este tipo de turismo, por lo menos en los tres casos estudiados, fomenta en las personas que lo llevan a cabo cierta conciencia ecológica y un aprecio por la cultura de la que forman parte, acciones que son importantes ante la crisis civilizatoria que se vive hoy en día. La puesta en escena que se da mediante el discurso turístico ofrecido en las rutas de senderismo, propone otra forma de asimilar los rasgos más generales de la modernidad como el humanismo, el progresismo, el urbanicismo, el individualismo y el economicismo; a la par, otra serie de conceptos que también encuentra cabida en este tiempo histórico son el territorio, los paisajes patrimoniales y las Áreas Naturales Protegidas, términos sumamente relacionados con la idea de Estado y por lo tanto con la de modernidad.

A partir de la comprensión realizada en los capítulos anteriores, se puede afirmar que lo rural obedece ante todo a una categoría de espacio que, de alguna manera, siempre ha estado en relación con lo urbano; lo rural, por lo tanto, depende de los distintos factores históricos que le han dado origen y de los procesos sociales que lo ha conformado. Para el caso particular de México, fue enriquecedor haber hecho un estudio comparativo en dos Áreas Naturales Protegidas diferentes, ya que esto permitió conocer ciertas características de la ruralidad que se vive en esos lugares y que hizo apreciar las diferencias y similitudes de estos. Una de las esencias que tiene el turismo rural, es que busca que las personas que ahí llegan de las ciudades aprecien el estilo de vida que ahí se presenta, lo que lo vuelve una actividad que pone en cuestión las orientaciones progresistas que se manifiestan mediante la idea de urbanidad.

Un punto importante que es necesario mencionar es la relación que existe entre el turismo rural presente en los casos de estudio y el término de política en su nivel más superficial. En ambos casos se pudo observar que esta actividad económica ha tenido un cierto grado de éxito por la declaratoria de Reserva de la Biosfera que el gobierno mexicano llevó a cabo en esos territorios, y a procesos que tienen que ver con organizaciones tanto gubernamentales como no

gubernamentales, además de instituciones educativas que han apoyado e influido en las dinámicas de esta actividad; en breves palabras el turismo rural en los estudios realizados se ha venido conformando por la clara participación de diferentes actores sociales conscientes de su politicidad, es decir, de la capacidad que tienen para influir en la realidad.

Otro aspecto relevante en esta tesina es la profunda relación que existió entre el concepto de paisaje y el de territorio, términos que hicieron comprender el espacio que se ofrece en los proyectos mediante la participación que se tuvo en las rutas de senderismo. Los paisajes que se dan a conocer en los lugares estudiados son una ventana abierta a las configuraciones territoriales que les han dado origen y que ponen en juego la relación que existe entre el ser humano y la naturaleza. Gracias a ellos la actividad turística se puede valer de rutas que provoquen en las personas cierto asombro por encontrarse en sitios que presentan una belleza escénica peculiar, fuera de lo que están acostumbrados a ver en su cotidianidad y que delatan, a su vez, la identidad de las personas que se las muestran.

Finalmente, es necesario decir que la concepción del paisaje que tienen las personas involucradas en la actividad turística es útil para construir estrategias de publicidad que motiven a las personas a visitar estos lugares, tal como se planteó con la realización del storytelling que se produjo para uno de los emprendimientos estudiados, decisión que, cabe destacar, se hizo tomando como referencia que el conocimiento académico debe de estar al servicio de las personas con las cuales se realiza la investigación y que el video hace que se pueda representar una característica esencial del paisaje: el movimiento. A la par, es indispensable que exista una publicidad adecuada en las Áreas Naturales Protegidas, sobre todo si el turismo se realiza en ecosistemas que tienen una enorme fragilidad; la estrategia publicitaria que se realizó en este proyecto fue vista como un acto cultural que busca situarse fuera del consumismo y que tuvo fines ecologistas al dar a conocer un paisaje que es posible considerar como patrimonial.

5.2 Recomendaciones

Gracias al estudio social que se realizó, tomando como referencia el paisaje y el turismo rural, se puede recomendar que, al adentrarse a estos tópicos, es necesario tener en cuenta la temporalidad histórica que se estudia, ya que esto permite entender con mayor claridad el contexto en donde se llevan a cabo estas actividades. La gestión cultural debe saber contemplar el devenir histórico de las sociedades que le han dado vida a los proyectos que se analizan, ya que estas siempre se encuentran en constante transformación. En la actualidad existe una preocupación muy grande por promover los “saberes tradicionales”, sin embargo, se debe de ser crítico ante la situación que realmente se vive en las comunidades. Como se apreció durante los capítulos 2, 3 y 4, gracias a distintas capacitaciones, las personas que se encuentran trabajando dentro del turismo rural están aprendiendo a apreciar diversos aspectos de su historia, a la par de que se apropian de nuevos elementos para fortalecer su puesta en escena ante los turistas, como lo es el conocimiento científico del medio que los rodea.

El turismo rural, en los tres casos que se estudiaron, funciona como un acto de patrimonialización, ya que fomenta por lo menos para los que están integrados a él, una conciencia colectiva que los hace apreciar su cultura y la naturaleza que los rodea, acción que está repercutiendo a distintos grados en las generaciones futuras, puesto que algunos familiares más jóvenes de las personas que han estado involucradas en esas actividades desde un inicio empiezan poco a poco a participar en ellas. Gracias a diversas instituciones y fenómenos de orden principalmente político, como la declaratoria de Áreas Naturales Protegidas y la participación de organizaciones civiles, las personas que han sido capacitadas para realizar turismo rural están aprendiendo a revalorar la identidad que los hace estar de una forma singular en el mundo, a la par de que obtienen ingresos económicos para su propio beneficio.

Un hecho que es importante destacar y que se deduce a partir de la comprensión social realizada, es que el paisaje es, ante todo, un fenómeno cultural y no existen, como tal, los paisajes naturales, ya esta idea siempre necesita ser pensada por seres humanos para que estos se manifiesten dentro de la realidad. En ese sentido, el paisaje es un reflejo de la historia territorial que acontece en un lugar determinado, pero que se abre ante las posibles acciones que se quieran realizar en ellos, por lo que debe ser considerado, sin duda alguna, como un recurso de enorme fragilidad que debe de ser gestionado, de manera adecuada, por las personas que lo viven, sin que se tenga el temor a aprender nuevas cosas y a olvidar otras que ya no favorecen la reproducción social.

Como última recomendación es necesario comentar que, dentro de las perspectivas de la investigación, es importante recalcar la línea de vinculación a las comunidades mediante la producción de elementos que sean útiles para las personas que viven en ellas. Es por eso que en esta tesina se trabajó a partir de dos ejes, uno reflexivo y conceptual y otro a nivel práctico-audiovisual. Al respecto, cabe mencionar que el cortometraje final se narró a manera de storytelling y no mediante un documental, porque se pretendió llegar a un público más allá del ámbito científico que estuviera interesado en las prácticas ecológicas que promueven algunos emprendimientos de turismo rural; con algunos valores que atienden a la ética ambiental, este tipo de proyectos deben de ser dados a conocer al público para que puedan seguir desarrollando las actividades que hasta ahora llevan a cabo y que, de alguna manera, están contribuyendo a que la modernidad capitalista se asimile de forma diferente.